

# Viento sur

www.vientosur.info



**Recomenzar hacia una Europa en común.** Presentación. *Daniel Albarracín.* **Unas elecciones europeas cruciales.** *Miguel Urbán.* **Sin apuesta ecosocialista no hay salida socialmente justa.** *Walter Actis, Yayo Herrero y Pablo Cotarelo.* **El colapso del Estado de bienestar y sus efectos en las mujeres.** *Tijana Okić.* **Deuda: clave de bóveda para el cambio.** *Sergi Cutillas, Eric Toussaint y Nathan Le-grand.* **Luchas sociales, enfrentamientos políticos y procesos constituyentes.** *Alexis Cukier, Catherine Samary y Nathan Le-grand.* **Soberanía popular e internacionalismo en Europa.** *Daniel Albarracín.* ● **De nuevo sobre el impasse económico histórico del capitalismo mundial.** *François Chesnois.* ● **México: El lugar de las luchas sociales en la formación y dinámica del gobierno obradorista.** *Massimo Modonesi.* ● **China: El feminismo se abre camino.** *Wang Zheng.* ● **Memorias del otro comunismo.** *Brais Fernández.*

## Consejo Asesor

Santiago Alba Rico  
Daniel Albarracín  
Nacho Álvarez-Peralta  
Josep María Antentas  
Iñaki Bárcena  
Judith Carreras  
Andreu Coll  
Antonio Crespo Massieu  
Sandra Ezquerro  
Joseba Fernández  
José Galante  
Manuel Garí  
Pepe Gutiérrez-Álvarez  
Pedro Ibarra  
Luisa Martín Rojo  
Bibiana Medialdea  
Justa Montero  
Roberto Montoya  
Rebeca Moreno  
Carmen Ochoa Bravo  
Xaquín Pastoriza  
Daniel Pereyra  
Ángeles Ramírez  
Sara Serrano  
Carlos Sevilla  
Miguel Urbán Crespo  
Esther Vivas

## Redacción

**Editor fundador**  
Miguel Romero

## Redacción

Jaime Pastor (editor)

## ■ Revista impresa

### Secretariado de la Redacción

Marc Casanovas  
Brais Fernández  
Antonio García  
Alberto García-Teresa  
(Voces y Subrayados)  
Mariña Testas (Miradas)

## ■ Web

Tino Brugos  
Julia Cámara  
Martí Caussa  
Mikel de la Fuente  
Josu Egireun  
Lorena Garrón  
Manuel Girón  
Petxo Idoyaga  
Gloria Marín  
Júlia Martí  
Alberto Nadal  
Sergio Pawlowsky  
Begoña Zabala

## Diseño original

Jérôme Oudin-Libermann

## Imagen de cubierta

Theophilos Papadopoulos  
CC-by-nc

## Imagen de contracubierta

Frontera Sur CC-by-nc-nd

## Redacción

Plaza de los Comunes  
Plaza Peñuelas, 3  
28005 Madrid  
Tel. y fax: 917 049 369

## Distribución

para el Estado español  
UDL  
UNIDAD PARA  
LA DISTRIBUCIÓN  
DE LIBROS; SL  
info@udllibros.com  
www.udllibros.com

## Administración y suscripciones

Josu Egireun  
Tel.: 630 546 782  
suscripciones@vientosur.  
info

## Maquetación y producción

Qar Comunicación, SA  
C/ Álamo, 6  
28918 Leganés (Madrid)  
DL: B-7852-92  
ISSN: 1133-5637

**SOME RIGHTS RESERVED** Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:



Debe reconocer y citar al autor original



No puede utilizar esta obra para fines comerciales



Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

## SUMARIO

### AL VUELO

*Jaime Pastor*

### 1. EL DESORDEN GLOBAL

**De nuevo sobre el *impasse* económico histórico del capitalismo mundial**

*François Chesnais*

**México: El lugar de las luchas sociales en la formación y dinámica del gobierno obradorista**

*Massimo Modonesi*

**China:**

**El feminismo se abre camino**

*Wang Zheng*

### 2. MIRADAS VOCES

**La naturaleza ante el espejo**

*Alizia López*

*Mariña Testas*

### 3. PLURAL

**Recomenzar hacia una Europa en común**

Presentación

*Daniel Albarracín*

Unas elecciones europeas cruciales

*Miguel Urbán*

Sin apuesta ecosocialista no hay salida

socialmente justa

*Walter Actis, Yayo Herrero y Pablo Cotarelo*

El colapso del Estado de bienestar y sus efectos en las mujeres

*Tijana Okić*

Deuda: clave de bóveda para el cambio  
*Sergi Cutillas, Eric Toussaint y Nathan Legrand* **80**

Luchas sociales, enfrentamientos políticos y procesos constituyentes  
*Alexis Cukier, Catherine Samary y Nathan Legrand* **90**

Soberanía popular e internacionalismo en Europa  
*Daniel Albarracín* **99**

### 4. FUTURO ANTERIOR

**Memorias del otro comunismo**  
*Brais Fernández* **109**

### 5. VOCES MIRADAS

**La arquitectura de las colmenas**  
*Raquel Ramírez de Arellano y Alberto García-Teresa* **119**

### 6. SUBRAYADOS

Ecosocialismo descalzo. Tentativas VV AA  
*Alberto García-Teresa* **125**

Neoliberalismo educativo  
*Enrique J. Díez Gutiérrez y Rosa Cañadell* **125**

Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución  
*Julián Vadillo y José Luis Carretero* **126**

Extraños en su propia tierra  
*Arlice Russell Hochschild y Matías Escalera* **127**

### 7. PROPUESTA GRÁFICA

*Toni García*

Vidas Intempestivas

# Una lenta impaciencia

Daniel Bensaïd

Sylone



## AL VUELO

■ “La nueva ola feminista está en la primera línea de defensa frente al ascenso de la extrema derecha (...). El movimiento feminista está también redescubriendo el significado de la solidaridad internacional y la iniciativa transnacional”. Así se pronunciaban en vísperas de la *huelga feminista* del 8 de marzo mujeres de distintos países en el manifiesto “Hacia la Internacional Feminista” y, efectivamente, el éxito de esa jornada y del innovador repertorio de acciones que la acompañaron así lo corrobora: el movimiento feminista se encuentra hoy en la vanguardia de la lucha contra la extrema derecha, pero también en la reconstrucción de un internacionalismo dispuesto a hacer frente a un capitalismo que, como argumentan las firmantes del “Manifiesto de un feminismo para el 99%”, “no es meramente un sistema económico, sino algo más amplio: un orden social institucionalizado que también abarca las relaciones y prácticas aparentemente no económicas que sostienen la economía oficial”.

Una semana después, el 15 de marzo, se desarrollaba una huelga estudiantil a escala europea frente al cambio climático, en continuidad con los *viernes por el clima*, en cuyo manifiesto sus promotoras alertaban de que “nos jugamos mucho, nos jugamos nuestro futuro” y hacían suya la sentencia de Naomi Klein: “No se trata solo de cambiar las bombillas, sino el modelo económico”. Ambas jornadas confirman el potencial anticapitalista e internacionalista que contienen unos movimientos dispuestos a poner en marcha imaginarios motores de un nuevo ciclo de protestas y de confluencia con otros movimientos, a su vez renovados, así como de una izquierda antagonista hoy en enormes condiciones de debilidad.

Estos procesos se dan en un contexto en el que el capitalismo mundial se encuentra en un *impasse* económico histórico, como nos recuerda **François Chesnais** en este número. Este reconocido economista marxista insiste en que “la incapacidad de la economía mundial para reemprender la senda del crecimiento más de diez años después de la crisis financiera de 2007-2008 refleja una avería del motor de acumulación de capital a largo plazo”. Añade además que de la nueva revolución tecnológica no cabe esperar que sienta las bases de una nueva onda larga como las que han caracterizado al capitalismo histórico, precisamente porque se basa en “ahorrar trabajo”.

Mientras tanto, en el Estado español nos hallamos en vísperas de un ciclo electoral que tiene su primera prueba de fuerzas el 28 de abril, con unas elecciones generales de resultados cada vez más inciertos y que condicionarán las autonómicas, municipales y europeas del 26 de mayo. Estas últimas, pese a que nos tememos que van a estar en segundo plano en el debate político, van a adquirir sin embargo una importancia muy superior a las celebradas hasta ahora: serán cruciales no solo debido a la crisis profunda que atraviesa la Unión Europea, sino también porque por primera vez parece probable el ascenso de un bloque de extrema derecha capaz de acabar con el bipartidismo que ha dominado hasta ahora en el Parlamento Europeo, como advierte **Miguel Urbán** en el **Plural**

que presentamos en este número. Frente a ese bloque y al *extremo centro* que pretende resucitar Macron, urge presentar propuestas desde los movimientos sociales y la izquierda y ese es el propósito que anima a este Plural, coordinado por **Daniel Albarracín**, titulado “Recomenzar hacia una Europa en común”. En el mismo, junto a la aportación ya mencionada de Miguel Urbán, contamos con varias contribuciones de interés que aterrizan además en objetivos concretos. **Walter Actis**, **Yayo Herrero** y **Pablo Cotarelo** lo hacen desde una óptica ecosocialista; **Tijana Okić**, desde la perspectiva de género; **Sergi Cutillas**, **Eric Toussaint** y **Nathan Legrand** sobre la cuestión central de la deuda; **Alexis Cukier**, **Catherine Samary** y **Nathan Legrand**, en torno al horizonte de procesos constituyentes a impulsar desde las luchas cotidianas. Cierra el Plural Daniel Albarracín, quien insiste en la necesidad de conjugar la aspiración a la soberanía popular con un internacionalismo solidario alejado de toda forma de xenofobia.

La victoria electoral de Andrés Manuel López Obrador en **México** supone en cierto modo una relativa contratendencia frente a la predominante actualmente en América Latina, y que ya analizábamos en el anterior número de esta revista. **Massimo Modonesi** nos explica los factores que han contribuido a ese resultado y, con él, a la apertura de nuevas expectativas de cambio generadas en diferentes sectores populares que pueden llegar a desbordar la voluntad de asegurar la estabilidad política que preside al *obradorismo*.

Se conoce poco la trayectoria seguida por el feminismo en **China** y por eso nos ha parecido oportuno publicar el artículo de **Wang Zheng**. Esta investigadora nos describe la evolución de las principales organizaciones y redes feministas, resaltando la influencia que tuvo la Cuarta Conferencia de Beijing, celebrada en 1995, así como las tensiones con el sistema burocrático y patriarcal que se han ido manifestando posteriormente. Apunta finalmente las dificultades que observa en la articulación de los conceptos de género y clase por parte de los grupos feministas, al igual que los riesgos de cooptación por parte del Estado.

Recientemente se han publicado en castellano las memorias de Antonio Negri y Daniel Bensaïd, dos grandes referentes de la izquierda radical sesentayochista. En **Futuro anterior** su doble condición de militantes revolucionarios y filósofos es reivindicada por **Brais Fernández** a través de un recorrido por sus diferentes trayectorias y aportaciones. Completan este número las imágenes de **Alizia López** en **Miradas** sobre la *naturaleza urbana* que esconden algunos rincones de Barcelona; “La arquitectura de las colmenas” de **Raquel Ramírez de Arellano** en **Voces** y, finalmente, reseñas de libros de los que seguir aprendiendo reflexionando. **J.P.**

# De nuevo sobre el *impasse* económico histórico del capitalismo mundial

François Chesnais

■ Este artículo sitúa la crisis política y social francesa en el contexto del momento histórico del capitalismo mundial, una dimensión casi totalmente olvidada en la gran mayoría de análisis realizados sobre Macron y el movimiento de los *chalecos amarillos*, a pesar de que ayuda a explicar la gravedad de la crisis en curso. La incapacidad de la economía mundial para reemprender la senda del crecimiento más de diez años después del estallido de la crisis económica y financiera de 2007-2008 refleja una avería del motor de acumulación de capital a largo plazo. Esto se produce en el marco de la financiarización y la globalización, es decir, la realización plena del *mercado mundial* **1/**, y la globalización del capital en sus tres formas: capital productivo, capital de mercado y capital monetario, que abrieron a partir de la década de 1990 una fase específica de la historia del capitalismo como una prolongación de la etapa imperialista **2/**.

Una de las características de la financiarización es la enorme brecha existente entre la tasa de crecimiento de los derechos de giro sobre el valor añadido producido y la de este último, medida por el producto interior bruto (PIB) mundial. Para apreciar su magnitud disponemos de algunos indicadores generales. En un artículo **3/** de diciembre de 2017 utilicé los del McKinsey Global Institute y del Banco de Pagos Internacionales (BPI) y en otro artículo **4/**, de noviembre de 2018, el de los bonos mundiales. Para situar mi exposición, recuerdo aquí el indicador de McKinsey, que se refiere al crecimiento en billones de dólares y en porcentaje del PIB mundial de los derechos de giro sobre la plusvalía de quienes los poseen; a saber, cuatro categorías principales de activos financieros: acciones, bonos privados, títulos de deuda pública y líneas de crédito bancarias remuneradas con intereses, estimadas a su valor de mercado (en el caso de las acciones, la capitalización bursátil en las grandes plazas financieras).

**1/** “El mercado mundial está contenido en el concepto mismo de capital”, Karl Marx, *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse)*, de 1857-1858.

**2/** A condición de que este no se defina como la *antesala del socialismo*, como pretende la vulgata leninista.

**3/** “Las dimensiones financieras del *impasse* del capitalismo”, François Ches-

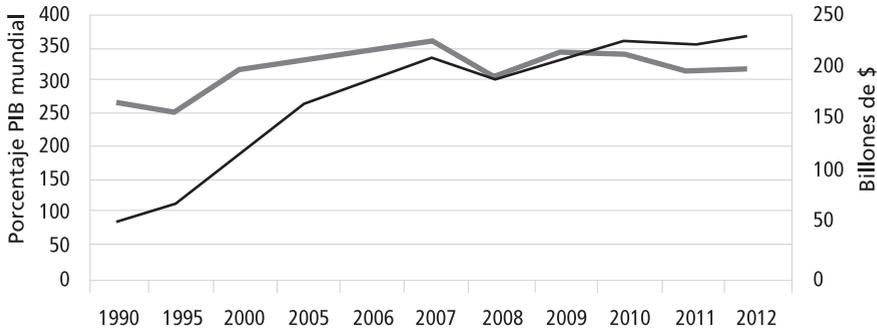
nais. Disponible en <https://vientosur.info/spip.php?article13306>

**4/** “Etats-Unis. Les vantardises de Trump. Or, une nouvelle crise financière”, François Chesnais.

Disponible en: <https://alencontre.org/ameriques/america-nord/usa/etats-unis-les-vantardises-de-trump-or-une-nouvelle-crise-financiere-guette.html#more-53291>

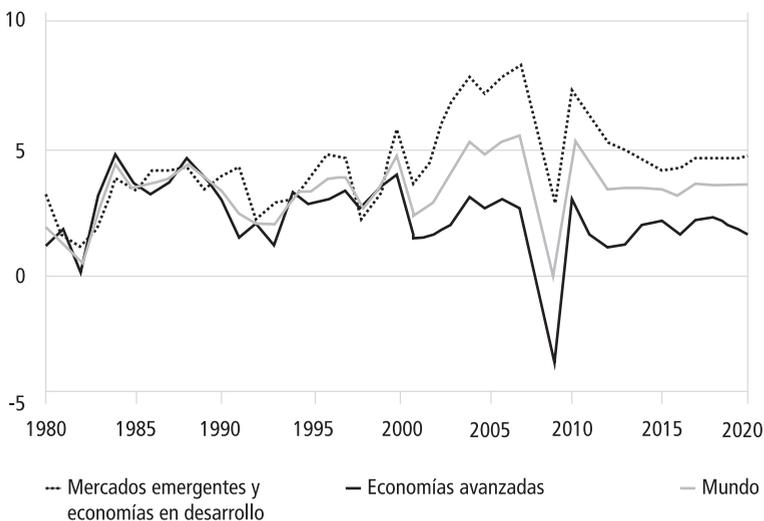
## 1. EL DESORDEN GLOBAL

**Gráfico 1. Crecimiento de los activos financieros mundiales en billones de dólares al tipo de cambio de 2011 (eje de la derecha y curva gris) y en porcentaje del PIB mundial (eje de la izquierda y curva negra)**



Desde el comienzo de la financiarización, los derechos de giro sobre la plusvalía han crecido a un ritmo impresionante: una tasa media compuesta del 9% entre 1990 y 2007 con una fuerte aceleración en 2006 y 2007 (+18%). En 2007, la ratio de activos financieros respecto al PIB mundial alcanzó el 376%. Los veinte años de crecimiento exponencial se detuvieron con la crisis financiera de septiembre de 2008. Luego, gracias en primer lugar a las inversiones en los *países emergentes*, y después al nuevo e intenso recurso al endeudamiento, retoma su curso ascendente, aunque solo sea con lo que McKinsey llama “tasa anémica del 1,9%”.

**Gráfico 2. Tasa de crecimiento anual real del PIB mundial**



Como muestra el gráfico 2, la tasa de crecimiento del PIB mundial es anémica. Este artículo trata principalmente de ello.

### **Capital monetario portador de intereses y capital productivo, dos procesos de acumulación distintos**

Mi punto de partida es una observación realizada por Marx en el largo pasaje del Libro III de *El Capital*, editado por Engels, sobre “la división del beneficio entre interés y ganancia empresarial”. Dicho pasaje incluye tres capítulos titulados “Capital monetario y capital real”. El segundo comienza con una observación casi anodina, según la cual “la transformación del dinero en capital monetario crediticio es mucho más sencilla que la metamorfosis del dinero en capital productivo” 5/. Hoy podemos prolongarla diciendo que es fácil identificar los mecanismos que están en el origen del aumento de la masa de derechos de giro sobre la plusvalía y su elevada tasa de crecimiento, pero más difícil de explicar la lentitud del aumento de la propia plusvalía mundial.

En lo tocante a los primeros, el proceso de acumulación de capital monetario que busca revalorizarse en forma de intereses, dividendos y ganancias especulativas ha incluido, sucesiva y acumulativamente: 1) el mecanismo de reproducción continua de las deudas públicas una vez contratadas (tanto las de los países semicoloniales del Tercer Mundo como más tarde la de los países capitalistas industrializados); 2) la centralización del ahorro salarial obtenido por los sistemas de jubilación por capitalización (los fondos de pensiones); 3) la colocación financiera, por parte de los ricos y los muy ricos, de las rentas de la propiedad y del capital no consumidas y, finalmente, 4) a partir de 1985, una afluencia cada vez más masiva de los beneficios no reinvertidos de los grupos financieros de predominio industrial (producción manufacturera y servicios), lo que los economistas marxistas y los heterodoxos anglófonos denominan el atesoramiento forzado (*corporate forced hoarding*). La diferencia entre las dos curvas del gráfico 3 (página siguiente) ilustra su amplitud. Más abajo se explica más extensamente su significado.

El proceso de acumulación de capital no es incorpóreo. Se materializa en diferentes formas organizativas de gestión de fondos y fortunas privadas y de administración de grupos financieros con predominio industrial en sentido amplio (*grupos financieros no financieros*). Su propósito es asegurar los créditos y la regularidad del pago de intereses y la distribución de tantos dividendos como sea posible a los accionistas.

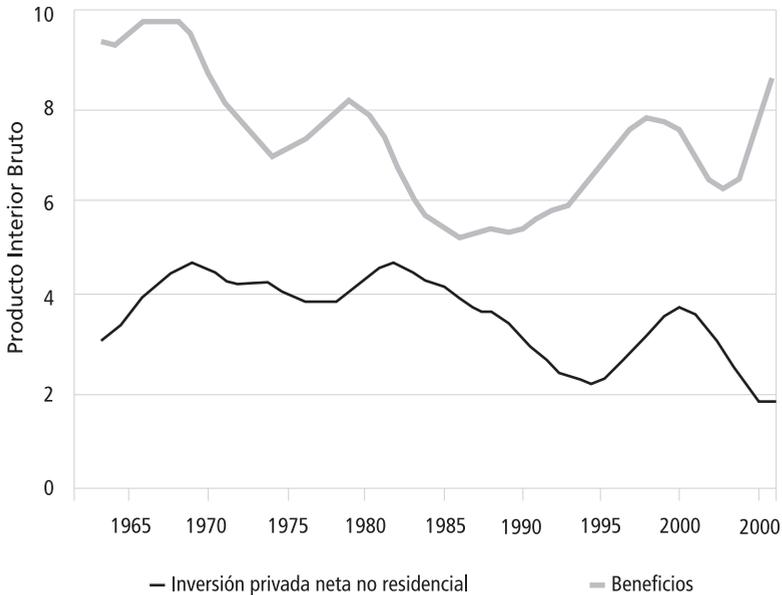
### **El movimiento del capital generador de plusvalía en periodo prolongado**

En este artículo, el movimiento del capital generador de plusvalía nos remite a un proceso más amplio que la evolución de la tasa de ganancia, en la que algunos marxistas muy *productivos*, en particular Michael Roberts, ponen el acento casi exclusivamente. El concepto de movimiento de

5/ Primer párrafo del capítulo XXXI.

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

**Gráfico 3. EE UU: Beneficios e inversión no residencial en porcentaje del producto interior bruto (1965-2006)**



Fuente: <https://monthlyreview.org/2008/12/01/financial-implosion-and-stagnation/>

capital productivo se refiere a las oportunidades de inversión rentables que ocurren de manera concomitante en una variedad de industrias y sectores de infraestructuras, con inversiones que tienen fuertes efectos retroactivos y acumulativos entre ellos. En la historia del capitalismo, estos momentos se sitúan en el comienzo de lo que los marxistas llaman las *ondas largas* de acumulación **6/**. Han sido el resultado de importantes cambios tecnológicos (la primera y la segunda revolución industrial), acompañados de fases de expansión masiva del mercado a partir de las economías crisoles de cambio. Los impulsos externos del siglo XIX fueron tanto transoceánicos (India, Argentina, etc.) como continentales (la

**6/** Por oposición a los *ciclos largos*, que suponen cierta regularidad y sobre todo la presencia de un mecanismo *endógeno* de recuperación del tipo que Marx atribuyó en el volumen II de *El Capital* a los ciclos decenales que se repiten de manera bastante regular mediante la sustitución de la maquinaria. *El Capital* se escribió en plena revolución industrial. Los cambios tecnológicos son un motor de la acumulación. La teoría correspondiente se desarrolla en particular en los capítulos sobre la plusvalía relativa, cuyo hilo conductor es el au-

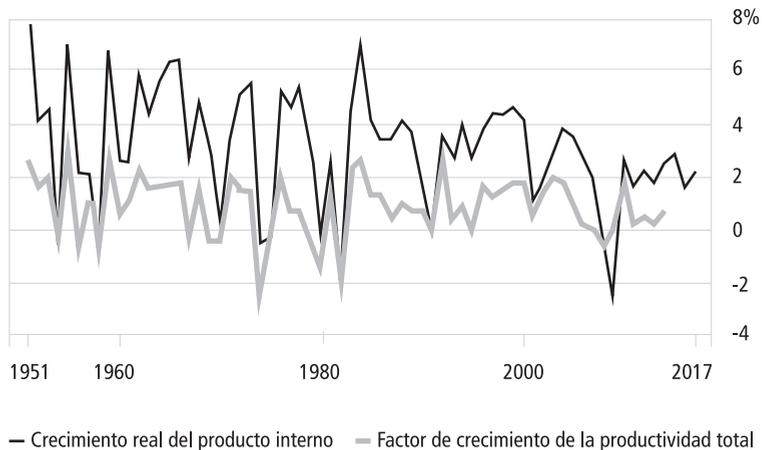
mento de la productividad del trabajo. La noción de ciclos largos la forjó Trotsky en la década de 1920, tanto con motivo de los debates sobre el periodo en la III Internacional como en un marco académico ruso con Kondratieff. La teoría de los ciclos largos la defendieron posteriormente Schumpeter y su escuela. Ernest Mandel acusó su influencia durante un tiempo. En el capítulo IV de su libro *El capitalismo tardío* exhibe una definición cíclica de las ondas largas e introduce una disimetría pluricausal entre la fase depresiva y la fase expansiva.

frontera de EE UU). En el siglo XX, las fases de expansión del mercado, que abarcaron una amplia gama de industrias y sectores, se produjeron después de las guerras mundiales (el caso de 1939-1945).

Hoy la situación es muy distinta. Desde que China se incorporó al mercado mundial, ya no queda más frontera que la suya propia hacia el interior, cuyos efectos son cada vez menos operativos, mientras que actualmente no se dan las condiciones políticas para una guerra mundial (una preparación ideológica del tipo que llevó a cabo el nazismo a partir de 1933). Hoy por hoy, el único punto de partida de una nueva onda larga pasaría por la existencia de nuevas tecnologías que por sus características exigieran inversiones elevadas, creadoras de empleo a una escala muy importante, pero también capaces de contribuir al aumento de la productividad y que permitieran el uso de equipos que incorporen esas tecnologías. Utilizando el indicador de productividad total de los factores, que se considera que incorpora en parte los efectos del progreso tecnológico (véase el recuadro), uno de los cronistas más escuchados de *Bloomberg* ha publicado un gráfico que plantea la cuestión de qué parte corresponde a la tecnología y cuál es el resultado del crecimiento económico. Recordando que la tasa de crecimiento de la productividad depende, por un lado, de la tasa de crecimiento económico a través de las inversiones, el autor se pregunta: ¿cuál prevalece sobre la otra?

En su comentario, el autor pasa de la palabra *parece* que emplea en el subtítulo a una posición afirmativa, cuyo fundamento teórico se halla

**Gráfico 4. EE UU: ¿Va por delante o por detrás la productividad?  
Un crecimiento más rápido de la productividad parece estar  
asociado a un crecimiento económico más fuerte**



Fuente: Noah Smith, <https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2018-12-04/maybe-we-have-the-economic-growth-equation-backward>

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

en la economía heterodoxa de Nicholas Kaldor (1908-1986), uno de los principales sucesores de Keynes en Cambridge y gran defensor de la teoría del crecimiento neoclásica. En este punto nos topamos con el gráfico 3: un nivel de inversión inferior al de los beneficios en términos del porcentaje del PIB es la causa tanto de un aumento relativo de la masa de capital monetario que busca valorizarse en los mercados financieros como de una pérdida de mejoras de la productividad, pues estas solo pueden materializarse mediante nuevas inversiones.

---

### La productividad

La productividad es la relación entre las cantidades producidas (o su valor añadido, VA) y los medios utilizados para obtenerlas. La productividad del trabajo puede calcularse per cápita (VA/número de trabajadores) o por hora de trabajo realizada (VA/número de horas trabajadas). Depende del aumento de la cualificación de los trabajadores y trabajadoras o de su formación (lo que les permite adaptarse más rápidamente a los cambios tecnológicos), o bien de la organización del trabajo o incluso de una mayor motivación de la mano de obra. Del mismo modo, la productividad aparente del capital mide la relación entre el VA y el capital fijo utilizado. Este indicador mide por tanto la eficacia del capital que se obtiene en un periodo de utilización más prolongado o mediante la incorporación de bienes de equipo más eficientes, a los que se pueden añadir los efectos del aprendizaje (la mano de obra mejora su eficiencia mediante el desempeño cotidiano de su actividad). La productividad total de los factores mide la relación entre la producción expresada por el crecimiento del producto interior bruto (PIB) y el conjunto de los factores utilizados para obtenerla. Así, si durante un período dado el crecimiento medio anual del PIB es del 1,8% y el aumento del factor trabajo (número total de horas trabajadas) explica 0,2 puntos de este 1,8%, mientras que el aumento del volumen de capital explica 0,7 puntos, luego la productividad total de los factores explica el resto del crecimiento, o sea,  $1,8 - 0,2 - 0,7 = 0,9$  puntos, alrededor de 1 punto. La productividad total de los factores es el resto no explicado del crecimiento: la convención es que el progreso técnico lo explica en gran parte.

En un artículo 7/ de marzo de 2018, Husson escribe que “hay que volver por tanto a la definición de la productividad del trabajo: pretende medir el volumen de bienes y servicios producidos en una hora de trabajo. ¿Cómo se calcula este volumen en las contabilidades nacionales? Se suma la facturación de todas las empresas y se deducen después los consumos intermedios (los intercambios entre empresas) y así se obtiene el PIB expresado en euros, a precios corrientes o en valor. Para obtener un volumen se necesita un índice de precios. Entonces aparecen los temibles problemas metodológicos porque la naturaleza misma de los productos cambia en el tiempo. ¿Cómo comparar, por ejemplo, un smartphone de hoy y un teléfono de cable de hace treinta años? Los precios deben ser ajustados para tener en cuenta los efectos de calidad que corresponden a estos cambios de naturaleza.”

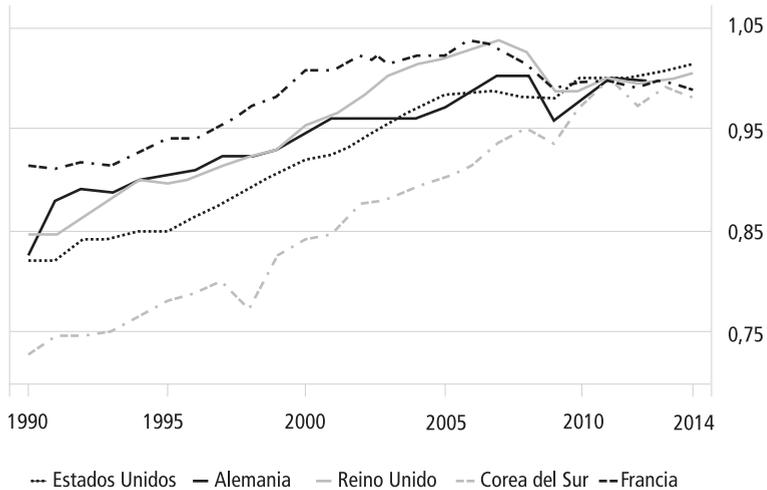
---

7/ “Pensar y medir el estancamiento secular”, Michel Husson. Disponible

en <https://vientosur.info/spip.php?article13626>

El cronista de *Bloomberg*, utilizando también el indicador de la productividad global de los factores que se considera que incorpora en parte los efectos del progreso tecnológico, publica el siguiente gráfico. Su título, “A Sputtering Engine of Growth” (Un renqueante motor de crecimiento), es elocuente.

**Gráfico 5. Un renqueante motor de crecimiento. Índice de crecimiento de la productividad total de los factores**



Fuente: Noah Smith, <https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2018-12-04/maybe-we-have-the-economic-growth-equation-backward>

El cronista de Bloomberg indica que el gráfico abarca el periodo de introducción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), confirmando la llamada *paradoja de Solow*. En efecto, desde finales de la década de 1980, el renombrado economista estadounidense Robert Solow <sup>8/</sup> había constatado que “vemos ordenadores en todas partes, salvo en los indicadores de productividad”. Patrick Artus ha abundado en la cuestión recientemente: “No se entiende bien por qué, pese al desarrollo de la tecnología digital, al esfuerzo de investigación e innovación, las mejoras de la productividad disminuyen y el crecimiento a largo plazo, por tanto, se debilita; en suma, ya no sabemos analizar la situación a largo plazo de las economías” <sup>9/</sup>.

Las TIC han comportado una reconfiguración radical de la organización del trabajo y de segmentos enteros de la vida cotidiana. Han invadido todas las actividades y se han perfeccionado constantemente. En este sentido, al permitir captar y analizar los datos masivos, las TIC proporcionan al capital y al Estado

<sup>8/</sup> [https://es.wikipedia.org/wiki/Paradoja\\_de\\_la\\_productividad](https://es.wikipedia.org/wiki/Paradoja_de_la_productividad)

<sup>9/</sup> Citado por Michel Husson en su artículo de marzo de 2018, “Pensar y medir el estancamiento secular”, <https://viento-sur.info/spip.php?article13626>

proporcionan al capital y al Estado

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

una capacidad sin precedentes de control político y social y, por tanto, nos hallamos ante una *tercera revolución industrial*, tal como la llaman los teóricos neoschumpeterianos. Sin embargo, por sus características desde el punto de vista de la inversión, no puede ser portadora de una nueva onda larga en la medida en que *ahorra trabajo*. Las TIC son *labour-saving*, a menudo muy intensamente. Hoy nos hallamos de lleno en la situación pronosticada hace treinta años por Ernest Mandel en su análisis de las consecuencias de lo que en aquel entonces llamaba el *robotismo*, que apenas estaba en sus comienzos. La perplejidad de Artus tiene su respuesta en el hecho de que “la extensión de la automatización más allá de cierto límite conduce, inevitablemente, primero a una reducción del volumen total del valor producido, y después a una reducción del volumen de la plusvalía realizada” **10/**.

### La apreciación de la situación de EE UU en los trabajos estadounidenses

En un nivel analítico muy distinto, unos trabajos sobre EE UU realizados por economistas y sociólogos estadounidenses heterodoxos, muy poco conocidos en Francia, vienen a explicar que los factores que impulsaron el crecimiento económico durante

**Nos hallamos ante una *tercera revolución industrial*. Sin embargo (...) no puede ser portadora de una nueva onda larga en la medida en que *ahorra trabajo***

la mayor parte de la historia del país se han agotado en gran parte. El sociólogo Tyler Cowen (2011) habla de una “planicie tecnológica” y del fin de una época en que “los frutos del crecimiento eran fáciles de recolectar” y que por tanto este era rápido. En un libro que ha estado más en el centro de los debates en virtud de su

importante aparato estadístico, Robert Gordon (2016) sostiene que el fuerte crecimiento de la economía estadounidense entre 1870 y 1970, interrumpido temporalmente por la Gran Depresión, pero pronto relanzado mediante la producción de armamento a partir de 1942, fue una larga fase que no puede repetirse.

Gordon recuerda que “se combinaron grandes invenciones para ofrecer a la población acceso a agua corriente, a la electricidad, al teléfono. El automóvil revolucionó el transporte.

**10/** Ernest Mandel, Introducción al Libro III en la edición en inglés de *El Capital*: Karl Marx, *Capital*, Libro III (Penguin, 1981), p. 78. He llamado la atención sobre la importancia de este texto en el artículo “¿Ha topado el capitalismo con límites infranqueables?”, disponible en <https://www.vientosur.info/spip.php?article12231>

Los fulgurantes avances de la medicina alargaron la esperanza de vida. Estos cambios vinieron acompañados de un fuerte incremento de la productividad per cápita y de una tasa de crecimiento que ha

durado un siglo”. Continúa diciendo que “desde la década de 1970 sigue habiendo innovaciones, pero la productividad total de los factores, que mide la parte del crecimiento asociada al progreso técnico, se debilita. La tercera revolución industrial abarca una esfera reducida –principalmente los sectores del entretenimiento y de la información-comunicación–, que no aporta más que el 7% del PIB estadounidense. No altera la vida cotidiana de las personas en la misma proporción que las innovaciones del pasado. En la oficina, el salto de la revolución digital se produjo a finales de la década de 1990, con la combinación de los ordenadores e Internet. Desde entonces, las condiciones de trabajo no han cambiado tanto: un PC, un teléfono, una conexión. Las grandes rupturas ya se han dado. De ahí que la productividad total de los factores progrese menos rápidamente”.

### **Para concluir, algunas palabras sobre el medio ambiente y las relaciones políticas internacionales y nacionales**

El FMI anunció a finales de enero una rebaja de sus previsiones de crecimiento, que de por sí ya eran bajas. Esta revisión se debe a la situación económica en Europa y en América Latina, aunque también, en parte, a la de China. Las cifras oficiales del crecimiento chino, que apenas llegan a la mitad de las de hace diez años, han sido examinadas con lupa y de hecho parece que son inferiores al 5% anunciado. Procesos acumulativos que comportan un crecimiento muy lento marcan el movimiento de la economía mundial.

Se trata en primer lugar de las políticas de austeridad que se imponen por doquier, así como de una configuración en la que las empresas y la gran distribución han de persuadir a los hogares –cuyo poder adquisitivo está estancado– a comprar, más allá de lo indispensable para el día a día, cosas que ya poseen. Paralelamente, en las cadenas de valor mundiales **11/**, los ordenantes presionan cada vez más a los subcontratistas y a los transportistas marítimos y viarios a lo largo de toda la cadena. La curva de la acumulación de capital monetario generador de intereses (gráfico 3) refuerza el peso económico y político en todos los países de los gestores de fondos y de fortunas y de los administradores de los grupos financieros industriales y comerciales, interesados exclusivamente en la seguridad de los flujos de intereses y el reparto máximo de dividendos. Así, los procesos con efecto de contracción que dominan la economía mundial vienen acompañados de una aceleración de la dilapidación de los recursos mineros, de la deforestación y del agotamiento de los suelos. Paralelamente, el importe de las inversiones públicas que requiere toda transición ecológica es imposible de alcanzar sin que se anulen las deudas públicas, que es más que nunca una reivindicación democrática absolutamente central.

**11/** Hice una presentación de las mismas en el artículo de febrero de 2018: “Las dimensiones financieras del *impasse* del capitalismo”, <https://vientosur.info/spip.php?article13306>

Una última palabra, para ir rápido, sobre el contenido de la vida

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

política. Su indiferencia tanto con respecto al pasado y al legado de la civilización capitalista como a su futuro, asociada a su extrema vulgaridad, convierte a Donald Trump en el político más representativo de las clases poseedoras y dirigentes del momento histórico actual. En Davos, donde no estuvo Trump, el FMI hizo sonar la alarma sobre los riesgos políticos que amenazan al capitalismo mundial. En el plano internacional hemos entrado en una situación en la que los países y los grandes grupos se hallan enfrentados en una competencia directa, uno de cuyos instrumentos, para el reducido número de países que tienen la capacidad política para recurrir a él, es la guerra comercial, que Trump ha comenzado a utilizar.

En el plano interior de cada país, la situación mundial de *juego de suma cero* impide el *goteo* prometido por determinados gobiernos, entre ellos el de Macron, mientras que en ninguna parte los plutócratas están dispuestos a que se recorte su riqueza. Los gobiernos no cambiarán de política económica, no abandonarán las recetas neoliberales –cuyo fracaso, sin embargo, es patente, como es el caso de Francia– ni pondrán en tela de juicio los privilegios de los muy ricos. Frente al desmantelamiento de los servicios públicos (hospitales, escuelas), del sistema de pensiones de jubilación por reparto y de los seguros de enfermedad y desempleo, la precarización creciente del empleo y la dispersión y marginación geográfica de un amplio sector de la población, las personas explotadas y dominadas no pueden hacer otra cosa que rebelarse. Una larguísima fase de integración de los sindicatos en el Estado y/o en la burguesía (en los países con cogestión) les obliga a hacerlo a su manera con formas originales. Estas se verán influidas por la experiencia pasada de lucha de clases y las tradiciones políticas de cada país.

A este respecto, el movimiento de los *chalecos amarillos* –movimiento autónomo que, si nos atrevemos a decirlo, se ha autoorganizado espontáneamente– es profundamente francés, pero anuncia otros en otras partes, de naturaleza similar aunque diferentes en la forma. Es cierto, por otro lado, que en Europa Occidental, el Estado francés y la burguesía francesa se han adelantado, bajo el gobierno de Macron, a los de otros países en el establecimiento de un modelo de Estado neoliberal-autoritario –por utilizar el término de Ugo Palheta– que dispone de medios represivos policiales y judiciales muy desarrollados y que no hace más que reforzar. Están destinados a ser empleados contra la clase trabajadora y la juventud en sus luchas por sus derechos elementales que no tendrán más remedio que librar. La *loi anti-casseur* **12/** anuncia enfrentamientos muy duros.

*François Chesnais* es economista y autor de una larga relación de obras y artículos sobre el capitalismo financiarizado

**12/** Equivalente en Francia de la *ley mordaza* española (ndt).

<http://alencontre.org/economie/de-nouveau-sur-limpasse-economique-historique-du-capitalisme-mondial.html>

Traducción: **viento sur**

### **Referencias**

- Cowen, Tyler (2011) *The Great Stagnation: How America Ate All the Low-Hanging Fruit of Modern History, Got Sick and Will (Eventually) Feel Better*. Londres: Penguin Group.
- Gordon, Robert J. (2016) *The Rise and Fall of American Growth: The US Standard of Living Since the Civil War*. Princeton: Princeton University Press.

En perspectiva



# ESPECTROS DE OCTUBRE

(per)turbaciones y paradojas  
del independentismo catalán

Josep Maria Antentas

Sylone

# México: Las luchas sociales en la formación y dinámica del gobierno *obradorista*

*Massimo Modonesi*

■ Entre los múltiples aspectos que se entrecruzan en la coyuntura respecto de la caracterización del gobierno *obradorista* (de Andrés Manuel López Obrador, AMLO) en México, quisiera subrayar —a casi cuatro meses de su instalación— uno en particular: el lugar de las luchas sociales y políticas en su formación y dinámica. Un rasgo y una dimensión específica, pero de fundamental y decisiva importancia para entender su constitución, su composición y su potencial alcance histórico y político.

Presentaré a continuación algunas consideraciones cruzando una clave de lectura temporal procesual (luchas antes y/o después de la llegada al gobierno) y otra espacial de posicionamiento (luchas adentro y/o afuera del perímetro del *obradorismo*).

## **Antes y/o después**

¿Las luchas sociales y políticas son un elemento o factor que antecede, acompaña o es ajeno a la conformación del gobierno *obradorista*? La pregunta es crucial en la medida en que refiere a la composición misma de este actor, un actor que nace como movimiento político y desemboca vertiginosamente en gobierno en pocos años, lo cual le deja poca autonomía al partido, siendo el gobierno y en particular el presidente no solo el líder indiscutible, sino el lugar privilegiado y exclusivo de elaboración de la línea política <sup>1/</sup>. Ahora bien, el movimiento, antes de conformarse el Movimiento de Renovación Nacional (MORENA), se retroalimentó de un ciclo de luchas sociales y políticas que remite tanto a 1988 y a 1994, un ciclo que desembocó en 2006 en un punto álgido y crítico, en el cual destacó el liderazgo nacional popular de Andrés Manuel López Obrador en el contexto de una serie de movilizaciones antineoliberales, al compás del clima que se respiraba en América Latina. Sin embargo, años después, en 2011, a la hora de delimitarse como partido, el *obradorismo* se asentó en un escenario de reflujo de las luchas antineoliberales y, dato relevante, no lo contrastó, apostando a insertarse de forma estrictamente electoral

<sup>1/</sup> Botón de muestra de este vacío de poder decisonal de MORENA es que a más de seis meses de la elección y a más de tres de la instalación del gobierno no se han cubierto las vacantes en los órganos directivos partidarios de 22 estados de 32, siendo que los principales cuadros renunciaron para ocupar cargos directivos o de representación.

en el sistema político, ampliando su perímetro no recurriendo a la movilización y la politización de las clases subalternas, sino por medio de políticas de alianzas y drenaje de grupos dirigentes de otros partidos, tratando además de contrastar la demonización de la que había

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

sido objeto en 2006 esgrimiendo una clara y reiterada apuesta a la vía pacífica y al discurso conciliador.

Este rasgo no conflictualista —amén de la manipulación mediática y de sus adversarios que señalan lo contrario— se convirtió en un trazo ideológico de fondo tanto del *obradorismo* como movimiento como del estilo personal de su líder. En este sentido, sea por la ausencia de un ciclo de luchas como por su apuesta táctico-estratégica, las luchas sociales y políticas no pertenecen al horizonte de constitución real del movimiento y del gobierno. Al mismo tiempo, en su ideario se mantienen las referencias a las luchas del pasado, tanto las de la Revolución mexicana y sus secuelas —que constituye la principal inspiración de AMLO— como de las posteriores, en las cuales participaron algunos de los dirigentes del movimiento, como las del 68, del 88 y del 2006 en particular (siendo que el 94 pertenece a la historia del EZLN, que siempre fue crítico y adverso al *obradorismo*). Estas evocaciones apuntalan un imaginario que, aun cuando es de

### **Aparecen las primeras señales de una dinámica que puede desatar luchas a contrapelo de la intención gubernamental**

carácter retrospectivo, contrasta con el horizonte de las prácticas estrictamente institucionales y con el discurso conciliador adoptado por AMLO y, en cascada, por el grupo dirigente de MORENA en su conjunto.

A nivel más puntual, hay que reconocer que la campaña electoral y del día de la

votación implicó un grado de participación significativa que, sin embargo, no puede entenderse como movilización conflictiva, al permanecer encapsulada en el formato electoral establecido, ni tampoco como *insurgencia ciudadana* o como *revolución*, como lo hacen en clave propagandística algunos ideólogos del *obradorismo*. Sin embargo, hay que valorar esta experiencia de participación, así como el espontáneo festejo multitudinario que acompañó el triunfo electoral, en tanto que, sin ser expresiones conflictuales de lucha social y política, constituyen la base simbólica de la conformación de este gobierno y, en este sentido, un antecedente a partir del cual pueden proyectarse escenarios futuros de lucha ya que instalan, a la par de los antecedentes históricos, alusiones al conflicto, a la lucha y a la movilización.

Las expectativas generadas por el cambio de época y la retórica de la Cuarta Transformación rondan en el ambiente y quedan todavía congeladas, mientras se van delineando los contornos y los alcances de las políticas públicas. Al mismo tiempo, aparecen las primeras señales de una dinámica que puede desatar luchas a contrapelo de la intención gubernamental de garantizar la gobernabilidad como base para implementar su programa de reformas. En estos primeros tres meses, en los

cuales AMLO acrecentó sus niveles de aprobación, se dieron diversas huelgas en el norte del país estimuladas por el aumento del salario mínimo; el magisterio disidente se movilizó para la plena derogación de la reforma educativa y hubo movilizaciones en torno a las dos consultas promovidas por el ejecutivo en relación con el aeropuerto en Texoco y la termoeléctrica de Huexca.

Como en otras experiencias latinoamericanas, es posible que el escenario abierto por la llegada de AMLO y del *obradorismo* al gobierno genere, más allá de la voluntad de estabilidad, dinámicas de movilización y protesta ligadas a la apertura de oportunidades de conquistas sociales

### **La amplitud del consenso obradorista está atravesada por una latente contradicción clasista**

o a expectativas frustradas en relación con promesas formuladas o simplemente imaginadas e inferidas de la retórica transformacionista más que de la letra del programa electoral. En este sentido, podría tratarse de luchas sociales de carácter

particular o corporativo, compatibles o no con la disponibilidad reformista del gobierno, pero también —más a mediano plazo— de luchas sociopolíticas que impugnarán sus límites estructurales en clave antisistémica.

#### **Adentro y/o afuera**

Esto conecta con la cuestión de la delimitación de los actores susceptibles de llevar adelante la dinámica de las luchas sociales y políticas.

Al interior del perímetro del *obradorismo* y de MORENA el margen de maniobra aparece limitado, controlado por un aparato moldeado en función de lo electoral y restringido desde arriba, desde un liderazgo incuestionable y un grupo dirigente construido bajo criterios de lealtad y que no trasluce debates o distinciones ideológicas o programáticas internas.

Las bases, cuyo perímetro va desde los 317.000 formalmente inscritos a MORENA a los simpatizantes y los 30 millones de votantes, no pueden considerarse pasivas en forma indefinida y, aun cuando AMLO goza actualmente de una gran popularidad, no estará exento de vivir coyunturas en donde se resquebrajará el consenso, abriendo la puerta a la diferenciación interna y, eventualmente, la protesta. Por otra parte, la amplitud del consenso *obradorista* está atravesada por una latente contradicción clasista y, por lo tanto, el descontento podrá decantarse por la derecha, la izquierda o el centro, es decir, hacia sectores y demandas más ambiguas o transversales.

Los grupos organizados del movimiento social, los actores que han sostenido las dinámicas conflictuales de la lucha social y política en las últimas décadas, se dislocaron sobre una línea de frontera, entre las orillas internas y externas del *obradorismo*. Como hemos registrado

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

en ocasión de la campaña electoral <sup>2/</sup>, diversas organizaciones obreras, campesinas y del magisterio optaron por negociar y ocupar un lugar interno en la alianza tejida por AMLO. Algunas tuvieron candidatos en las listas de la coalición y se afiliaron a MORENA. Al mismo tiempo, otras organizaciones prefirieron apoyar públicamente o invitando silenciosamente a votar, pero manteniéndose al margen de la lógica de las alianzas, cuidando su independencia y reservándose el derecho a la protesta frente al incumplimiento de las promesas. Otros espacios, particularmente dinámicos como las resistencias socioambientales, de defensa de los derechos humanos y colectivos feministas y juveniles, no quisieron expresar públicamente apoyo y tendencialmente se sitúan afuera del alcance persuasivo de AMLO y de MORENA. Entre las instancias organizadas, solo el zapatismo que gira en torno al EZLN ha expresado públicamente –y muchos dicen prematuramente– una actitud de franca y frontal oposición.

Después de la elección se abrió un compás de espera respecto del cumplimiento de las promesas y no existe un escenario de marcada y extendida conflictividad, siendo que priman el beneficio de la duda, la presión y la negociación. Al mismo tiempo, no dejaron de aparecer conflictos, en particular aquellos desatados por el aumento del salario mínimo –las huelgas obreras en la frontera norte y en la Universidad Autónoma de México–, las movilizaciones de la CNTE para la derogación de la reforma educativa y las movilizaciones que acompañaron las consultas relativas al proyecto de aeropuerto y de la termoeléctrica de Huexca. La probabilidad de que aumenten, de la mano de la difícil gestión del precario equilibrio entre las promesas y las expectativas generadas por la llegada de AMLO al gobierno –en la brecha entre los salarios dignos y el *paraíso para la inversión*, entre el *no fracking* y el Tren Maya–, abre escenarios en los cuales se dislocarán los actores existentes adentro o afuera del perímetro *obradorista* y, al mismo tiempo, podrán surgir nuevos frentes y nuevos procesos de conformación de instancias de lucha social y política. La fórmula de encauzar la participación vía consultas, además de expresar una tentación plebiscitaria, si bien puede operar en clave de legitimación de las políticas públicas, no podrá sustituir los espacios y dinámicas de organización y movilización social. Y si resultara cierto que las luchas desde abajo serán un factor importante y un indicador de los límites conservadores inscritos en la fórmula obradorista, habrá que ver si se sostendrá la línea de autoritarismo paternalista no represivo que –basándose en el actual clima de consenso– adoptaron AMLO y su gobierno.

En efecto, así como interviene la lógica de construcción del consenso y la apuesta hegemónica de AMLO

<sup>2/</sup> Massimo Modonesi, “Las organizaciones sociales independientes frente a la candidatura presidencial de AMLO”, disponible en <https://vientosur.info/spip.php?article13959>

y de MORENA, la dimensión del conflicto es consustancial a las dinámicas de una sociedad capitalista dependiente como la mexicana,

más aún si no deja de estar regida por preceptos neoliberales, amén de que el presidente de turno –adoptando una definición muy restrictiva del modelo– dio triunfalmente por cerrado este capítulo.

El *obradorismo* gobernante no es directamente el producto, ni una reacción o reacomodo respecto de un ciclo ascendente de luchas sociales y políticas. En términos gramscianos no es propiamente una *revolución pasiva* mientras que se estructura en función de dispositivos cesaristas y transformistas, drenando hacia las instituciones estatales y la gestión de políticas públicas a grupos dirigentes que pertenecían al movimiento social y sostenían dinámicas de organización desde abajo. Sin embargo, a contrapelo de la eficacia en el corto o mediano plazo de este formato de contención del conflicto, por ser el resultado de un *empate catastrófico*, es decir de la incapacidad tanto de las clases dominantes como de las clases subalternas de imponerse, el destino del gobierno de AMLO pasará indefectiblemente por los ajustes de la correlación de fuerzas y por el tamiz y la prueba de fuego de la lucha social.

*Massimo Modonesi* es profesor de la Universidad Autónoma de México y director de la revista *Memoria*

Esther Vivas

# Mamá desobediente

Una mirada feminista a  
la maternidad

2a  
edición



Capitán Swing®

# China: El feminismo se abre camino

Wang Zheng

■ Esta contribución aborda la militancia feminista partiendo de la cuestión de la violencia conyugal e intenta explorar la relación entre militancia espontánea y feminismo de Estado en el contexto del rápido desarrollo de un movimiento social que reivindica la igualdad de sexos. Se analizarán las fuerzas, pero también los límites, del movimiento feminista actual con el fin de explicar esta significativa transformación política, que mezcla la herencia de la época maoísta y las prácticas feministas contemporáneas.

## Antes y después de Tiananmen

Hacia mediados de los años 1980, mientras los intelectuales chinos están resucitando las ciencias sociales en el marco del discurso sobre la modernidad científica, mujeres educadas, habitantes de medios urbanos, comienzan a implicarse en actividades de una amplitud limitada. Organizan salones o conferencias para discutir sobre cuestiones femeninas, o llevan a cabo investigaciones sobre las mujeres con el fin de intentar responder a los problemas que estas encuentran en un periodo de transformación económica y social radical. El hecho de estudiar a las mujeres con la ayuda de métodos científicos es considerado una manera de tomar distancias respecto a las limitaciones del análisis maoísta de clase. En 1986, cuando la campaña contra la liberalización económica hace fracasar los esfuerzos intelectuales de reforma política, muchos intelectuales deciden volverse hacia la investigación sobre las mujeres, que constituye un medio viable de continuar interesándose en el cambio social.

Tras los acontecimientos de Tiananmen, las investigadoras feministas se encuentran con un entorno político más hostil, donde las actividades organizadas, tanto de pequeña como de gran envergadura, ya no son autorizadas. Gao Xiaoxian, la fundadora de la Asociación de Shaanxi de Investigación sobre las Mujeres y la Familia, una de las mayores ONG feministas actuales, fue degradada tras Tiananmen por *problemas políticos* debido a que había organizado un salón de mujeres a comienzos del año 1989.

De hecho, una gran parte de los salones y grupos de discusión organizados por intelectuales desaparecen tras los acontecimientos de Tiananmen, aunque algunos se reconstruirán cuando el gobierno chino anuncie su decisión de acoger la Cuarta Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer.

Aunque la militancia espontáneamente organizada en China conoce su apogeo a comienzos del año 1989, el término ONG no aparece en el discurs-

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

so público hasta el momento de la preparación de dicha conferencia. Las feministas chinas, aprovechando la ocasión política de oro que se les ofrecía, son las primeras en hacer esfuerzos considerables para popularizar y legitimar este concepto. Se publican muchos artículos en el periódico de la Federación de Mujeres, el *Diario de las mujeres chinas*, y en su revista *Colecciones de estudios femeninos*. Estas publicaciones cuentan las actividades de diversas ONG de mujeres en el extranjero y explican que las organizaciones no gubernamentales no son organizaciones anti-gobierno. Dado que el Fórum de las ONG sobre las mujeres forma parte del *paquete* impuesto al país anfitrión de la conferencia, el gobierno chino no tiene otra opción que autorizar la formación de las ONG de mujeres y calificar como tal a la Federación China de Mujeres. Sin embargo, la paranoia del partido ante el activismo espontáneamente organizado estalla a la luz pública cuando decide desplazar el Fórum de las ONG sobre las mujeres

### **La categoría marxista de clase es abandonada (...), la categoría de género se introduce**

de Beijing a Huairou, donde centros de conferencias todavía en construcción e incluso tiendas de campaña sirven para acoger a las treinta mil participantes en el fórum. Es un momento de gran tensión para el gobierno, pero al mismo tiempo una expe-

riencia rica en enseñanzas. Nadie, entre las treinta mil feministas extranjeras o las cinco mil participantes chinas, organiza ninguna acción de protesta contra el gobierno chino, a pesar de los provocadores rumores destilados por este para justificar un agobiante dispositivo de seguridad.

Otro acontecimiento también significativo: los organismos de financiación internacionales refuerzan su apoyo a la militancia organizada de las mujeres chinas. La Fundación Ford, con una encargada de programa feminista, Mary Ann Burris, responsable de la financiación, tiene un papel crucial en el desarrollo de las ONG al financiar los proyectos de las militantes y su participación en las múltiples reuniones internacionales que preceden al fórum. Este apoyo ayuda a muchas militantes de la Federación de Mujeres exteriores al sistema a recuperar actividades paralizadas a consecuencia de Tiananmen.

### **La Cuarta Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer: una etapa clave para el feminismo chino**

La Cuarta Conferencia de Naciones Unidas aporta conceptos y categorías de análisis a las militantes chinas que se apresuraron a utilizar estos nuevos instrumentos teóricos para ir más allá de la *vulgata* inspirada en Engels sobre la liberación de la mujer utilizada en el partido. En 1993 se introduce por primera vez por militantes el concepto de género, gracias

a los esfuerzos colectivos de la Sociedad China de Estudios Femeninos en EE UU y con el apoyo de la Fundación Ford. La Sociedad China de Estudios Femeninos, financiada por la Fundación Ford, ha colaborado con universitarias chinas en la organización de muchos talleres feministas en China desde 1993. Los miembros de la Sociedad han trabajado también en la publicación colectiva de trabajos feministas muy difundidos entre las feministas en China. En 1993, en Beijing, jóvenes profesionales chinas y feministas occidentales crean juntas el grupo de traducción feminista *Oriente al encuentro de Occidente*, con la idea de traducir trabajos feministas al chino y popularizar de forma eficaz diversos conceptos feministas internacionales a través de los *mass media* chinos.

Aparte de estas actividades de traducción, las numerosas reuniones preparatorias del Fórum de las ONG sobre las mujeres permiten a las militantes chinas observar por primera vez cómo funcionan las ONG en el extranjero. No hay duda de que el Fórum de las ONG sobre las mujeres en Huairou ocasiona encuentros fértiles. La violencia conyugal, los derechos de gays y lesbianas o incluso los derechos de las prostitutas, cuestiones hasta entonces tabú en China, figuran entre los temas abordados.

Además del concepto de ONG, entre los otros conceptos traducidos y difundidos durante este periodo figuran el género (en tanto elemento cultural y socialmente construido y como sistema jerárquico que reproduce relaciones de poder), la emancipación de las mujeres y el desarrollo sostenible centrado en las mujeres. Con ayuda del eslogan, muy conocido por la población, *Unámonos al mundo*, las feministas chinas consiguen difundir estos conceptos y militan abiertamente por poder unirse a los movimientos internacionales de mujeres. Llaman a adoptar un programa de desarrollo que dé prioridad a la justicia social y a la igualdad entre hombres y mujeres en un período de polarización creciente de género y de clase arrastrado por la economía capitalista de mercado. Mientras la categoría marxista de clase es abandonada como instrumento analítico, a causa de su relación con el maoísmo o de su crítica del capitalismo, la categoría de género se introduce y se hace operativa en el discurso corriente, como espejo crítico de la jerarquía social y de la injusticia. Pronto, algunos de estos conceptos son recuperados por otros grupos sociales, como por ejemplo los obreros y los campesinos, que utilizan el término de *grupos desfavorecidos* para defender sus propios derechos e intereses.

Mientras millares de mujeres chinas absorben con avidez las diversas ideas y temáticas desarrolladas por las comunidades feministas internacionales en Huairou, la delegación oficial china en la Conferencia forcejea con los conceptos expuestos en la “Plataforma de acción” y la “Declaración de Beijing”, dos documentos preparados por Naciones Unidas. A este respecto, hay que reconocer a la Federación China de Mujeres el haber hecho un notable trabajo de difusión de estos documentos por medio de sus canales oficiales. El concepto de género y toda una serie de temáticas

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

feministas mundiales se han difundido en China a través de los medios de comunicación de esta institución.

Gracias a la habilidad de las feministas chinas tanto dentro como fuera del sistema oficial, la Cuarta Conferencia de Naciones Unidas sobre la Mujer se transforma en una especie de juegos olímpicos donde está en juego el honor nacional. Desde finales del siglo XIX se utiliza a las mujeres para representar a la nación, la civilización y la modernidad; el postulado colonialista europeo de que se puede valorar una civilización por la condición concedida a las mujeres, erróneamente considerado como un concepto socialista, constituye hace tiempo el principal elemento de adhesión que conecta igualdad de sexos y modernidad en China.

### Un ascenso del activismo desde 1995

Durante la década siguiente, las feministas refuerzan de forma considerable su activismo. A finales de la década ya aparecieron tres redes nacionales: *Género y desarrollo*, *Stop a la violencia conyugal* y *Mujeres y estudio de género*. Aunque las militantes trabajaron en temáticas mucho más diversas de lo que sugieren las orientaciones de estas redes, actualmente constituyen los principales canales de activismo y reciben importante financiación internacional. Aunque en distintos niveles de desarrollo, estas redes feministas comparten varias características.

En primer lugar son independientes del Estado, tanto financieramente como en la manera de identificar las temáticas ligadas a los intereses de las mujeres. Están dirigidas de manera independiente por mujeres que ocupan o no una función oficial. Dicho esto, su dependencia respecto a donantes internacionales plantea la cuestión de su durabilidad. Por otra parte crean mecanismos que permiten transformar las instituciones oficiales utilizando las ideas y las prácticas feministas, pero sin estruendo. Entre las numerosas actividades innovadoras puestas en marcha por todo el país, podrían citarse las sesiones de formación sobre género organizadas por las oficiales, los talleres de formación sobre el liderazgo para mujeres rurales, los grupos de trabajo locales sobre violencia conyugal, los hogares de acogida, los talleres de formación de profesorado de universidad y también los programas de estudios femeninos.

Estas actividades, que se distinguen de la definición convencional de los movimientos sociales, nunca toman la forma de protestas o de manifestaciones de calle. Implican al sistema y a las instituciones estatales por medio de actividades realizadas en espacios cerrados y, por consiguiente, escapan a la atención de la seguridad pública en China y de la vigilancia china en el extranjero. Por lo general, los principales trabajos sobre las transformaciones políticas actuales en China suelen ignorar la militancia feminista organizada, aunque esta constituye, en China, un desafío real y serio para quien quiera teorizar el sistema político chino. En fin, los organizadores de estas redes

son conscientes del papel que juegan en la transformación política de China. Haciendo suyos los conceptos utilizados por Maxine Molyneux, *intereses prácticos de género* e *intereses estratégicos de género*, las líderes feministas consiguen elevar el nivel de exigencias vinculadas a los intereses de las mujeres y generar cambios portadores de una visión feminista. Analizaremos más adelante los desafíos específicos a que se ven confrontadas.

**Stop a la violencia conyugal: una asociación emblemática en la evolución del feminismo chino**

La violencia conyugal, *jiating baoli*, es un término chino reciente que ha pasado al lenguaje corriente después de 1995. Aunque la definición de violencia conyugal va más lejos del hecho de pegar a su mujer, el problema de las mujeres golpeadas constituye el aspecto principal y esta práctica sigue estando muy extendida en las culturas patriarcales. En la mayor parte de las regiones chinas, *da laopo* —el hecho de pegar a su mujer— sigue siendo una componente *normal* de la vida conyugal. En la segunda mitad de los años 1940, durante la Revolución comunista, las mujeres del partido intentaron movilizar a las campesinas abordando la cuestión de las prácticas locales de *abuso contra las mujeres (nuedai funü)*. Tras la creación de la Federación China de Mujeres (en 1950), la lucha contra el

*nuedai funü* se recoge en el programa de las federaciones locales. Los miembros de estas federaciones conocen mejor que nadie el predominio de la violencia conyugal porque a ellas se les suele informar

**La militancia feminista organizada (...) constituye (...) un desafío real**

de los casos particularmente graves. Una de las primeras en movilizarse para hacer adoptar una legislación contra la violencia conyugal fue Chen Zhunlian, que era miembro de la Federación de Mujeres de Changsha. Desde 1994 comienza a militar a favor de adoptar una legislación local en la materia.

En esa misma época, en otras provincias, los miembros de las federaciones de mujeres comienzan a su vez a explorar la posibilidad de una reglamentación local. En síntesis, el tabú que constituía, en el momento de la Cuarta Conferencia de Naciones Unidas, cualquier discusión pública sobre violencia conyugal en China es la expresión de un Estado dirigido por un Partido Comunista patriarcal que se preocupa ante todo por su imagen pública ante una audiencia internacional, y no el reflejo de las prácticas efectivas dentro de la Federación.

Tras la Conferencia, la Federación utiliza el hecho de que se debe poner en marcha la “Plataforma de acción” y la “Declaración de Beijing” para hacer públicos los objetivos de igualdad de sexos. Dado el deseo de

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

la clase dirigente china de formar parte de los procesos mundiales, la adhesión a los movimientos feministas internacionales constituye en adelante una actitud legítima, aunque la Federación continúa evitando el término *feminista*. Después de la Conferencia, “Unirse al movimiento internacional de mujeres” se convierte en una consigna popular en las publicaciones de la Federación de Mujeres. La Federación China de Mujeres declaró 2004 como el año de difusión de “la prioridad de política nacional de igualdad entre los hombres y las mujeres”. Todo el sistema de la Federación se moviliza para educar a la vez a los oficiales y al gran público en esta “política nacional” que, hasta entonces, no había aparecido en ningún texto legislativo. La dirigente de la Federación de Mujeres, Gu Xiulian, hizo una gira de conferencias en la escuela central y las escuelas provinciales del partido para hablar de la importancia de realizar esta “política nacional”, una actividad faro de este año temático.

La red *Stop a la violencia conyugal*, una de las más importantes ONG feministas en la China actual, nace en 1998 cuando tres feministas de Beijing participan en un simpósium en la India. El descubrimiento del activismo de las militantes locales en este país anima a estas profesionales a explorar la situación de violencia conyugal en China. Los procesos vividos en la asociación *Stop a la violencia conyugal* ilustran algunos procesos comunes a las diferentes organizaciones feministas. Ge Youli, la más joven de las tres feministas de Beijing que participaron en el simpósium en la India, cofundadora del grupo de traducción *Oriente al encuentro de Occidente* y antigua asistente de Mary Ann Burris, encargada de programas en la Fundación Ford, explica que las organizadoras pretendían ante todo poner en marcha un programa de intervención sobre la violencia conyugal. Deseaban también transformar la cultura política china introduciendo procedimientos democráticos participativos habitualmente utilizados por las ONG feministas extranjeras, pero completamente nuevas para China. Como ella misma destaca en una entrevista:

“Pienso que en nuestro movimiento y en nuestro tipo de organización, deberíamos buscar de manera consciente un modo que sea diferente al estilo gerencial o al estilo de organización tradicional. ¿Qué clase de modo? Un modo participativo, igualitario y compartido que no excluya, ni jerarquice, ni controle. Me parece por tanto que el proyecto de violencia conyugal reviste dos aspectos significativos: en primer lugar, este proyecto ha sido el primero en atacar abiertamente el fenómeno de la violencia conyugal y en explorar las teorías y modos de acción que se refieren a ella en China. Segundo punto significativo: al tiempo que se establecía, ponía en marcha y organizaba nuestro proyecto, hemos intentado crear un modelo nuevo diferente del modelo tradicional masculino. Creo que estamos implicadas de manera activa en el establecimiento de una nueva cultura y que,

finalmente, el feminismo debe crear una nueva cultura. Debe romper con la cultura antigua, tradicional, y crear una cultura nueva”.

El objetivo explícito de transformar una cultura masculina animando la participación de las mujeres en los procesos políticos por medio de prácticas feministas es compartido por muchas feministas chinas. En realidad, muchas de entre las más activas han estado implicadas en la creación de una democracia *de género*, de un posicionamiento y de una práctica políticas que significan la emergencia de un actor nuevo en la escena política en la era de las reformas. En este sentido, la historia del proyecto *Stop a la violencia conyugal* muestra un periodo crucial, durante el cual las feministas chinas han configurado con éxito espacios sociales para una acción portadora de una transformación feminista del sistema político y de las instituciones sociales.

Además, la reflexión realizada por estos diversos grupos les ha llevado a entrar en relación con el poder, aunque sin esta desconfianza o este miedo al Estado que se espera por lo general. Al contrario, se nota una facilidad y una confianza notables en estas militantes. Dos factores pueden explicar este fenómeno único: en primer lugar, y aunque la economía de mercado ha hecho desaparecer muchos principios, valores y prácticas socialistas, la igualdad de sexos continúa siendo sinónimo de modernidad en el discurso oficial, lo que ha resultado ser muy útil para las feministas en sus diversas tácticas para hacer avanzar los intereses de las mujeres y generar un cambio social. Al declarar que simplemente están poniendo en marcha una prioridad de política nacional, obtienen una legitimidad para comprometerse en la militancia feminista. Si la persistencia de la violencia conyugal daña la imagen de China, entonces las feministas chinas están ayudando al gobierno a librarse de ese estigma. Han jugado con habilidad esta carta internacional (o más bien nacionalista) para obligar al gobierno a rendir cuentas de sus actos. Asimismo, en los años que siguen a la Cuarta Conferencia de Naciones Unidas, la Federación, que sirve de *punto de enlace entre el partido y las masas*, ha mostrado ser el mejor canal de infiltración feminista.

### **Una ONG particular china: la Federación de Mujeres de China**

Desde comienzos de los años 1950, el sistema de federaciones de mujeres estableció organizaciones locales hasta en la más pequeña comunidad rural y en todos los barrios de las ciudades. Aparte del propio partido, es la única organización de masas en cubrir un espacio y una población tan extensos. Dado que su estructura jerárquica está calcada de la administración gubernamental, a cada nivel del gobierno corresponde una federación de mujeres. Aunque no forma parte del gobierno, el personal de la Federación se cuenta entre sus asalariadas y las dirigentes son nombradas por el departamento de organización del partido al mismo nivel administrativo y con los mismos privilegios que cualquier empleado del

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

gobierno de igual rango. El estatuto no-gubernamental aunque oficial del que goza la Federación da a esta organización de lucha contra la discriminación sexual mucho más poder que a cualquier otra ONG en China.

Las ONG de mujeres que colaboran con la Federación, como la ONG *Stop a la violencia conyugal*, tienen así acceso tanto a los recursos humanos como al poder oficial de la Federación. El proyecto *Stop a la violencia conyugal*, lanzado en 2000 con un presupuesto de 800.000 dólares procedentes de múltiples donantes, se transforma pronto en una ONG registrada, afiliada en 2003 a la Asociación China para Estudios Jurídicos. Esta ONG, que hoy día se llama *Red y Centro de investigaciones Stop a la violencia conyugal*, agrupa a militantes individuales en toda China. Representa también a más de sesenta y tres instituciones (centros de estudios femeninos en las universidades, federaciones locales de mujeres, oficinas de la administración civil, etc.) en veintiséis provincias. Las federaciones locales de mujeres son las socias privilegiadas de la *Red*. En cuanto a sus miembros individuales, se trata bien de personas empleadas del gobierno o de la Federación de Mujeres, o de profesionales de los sistemas jurídico, médico, educativo o de medios de comunicación. Cada vez se ve más mujeres que se han beneficiado de la ayuda de esta red convertirse a su vez en militantes y aportar un apoyo a otras mujeres sobre el terreno. En resumen, la asociación es una ONG feminista que juega un papel no solo abogando por un cambio del discurso oficial, sino también penetrando el sistema oficial, con el fin de establecer un mecanismo institucional para aprobar nuevas leyes y cambiar las prácticas locales.

La existencia misma de esta ONG nacional registrada nos recuerda los gigantescos progresos políticos realizados por las militantes chinas desde 1989. La ONG no solo ha conseguido poner en tela de juicio las restricciones a la militancia espontáneamente organizada, sino que además, con otras muchas ONG, ha roto de hecho el monopolio de la Federación China de Mujeres en materia de representación de los intereses de las mujeres. Esta última, que es de hecho una ONG gubernamental, dispone en adelante de un espejo para preguntarse si realmente es una organización de defensa de los intereses de las mujeres. Asume los conceptos y problemáticas surgidas del movimiento internacional de mujeres por miedo a verse marginada en un proceso de modernización basado en la igualdad de sexos. Chen Mingxia, coordinadora del consejo de administración de la *Red Stop a la violencia conyugal* y una de las iniciadoras de este proyecto, especialista en derecho en el Instituto para la Investigación sobre Derecho de la Academia de Ciencias Sociales china, comenta así las relaciones entre su ONG y la Federación:

“En nuestra relación con la Federación de Mujeres, intentamos conservar nuestra independencia al tiempo que buscamos una colaboración. Hoy día, la gente en el extranjero es bastante crítica con la Federación y piensa que se trata a la vez de una institución

gubernamental y una ONG. Pero yo pienso que, cualquiera que sea su naturaleza, la Federación es ante todo una red nacional que incluye seis niveles administrativos y que, por ello, puede ser de gran ayuda a nuestro proyecto de lucha contra la violencia conyugal. Además, es también una organización de mujeres. Deberíamos cooperar con sus miembros... En otras palabras, insistimos en nuestro marco conceptual y nuestros principios de independencia (del sistema oficial). Dentro de este marco conceptual basado en el principio del feminismo o de la generalización del análisis de género, podemos colaborar en muchos ámbitos. Por tanto, mantenemos realmente buenas relaciones con las federaciones de mujeres locales, que desean trabajar en nuestro proyecto y ayudarnos” (entrevista de Shi Tong con Chen Mingxia, 6/09/2005, para el proyecto *Global Feminism*).

El hecho de que Chen Mingxia ponga el acento en la calidad de la relación con las federaciones de mujeres locales es muy revelador. Beneficiándose de la potencia financiera de los donantes internacionales, la *Red Stop a la violencia conyugal* ha creado un modo de participación único en estos tiempos de transformación política de China. Dado que el aparato institucional de la Federación de Mujeres se extiende hasta el más pe-

### **La Red Stop a la violencia conyugal se ha convertido en un motor de primer orden de promoción de cambios**

queño pueblo o barrio, la colaboración entre la ONG y la Federación de Mujeres permite a las universitarias y a las profesionales feministas de las principales ciudades, como Beijing, comunicar con mujeres locales en regiones periféricas. Su colaboración permite a una ONG horizontal tener acceso a canales verticales. Así adquiere la legitimidad que le permite implicar al Estado a todos los niveles.

En fin, la red pasa por encima de las fronteras teóricas entre Estado y sociedad. Un enfoque holístico de la violencia conyugal requiere una campaña ambiciosa que movilice a la vez a la sociedad y al Estado. Por ello, tanto las ONG como los gobiernos, desde el nivel central al local, pueden ser elegidos para financiaciones concedidas por la *Red* para proyectos de lucha contra la violencia conyugal. Así, algunas ramas del gobierno solicitan recibir financiación de esta ONG y trabajar sobre esta temática. Maniobrando con tacto en varios terrenos a la vez, la *Red Stop a la violencia conyugal* se ha convertido en un motor de primer orden de promoción de cambios sociales, culturales, jurídicos y políticos sin los cuales es imposible luchar de manera eficaz contra la violencia conyugal, y como tal es reconocida por el Estado. En cierto sentido, esta ONG constituye una red tan diversificada que se infiltra en el Estado.

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

### **Contradicciones y límites del movimiento feminista chino...**

Al contrario que los movimientos feministas transnacionales, que ponen el acento en los múltiples sistemas de opresión y en las interconexiones entre género, clase, raza, etnicidad, sexualidad y otras, llama la atención la ausencia del concepto de *clase* en el análisis feminista chino. En un sentido, el rápido ascenso de la categoría analítica de *género* se ha producido en China en detrimento de la de *clase*. En los años 1980, las investigadoras contribuyeron a la deconstrucción del análisis maoísta de clase que había eclipsado y difuminado las temáticas de género al presentar una visión esencialista de la mujer. En los años 1990 encontraron en el concepto de *género* un instrumento analítico mucho más eficaz que esta feminidad esencializada. En la economía de mercado posmaoísta, el Estado, con la ayuda cómplice de los intelectuales, ha abandonado en el momento oportuno el análisis marxista de clase. Olvidados también los antiguos principios de justicia social y de igualdad, en su lugar he-

mos asistido al ascenso del neoliberalismo económico y de una agudizada polarización de clases durante estas dos últimas décadas, y el Estado ha vigilado muy de cerca las actividades espontáneas sobre temáticas de clase.

### **La centralidad del *género* funciona a la vez como negociación feminista y como evasión de cuestiones más sensibles**

Sin embargo, clase y género se cruzan con frecuencia, porque muchas mujeres viven con muy pocos recursos, tanto en la ciudad como en el campo. En este contexto, la centralidad del *género* funciona a la vez como negociación feminista para promover los valores de justicia social frente a la ideología dominante del darwinismo social en una economía capitalista cada vez más invasora, y como evasión de cuestiones más sensibles que habría que entender partiendo de la noción de clase.

Visto bajo este ángulo, el éxito de la *Red Stop a la violencia conyugal* está muy ligado al hecho de que trata de la cuestión del género y que esta cruza otras líneas de división social. Ello posibilita evitar la noción de clase, aunque, al nivel local, las responsables de las federaciones de mujeres observan la intersección del género y de la clase en el fenómeno creciente de violencia conyugal. De hecho, por ejemplo, en proyectos de *género y desarrollo* dirigidos a poblaciones y regiones afectadas por la pobreza, ambas se interpenetran. Además, muchos proyectos feministas están ya orientados hacia los grupos sociales desfavorecidos: se interesan por las mujeres caídas en la marginalidad, sobre todo las obreras despedidas, las obreras migrantes, las asistentes domésticas y todas aquellas que disponen de pocos recursos para oponerse a la injusticia económica.

### **...y riesgo de recuperación por el Estado**

En todo caso, las feministas chinas, por su incapacidad para elaborar un marco crítico claro que permita abordar jerarquías y desigualdades múltiples, corren el riesgo de ser recuperadas por el Estado. Si han conseguido implicar al Estado, en gran parte se debe a que muchas de ellas operan en el interior de los parámetros de la cultura política actual. En una época en que las mujeres son las primeras afectadas por prácticas como las reducciones de efectivos, los despidos, las jubilaciones anticipadas y las graves violaciones del derecho laboral en el sector privado, se sigue esperando la emergencia de redes nacionales que defiendan los derechos de las trabajadoras, aunque algunos grupos feministas a nivel local están atentos desde hace tiempo al sufrimiento que la injusticia económica impone a las mujeres. El Centro para el Desarrollo y los Derechos de las Mujeres de la Universidad Politécnica del Noroeste, en Xian, ha movilizado a obreras despedidas que se han convertido en asistentas domésticas y reivindican el reconocimiento de derechos y ayudas por el gobierno. Sin embargo, este esfuerzo de organización de mujeres procedentes de la clase obrera forma parte del concepto de derechos y del desarrollo de las mujeres. Las feministas chinas tienen plena conciencia de los límites de la tolerancia del Estado hacia la militancia organizada y pocas de ellas están dispuestas a abandonar el confortable ámbito del género para aventurarse en el campo minado que representaría la puesta en marcha de un activismo centrado en las problemáticas de clase. Muchas militantes feministas de primera fila saben que han adquirido una legitimidad sobre las cuestiones de género y no quieren ponerla en peligro comprometiéndose en temáticas políticamente sensibles.

A veces es difícil distinguir entre esta prudencia táctica y el deseo de ser aceptadas por el sistema oficial. Tal vez el peligro de ser recuperadas por el Estado sea más real para las feministas universitarias que para aquellas cuya militancia está anclada entre las mujeres en situación de marginalidad. Las universitarias, estando más cerca de los centros de poder que las otras, pueden estar más tentadas por las recompensas que el Estado consiente a las intelectuales que dan prueba de docilidad.

En el actual contexto político e intelectual de China, resulta difícil para las feministas comprometerse abiertamente en debates que den sentido a sus acciones políticas. Así, las acciones y las ideas problemáticas y ambiguas no se cuestionan. Por el momento, las feministas están preocupadas por su estrategia consistente en implicar al Estado a través de la Federación de Mujeres, y muestran cierta complacencia sobre los resultados positivos de sus estrategias innovadoras. Continuamos a la espera de un examen crítico de los efectos de estas relaciones triangulares sobre las ONG. A título de ejemplo, la Federación, deseando promover la investigación, ha creado una Asociación China para la Investigación

## 1. EL DESORDEN GLOBAL

sobre las Mujeres. Universitarias especialistas de género, incluyendo eminentes investigadoras, han sido invitadas a entrar en el consejo de administración de la asociación. Si se considera el aspecto positivo de las cosas, la acción de la Federación aporta la legitimidad necesaria para el desarrollo de los estudios femeninos y de género en China. Sin embargo, poca gente reconoce que este papel semioficial puede también ejercer una influencia corrosiva sobre las universitarias que han hecho tantos esfuerzos, partiendo de las posiciones marginales en que se encontraban, para establecer un campo de estudios feministas en el mundo universitario chino. Estas mujeres descubren ahora que su activismo en materia de promoción de los estudios femeninos podría llevarles a ocupar funciones semioficiales en el seno de la asociación. De hecho, el mecanismo de la Federación China de Mujeres, que quiere promover

### **El activismo nacido de la marginalidad serviría (...) de trampolín para acceder al poder**

los estudios femeninos y de las mujeres en el mundo universitario, serviría también para cooptar a estas universitarias y hacer que se identifiquen, conscientemente o no, con las posiciones de la Federación.

Sin un espacio intelectual abierto para poder debatir y definir las diferencias entre estrategia y objetivo, es de temer que el oportunismo político se convierta cada vez más en el objetivo de las militantes que aspiran a posiciones oficiales o semioficiales. El activismo nacido de la marginalidad serviría entonces de trampolín para acceder al poder. En uno de los escasos análisis críticos del feminismo chino, publicado en una página web, una autora observa que “el hecho de implicarse en la *causa feminista* en China no supone prácticamente ningún riesgo. Las universidades, los institutos de investigación, los medios de comunicación y la prensa aceptan, todos, el feminismo, que en poco tiempo se ha convertido en un recurso para las *feministas* que buscan ser promovidas, publicadas y reconocidas en sus instituciones”.

Aunque podamos preguntarnos si esa *aceptación* del feminismo por el mundo universitario es real de verdad, la autora tiene razón al subrayar que un movimiento político teóricamente subversivo se deja recuperar por el pensamiento dominante. A diferencia de la *Red Stop a la violencia conyugal*, una organización cuyo objetivo único coincide con las preocupaciones a largo plazo de la Federación de Mujeres, se supone que la *Red de estudios femeninos y de género* debería ser un espacio de activismo para la crítica intelectual feminista y la producción de nuevos saberes. Hasta qué punto pueden permitirse las feministas chinas criticar la cultura política existente y las ideologías dominantes, está estrechamente

ligado a su capacidad para definir de manera consciente la posición que cada parte ocupa en el entramado de relaciones triangulares entre las organizaciones no gubernamentales, la Federación China de Mujeres y el Estado.

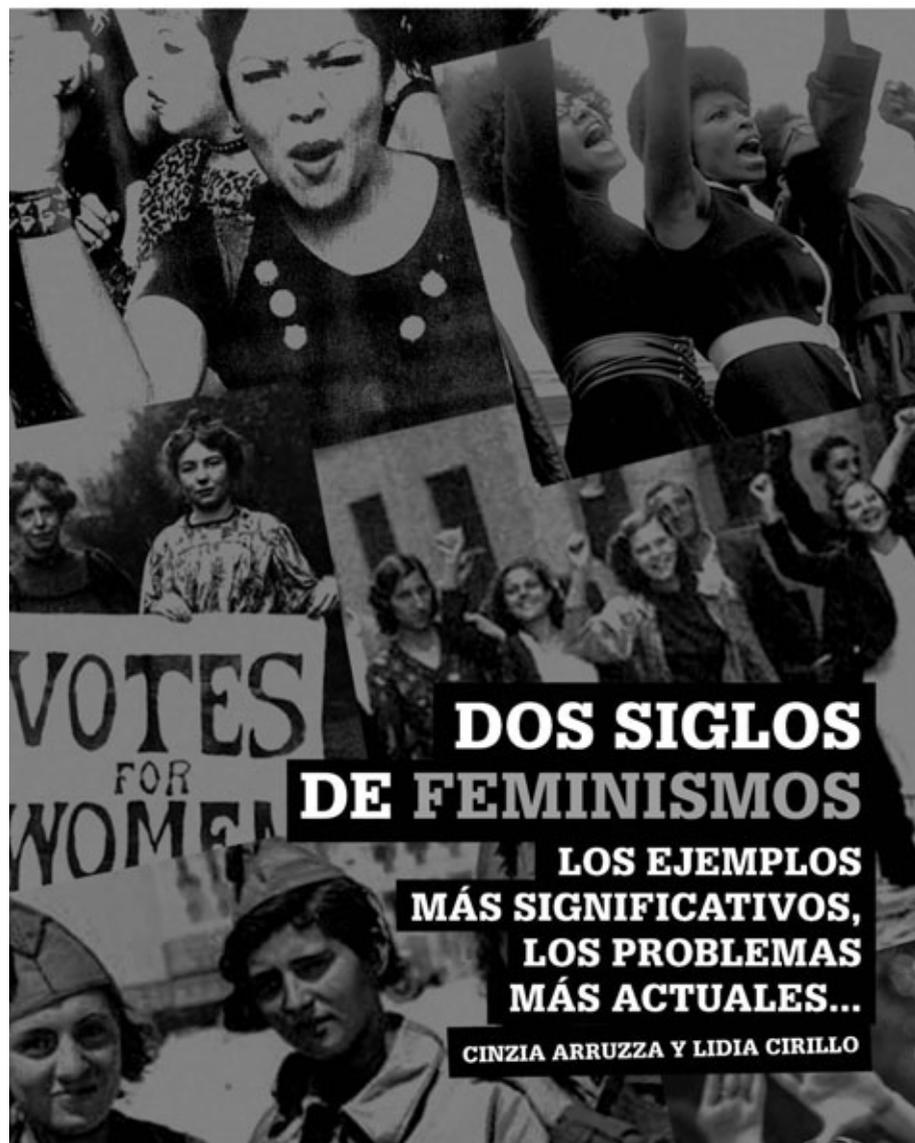
*Wang Zheng* es profesora universitaria y fundadora y codirectora del Instituto de Estudios de Género de la Universidad de Fudan en la Universidad de Shanghai

Traducción: **viento sur**

colección



crítica &  
alternativa



# **DOS SIGLOS DE FEMINISMOS**

**LOS EJEMPLOS  
MÁS SIGNIFICATIVOS,  
LOS PROBLEMAS  
MÁS ACTUALES...**

**CINZIA ARRUZZA Y LIDIA CIRILLO**

### La naturaleza ante el espejo

Alizia López

■ Imágenes de paisajes y autorretratos son las dos piezas claves que definen la fotografía de Alizia, a quien le dedicamos esta sección. Nacida y criada en Blanes (Girona), Alizia comenzó a interesarse por la fotografía ya desde pequeña, por lo que, tras años de llevar la cámara a cuestras allá a donde fuera, decidió comenzar los estudios de fotografía en Barcelona para perfeccionar todo lo que con la intuición y la práctica ya había aprendido.

La música también le sirvió como terreno de experimentación y aprendizaje fotográfico. Entremezclada con su día a día, los conciertos de distintos grupos marcaron el punto de partida de sus primeros proyectos fotográficos. Así, en un inicio, comenzó a avanzar fusionando sus dos grandes aficiones: la música y la fotografía.

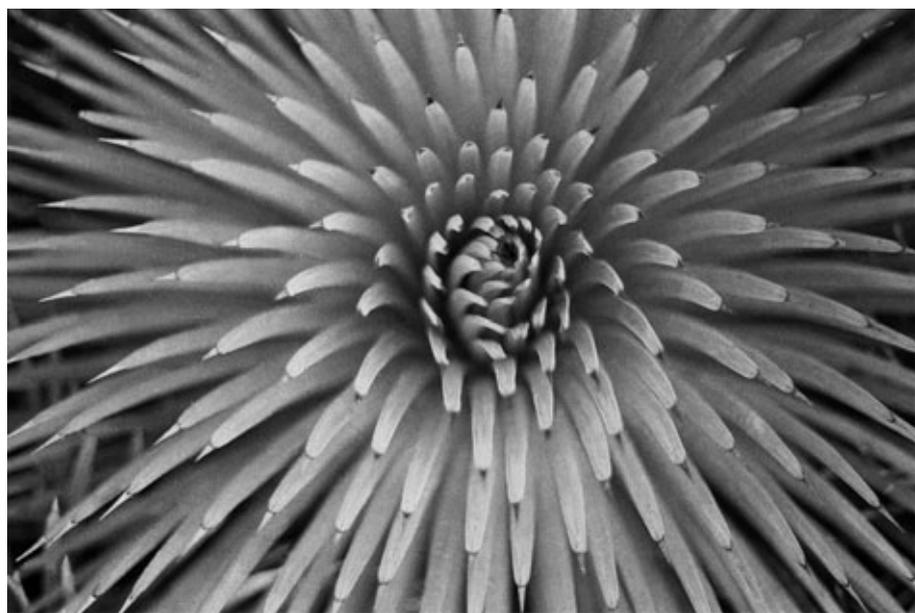
Cada una busca elementos de inspiración para entrenar la mirada y transmitir posturas, reflexiones o misterios. La naturaleza, los retratos y la música son los espacios que a Alizia le han brindado esa oportunidad para ir más allá y, en sus propias palabras, “expresar todo aquello que veo y siento” y “ver las cosas de otra manera para contrastar diferentes puntos de vista”.

La fotografía analógica es una de las herramientas que ha utilizado para perfeccionar la técnica. Este método potencia la observación pausada, lenta, que se arma de paciencia para captar el momento exacto, lejos de la inmediatez que impone la fotografía digital.

Las imágenes que acompañan al texto son fotografías analógicas que retratan con sosiego y detalle la *naturaleza urbana* que esconden algunos rincones de Barcelona. En entornos urbanos de grandes dimensiones, donde domina la rapidez, la selva del asfalto, la contaminación o el ir y venir de los coches, la fotografía a fuego lento de los espacios naturales más vivos de la ciudad es una forma de proteger y conservar aquello que lucha por resistir.

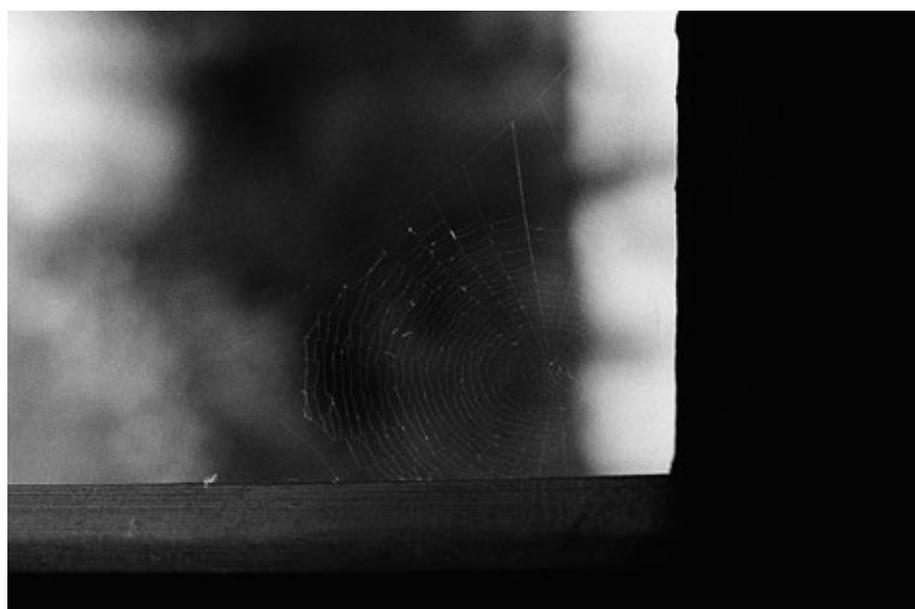
Una tela de araña, unas ramas secas extendidas por el suelo, el reflejo de los árboles en un lago con la intromisión del sol a lo lejos, un pájaro volando entre la vegetación espinosa de un parque, o la majestuosa apertura de una flor, son algunas de las fotografías que Alizia recoge en su trabajo personal de forma elegante, madurada y con la fascinante imperfección de la fotografía analógica.

*Mariña Testas*











## Recomenzar hacia una Europa en común

*Daniel Albarracín*

■ Las elecciones europeas del 26 de mayo se celebrarán en el Estado español a escondidas entre varios comicios. El panorama político europeo atraviesa una fuerte mutación ante una crisis irresuelta y la sombra de numerosas amenazas. Nada puede ser más desaconsejable que contemplar esta consulta como una rutina o experimento, más allá de que los poderes del Parlamento Europeo estén capitidismos.

La discusión sobre los asuntos públicos ha saltado a la arena comunicativa como pocas veces. Si bien las noticias-mercancía no equivalen a información ni a un diálogo deliberativo y muchas veces se convierten en ruido. La política se ha convertido en un teatro que nos consterna, alarma y, en última instancia, nos resigna y nos cansa, a merced de los algoritmos y la agenda mediática.

Ya advertía Aristóteles en *La política* que la demagogia destruye las virtudes de la democracia y su legitimidad, abono para el acecho de los buitres. Aquellos proclaman que solo hablen los mejores o que *vuelva* el líder carismático. Cuando la política se pulveriza y deviene en politicismo-espectáculo, los juegos de personajes, el tacticismo y la posverdad sustituyen los debates y propuestas sobre los conflictos de fondo. Y en ese terreno la involución cobra ventaja.

En este **Plural** tratamos de contribuir con uno de los momentos fundamentales de la política: el de la elaboración de propuestas. Si bien el debate político no se agota aquí, sin propuestas las discusiones quedan en mera pugna por el sillón, o mera palabrería aspirante a la persuasión del electorado.

El proceso de mercantilización también ha conducido a la política hacia la *significatización* de la política, maniatada ya a un sinfín de marcas sin debate ni propuestas. Mientras se levantan espadas en alto por el espacio de la representación, cunde en la sociedad el escepticismo, el cinismo o la decepción, al margen de gestos y ruido. Ni los discursos pueden convencer por sí solos, ni las solidaridades que dan fuerza hegemónica se pueden levantar sobre un relato, aunque sea preciso contar con él. No hay pedagogía ni vínculo más fuerte que los que crean reflexionar en común sobre la experiencia, teorizar colectivamente para la práctica real. Y un paso más allá es el de organizarnos colectivamente en torno a un proyecto.

Los programas condensan el largo ejercicio del debate sobre la experiencia, la materialización de las ideas mediante la elaboración de propuestas en torno a los problemas comunes y no hay fuerza política que se sostenga sólida y firme sin un compromiso colectivo con un proyecto

### 3. PLURAL

político. Los programas no deben comprenderse como dogma en piedra, pues suponen el resultado de un ejercicio de elaboración colectiva que concreta para cada periodo un horizonte de proyecto. Pero sin su concreción, y el compromiso en torno a él, la relación entre los representantes, las fuerzas políticas y los movimientos de la sociedad quedará sumida en la volatilidad, dañando el tejido más delicado y valioso para construir una política para las mayorías: la confianza.

En este Plural contamos con la pluma del eurodiputado de Podemos y militante de Anticapitalistas **Miguel Urbán**. Abre este plural para brindarnos una panorámica de las fuerzas políticas que disputan el proyecto europeo en el marco de una posible involución reaccionaria y una profunda crisis de la UE empujada a realizar reformas para sostenerse.

Aportamos también cuatro contribuciones, con carácter de aportación programática, que se originan en el proyecto *ReCommonsEurope*. Este proyecto, impulsado por el CADTM, ERENSEP y el sindicato ELA, y apoyado por la oficina parlamentaria de Miguel Urbán, comenzó sus trabajos en 2017. Ha reunido a decenas de personas expertas y activistas cualificadas, con la vocación de ofrecer una elaboración programática de referencia para las fuerzas del cambio europeas, comprometidas con una transformación profunda. Los cuatro artículos son una adaptación y traducción de algunos de los capítulos del manifiesto que pronto saldrá a la luz.

Hemos seleccionado los capítulos de ecosocialismo, feminismo, deuda y procesos constituyentes por entroncar directamente con algunos de los problemas nucleares para Europa. Pero instamos a que el público pueda conocer y debatir sobre su contenido completo. Así, **Walter Actis**, **Yayo Herrero** y **Pablo Cotarelo**, experto en energía, nos presentan un artículo en el que se centran en los ejes que una fuerza del cambio debiera asumir en caso de gobernar, de cara a desarrollar una estrategia ecosocialista que ponga en relación la sostenibilidad energética y climática con la justicia social. En nuestra opinión, los programas de las fuerzas del cambio han de comenzar por aquí.

El texto de **Tijana Okić**, militante de la izquierda bosnia y balcánica, nos muestra los divorcios entre la UE y el feminismo, posiblemente uno de los movimientos más potentes hoy, junto al del movimiento contra el cambio climático y los *chalecos amarillos*. Las estrategias neoconservadoras tratan de confinar en la familia las tareas de cuidados, lo que supone una vía de sobrecarga a las mujeres. Las estrategias para combatirlo entrañan recomponer una estrategia de socialización de estas tareas entre lo público y lo comunitario.

El artículo sobre las deudas, vehículo de expansión de las crisis venideras, ha sido desarrollado por el economista **Sergi Cutillas** y los miembros del CADTM **Eric Toussaint** y **Nathan Legrand**. Aborda la problemática de las deudas públicas y privadas, cómo llevar a cabo auditorías ciudadanas, cómo tratar de manera selectiva a los acreedores y las repercusiones en las relaciones no solo con la periferia europea, sino también con los

países del Sur, así como las implicaciones monetarias en los procesos de reducción de deuda derivados.

El artículo “Luchas sociales, enfrentamientos políticos y procesos constituyentes” de **Alexis Cukier**, profesor e investigador de filosofía política, la economista internacionalista **Catherine Samary** y el activista belga **Nathan Legrand**, del CADTM, escudriña los criterios y las vías de extensión de las luchas populares autogestionadas, de lo local a lo global, en el proceso de apertura de procesos constituyentes.

Finalmente, completa el Plural el sociólogo y economista **Daniel Albarracín**, que pergeña una estrategia programática global en la que se conjuga el despliegue de las soberanías populares y el internacionalismo solidario como un tándem necesario para construir un nuevo marco cooperativo de pueblos solidarios ecosocialistas.

Las fuerzas del cambio en Europa no podrán agrupar la diversidad interna de las clases populares mediante un mero juego de discursos y significantes flotantes. Debemos contribuir a la construcción de una subjetividad antagonista organizada sobre la base material de la dinámica de los universales concretos del capitalismo, para oponerse a ellos y superarlos: la mercantilización de la vida y la naturaleza, la salarización del trabajo y la degradación del empleo, o las contradicciones y declive de los procesos de acumulación y desposesión. No hay atajos para la tarea paciente de articular una subjetividad antagonista apoyada en la organización política articulada con el movimiento obrero y los movimientos sociales. Apoyarse en un proyecto político común es el equivalente a la guía para que cobre sentido emancipador sobre lo concreto.

Las estrategias que no entronquen con las necesidades reales, que no afronten los conflictos, están abocadas al fracaso. El proceso de declive capitalista y hegemonía neoliberal aboca a una polarización social y política. Se trata de trabajar por un alineamiento contra el *establishment*, contra toda forma de neoliberalismo austeritario. No se trata de ignorar a los nuevos actores, que requieren una respuesta organizada específica en el campo social, sino de señalar al *extremo centro*, en sus diferentes formatos, como el gestor de las políticas que al final da forma a la austeridad social, el rescate generoso del capital y la aplicación de políticas estatales represivas, justificándose en las necesidades del capital y la presión de las fuerzas autoritarias extremistas. Un tándem justificador del neoliberalismo autoritario.

Toca vacunarnos contra la tentación frentepopulista que, llamando a la unidad por la democracia, posterga las medidas de redistribución, la lucha contra el poder y el cambio productivo. Toca poner de actualidad las políticas de frente único. Vale decir una política de apoyo mutuo, de independencia de clase, en torno a medidas emancipatorias, ecosocialistas y feministas, de defensa de la democracia, que no se harán efectivas sin cambio de relaciones de poder y reparto de la riqueza. Contar con proyectos que identifiquen las prioridades y cómo abordarlas se nos antoja decisivo.

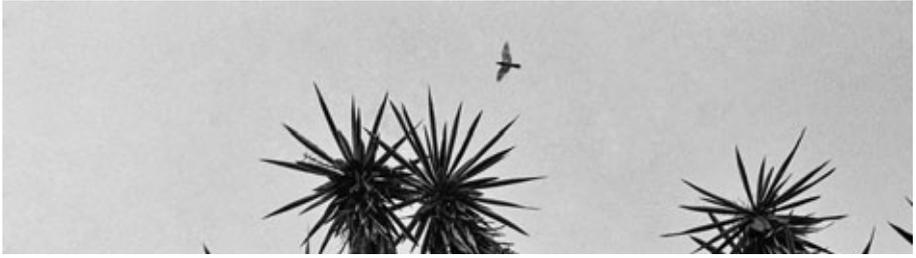
Sylone En perspectiva



**FRANKENSTEIN  
EN LA CASA BLANCA**

Trump y el interregno global

Daniel Tanuro



## 1. RECOMENZAR HACIA UNA EUROPA EN COMÚN

### Unas elecciones europeas cruciales

*Miguel Urbán Crespo*

■ Diez años después de la quiebra de Lehman Brothers, hito central de la crisis financiera, nos encontramos con una Europa atravesada por la desigualdad. En contra de todo pronóstico, lejos de debilitar las políticas neoliberales, la crisis ha supuesto un refuerzo brutal de las mismas. Las denominadas políticas de austeridad, de reforma estructural y los rescates a la gran banca europea han llevado la desigualdad hasta cotas históricas, situando la fractura social en el epicentro de la crisis económica y política.

Ante la incapacidad de generar un crecimiento económico suficiente y sostenido en el tiempo, de la crisis emerge un capitalismo esencialmente extractivo y patrimonial. Pero no solo los costes de la crisis se han repartido de manera asimétrica, en beneficio de las élites. Hemos asistido, en paralelo, a una Gran Transformación. Las instituciones y las políticas redistributivas han sido objeto de una sistemática operación de acoso y derribo, quedando muy mermada tanto su capacidad financiera como su legitimidad.

El resultado de todo ello es que la UE como proyecto representa cada vez más los intereses de las élites económicas y políticas. Un auténtico secuestro de la democracia que tiene en la desigualdad su rostro más visible y amenazador. Asimismo, los consensos y los equilibrios que garantizaban esas políticas han saltado literalmente por los aires en estos años de crisis, una desafección creciente sobre el modelo de gobernanza neoliberal de la UE que se ha expresado en un creciente voto de protesta hacia opciones autoritarias o de extrema derecha. Ante el *no hay suficiente para todos*, generalizado por las políticas de ajuste presupuestario, la extrema derecha ha fomentado mecanismos de exclusión que Habermas definía como un *chovinismo del bienestar*, manifestando la tensión latente entre el estatuto de ciudadanía y la identidad nacional. De esta forma, el malestar social y la polarización política se canalizan por su eslabón más débil (el migrante, el extranjero o simplemente el otro), eximiendo así a las élites políticas y económicas, responsables reales del expolio.

### 3. PLURAL

En este contexto de creciente desigualdad, la pobreza se construye como enemigo, pero el objetivo no es tanto acabar con la pobreza como acabar con los pobres. Hemos pasado de atender la pobreza desde la extensión del Estado social a combatirla desde la profundización de un Estado policial que estigmatiza y criminaliza a las personas empobrecidas. Ante la imposibilidad de solucionar la inseguridad derivada de las políticas de ajuste y austeridad, de la precarización del mercado laboral y de la pérdida de derechos y prestaciones sociales, se estigmatizan fenómenos como la migración o la pobreza.

#### **El Tratado de Maastricht, camisa de fuerza neoliberal**

La constitucionalización del capitalismo, tal y como ha sido realizada por la Unión Europea, no es una contingencia más o menos accidental, sino el corazón mismo del neoliberalismo europeo. Desde la misma fundación del proyecto europeo, la lógica de mercado, y sus principales condiciones monetarias, sociales y presupuestarias, se ha colocado fuera del alcance de toda voluntad democrática. De esta forma, en los últimos años el impulso y fomento de la competencia entre los países miembros ha favorecido a los más fuertes y obligado a cada país miembro a hacer uso del *dumping* fiscal y salarial para atraer capitales en un proceso autodestructor de la democracia y de Europa, en donde el Tratado de Maastricht ha supuesto una verdadera camisa de fuerza neoliberal, con una letal combinación de austeridad, libre comercio, deuda predatoria y trabajo precario y mal pagado, ADN del actual capitalismo financiarizado. Realmente, Maastricht fue la primera gran alerta de cómo el neoliberalismo imperante en la construcción europea que allí se ponía en marcha no necesitaba de la democracia, más bien le molestaba, y que, por tanto, con el Tratado comenzaba su desmantelamiento real.

El resultado de este sabotaje neoliberal nos lleva a afirmar que la UE vive una crisis orgánica en todo el sentido gramsciano del término. Una crisis que es en realidad resultado y profundización de la crisis del modelo pos-Maastricht del capitalismo europeo. Hoy resulta evidente que la UE sufre una pérdida creciente de legitimidad entre sectores sociales de toda Europa. Cada vez le cuesta más ser asociada con aquellos supuestos *valores europeos* como democracia, progreso, bienestar o derechos humanos. Complementariamente, la UE sufre una crisis de institucionalidad evidente cuando vemos cómo hoy casi todos los tratados y *rescates* se tienen que aprobar por decreto, en ocasiones contra la voluntad manifiesta de las poblaciones y de los gobiernos nacionales concernidos, como en el caso de la firma del tercer Memorándum de Entendimiento con Grecia.

Esta crisis de legitimidad e institucionalidad no solo hace que las decisiones comunitarias intenten esquivar a toda costa los parlamentos nacionales, sino que también consigue que cualquier referéndum o consulta a la ciudadanía que incumba directa o indirectamente a cuestiones europeas sea mirado con recelo y pavor. Cada día más personas despiertan

del sueño europeo y se encuentran a la deriva entre un europeísmo neo-liberal abanderado por las élites de la UE y un nacionalismo excluyente en auge a escala estatal. Una crisis orgánica del proyecto de la UE que genera vacíos propicios para mutaciones, reajustes y recomposiciones, como hemos visto en los últimos años.

Aunque en la mayoría de los casos este desplazamiento político se ha producido hacia la derecha, en algunos otros (afortunadamente) también ha tenido lugar por su izquierda, como lo fue en Grecia con Syriza o en el Estado español con Podemos. Pero cometeríamos un error si pretendiésemos caracterizar ambos polos por su supuesto enfrentamiento y pesos simétricos. Estos polos se definen por su distancia con respecto al *extremo centro* y, como vemos hoy en día en Europa, no crecen a ritmos ni mucho menos similares. Sin embargo, no nos dejemos engañar por las apariencias. Estamos todavía en los inicios de una reconfiguración a escala europea a todos los niveles (político, económico y cultural) que no ha hecho más que empezar y que en las próximas elecciones europeas de mayo tendrá un hito importante.

Unas elecciones europeas en donde podremos calibrar el desgaste del *extremo centro*, cuyas fuerzas, por primera vez desde las elecciones al Parlamento Europeo en 1979, podrían no sumar más del 50% de los escaños. Si la caída se confirma, necesitarán el apoyo de al menos un tercer grupo. Un desgaste tanto por el hundimiento de los socialistas europeos como por una derecha que, aunque se mantenga como el primer grupo de la cámara, puede que se desangre hacia su extrema derecha. Se podrá desvelar el verdadero impulso electoral de Macron, concretado en el *Renacimiento* europeo y, también, saber si la extrema derecha consigue vencer su tradicional atomización y, estimulada por sus buenos resultados en países centrales, consigue por fin un grupo diverso pero unido que pueda incluso convertirse en la segunda fuerza del Parlamento Europeo. Asimismo, conocer los resultados de un grupo verde que, aunque sigue teniendo en los países del sur y del este un agujero negro electoral, puede afianzarse como la quinta fuerza del parlamento, impulsado por sus resultados en Alemania. Por último, ver cómo se comporta una izquierda que tiene el gran reto de definirse ante la crisis de la UE y sobre cuál debe de ser su papel ante el avance de la ultraderecha, aunque no parece que se pueda esperar mucho electoralmente de ella en esta convocatoria.

### **Polarizaciones varias**

Con todo, más allá de elementos de coyuntura que pueden cambiar o modificarse desde que se publique este artículo a la propia fecha de la convocatoria electoral, muestra de la inestabilidad política reinante en Europa, sí que hay una serie de elementos que parecen convertirse cada vez más en una tendencia de época: la crisis de los partidos que tradicionalmente han ostentado el poder después de la Segunda Guerra Mundial, que no parece ser un síntoma particular de un país concreto sino más bien

### 3. PLURAL

europeo. Un síntoma de la creciente implosión de ese *extremo centro* que gobierna Europa en forma de gran coalición y que entre otras derivadas genera una fragmentación cada vez mayor de los espacios electorales; una fragmentación política que se expresa con crecientes polarizaciones políticas sumamente contradictorias.

Hablamos de polarizaciones en plural no por casualidad o capricho. Este recurso al plural implica varias cuestiones. En primer lugar, los ejes de polarización, a pesar de compartir factores comunes, son muy particulares país a país. En una Europa atravesada por la contradicción entre sus instituciones supranacionales regulacionistas y las tensas interdependencias fundamentadas en relaciones asimétricas y desiguales entre Estados-nación, las polarizaciones tienen siempre una doble cara. Por un lado responden a factores asociados a la política europea, como la austeridad o la problemática de las migraciones, pero a la vez tienden a buscar su resolución concreta en el Estado-nación, dando lugar a una situación paradójica: a pesar de que la problemática es cada vez más europea, no encontramos ninguna polarización organizada que se exprese a escala europea. La arquitectura europea todavía no ha encontrado una respuesta a su misma escala y el contexto político-cultural estatal sigue determinando las formas concretas que adquieren las polarizaciones.

En segundo lugar, estas polarizaciones no se producen entre dos campos estancos, sino que siempre disputan un marco común, compartido. Eso puede producir coincidencias curiosas, como en el caso de la cuestión de la salida o abandono de la Unión Europea. En este caso, el eje de polarización no es el eje izquierda-derecha, sino la cuestión de la soberanía nacional. En las posiciones del *exit* podemos encontrar a buena parte de la extrema derecha junto con ciertos sectores de la izquierda, mientras que en posiciones *européistas* (identificadas interesadamente con la imposición o el sometimiento a las reglas de la UE) nos encontramos desde Angela Merkel hasta el que fue uno de sus principales adversarios en la legislatura, Alexis Tsipras. Es decir, que las múltiples polarizaciones que operan en el campo político a veces producen extraños compañeros de cama con posiciones antagónicas en un tema pero que, por razones muy diferentes, ante una cuestión que dicotomiza a la opinión pública, se encuentran sin llegar a converger en proyectos o propuestas similares.

Aun así, contando con todas estas particularidades, podemos identificar un eje de división o fractura que podríamos calificar hoy como principal: el que se produce entre las élites europeas y nacionales por un lado (el *establishment*) y las poblaciones afectadas por sus políticas por el otro. Cuando una fuerza de izquierdas o de derechas es capaz de canalizar ese descontento, aparece la polarización. Las polarizaciones son cruzadas y multiformes precisamente porque estamos en un momento de reconstrucción de los campos políticos. Las polarizaciones actuales son mucho más poliédricas, temporales y se expresan fundamentalmente a través de terremotos electorales que asustan a las élites, pero afectan

bien poco a la vida cotidiana de la ciudadanía europea. Sin embargo, no nos dejemos engañar por las apariencias. Todavía estamos en los inicios de una reconfiguración a escala europea a todos los niveles (político, económico y cultural) que no ha hecho más que empezar.

La reciente campaña del Brexit ha sido un buen ejemplo de cómo la polarización política puede expresarse de forma contradictoria en una revuelta anti-*establishment* que combine nacionalismo excluyente, demagogia antiinmigración y hartazgo ante la desigualdad social. De esta forma, el vacío que genera una alternativa política creíble europea lo ocupa el miedo, la xenofobia, el repliegue identitario, el egoísmo estrecho y la búsqueda de *cabezas de turco*. Una buena muestra de cómo este clima de polarizaciones políticas tan intensas no está suponiendo un giro del sentido común dominante hacia la izquierda, sino más bien todo lo contrario. En este aspecto tiene mucho que ver cómo se resolvió la crisis griega entre las instituciones/élites europeas y el gobierno de Syriza: la derrota de esta batalla ha sido clave para entender este desplazamiento hacia la derecha.

Unas elecciones europeas que justamente estarán marcadas por la sombra del terremoto político del Brexit, que no ha sido tanto el comienzo de una crisis en la UE, sino más bien el síntoma mórbido de la más profunda

## **La crisis griega: la derrota de esta batalla ha sido clave para entender este desplazamiento hacia la derecha**

crisis sufrida por el proceso de integración europea desde su inicio a comienzos de los años 1950. Un terremoto político que entre otras muchísimas consecuencias impactará de forma determinante en la futura composición del Parlamento Europeo. La salida del Reino Unido no solo supone un nuevo reparto de

escaños del Parlamento Europeo entre los países miembros, a España le tocan cinco nuevos sillones, sino que sobre todo repercutirá de forma decisiva en la configuración de los grupos políticos.

El Brexit altera de tal forma la composición de los grupos políticos en la Eurocámara que puede generar un efecto en cadena por el que varios grupos políticos desaparezcan y se favorezca la creación de una nueva fuerza de extrema derecha. Los socialistas perderán el grupo político de los laboristas, que sería el que presumiblemente más escaños podría aportar a su grupo, mientras que los Conservadores y Reformistas Europeos (ECR 1/) pierden a su principal partido, los conservadores británicos, lo que deja el liderazgo del grupo a los polacos de Ley y Justicia (PiS), pudiendo así convertirse en una pieza clave en la composición de un gran

1/ Actualmente son el tercer grupo de la Eurocámara.

grupo de extrema derecha que incluso pueda arrastrar al partido de

### 3. PLURAL

Orban, Unión Cívica Húngara, fuera del Partido Popular Europeo (PPE). Asimismo el grupo de Europa por la Libertad y la Democracia Directa (EFDD) pierde a su principal partido, el UKIP, lo que podría arrastrar a gran parte de sus miembros hacia un futuro gran grupo de extrema derecha. Queda la incógnita de qué hará el Movimiento Cinco Estrellas, que junto con el UKIP eran los dos partidos que sostenían el EFDD.

A pesar de ello, el grupo de los Populares Europeos no se verá afectado por el terremoto del Brexit, ya que no pierden ningún partido con la marcha de Gran Bretaña y además todo parece indicar que consolidará su hegemonía en la Eurocámara repitiendo como primer y principal grupo político de la misma. Sí que tienen una serie de incógnitas importantes que desvelar en estas elecciones. En primer lugar, cómo afectará a la derecha europea las primeras elecciones en una década sin Merkel, que aunque se mantiene como canciller de Alemania ya ha traspasado el liderazgo de la Unión Demócrata Cristiana (CDU) a Annegret Kramp-Karrenbauer. De hecho, fue muy revelador que quien respondiera en la prensa alemana a la propuesta de *Renacimiento* europeo de Macron fuera Kramp-Karrenbauer y no Merkel. En segundo lugar está la incógnita de la fuga de votos y escaños hacia la extrema derecha, ya que según el último Eurobarómetro de marzo el PPE perdería unos treinta y seis escaños. Pero para el PPE, quizás más importante que la pérdida de escaños hacia la extrema derecha puede ser la ruptura con el eje de Visegrado que puede encabezar Orban, amenazando la hegemonía popular en Europa del Este.

La disputa electoral con la extrema derecha marcará gran parte de la campaña de las elecciones europeas, especialmente en el campo de los populares que ven cómo gran parte de su electorado se ve interpelada directamente por las fuerzas ultraderechistas emergentes. De hecho, desde hace tiempo, los principales partidos conservadores están aceptando el terreno de confrontación que propone la extrema derecha, asumiendo así buena parte de sus postulados. De esta forma coadyuvan a normalizar ese discurso y legitiman el espacio político que van generando conjuntamente. Es lo que en Francia se conoce desde hace años como *lepenización de los espíritus* y que está alcanzando al conjunto de Europa, otorgando una gran capacidad de marcar agenda a la extrema derecha.

Una buena muestra de ello es la propia candidatura de Manfred Weber a la presidencia de la Comisión por parte de los Populares Europeos.

2/ La hegemonía de Alemania sobre la derecha europea no es algo nuevo, pero esta vez con la candidatura de Manfred Weber es más evidente que nunca, ya que hasta ahora se había buscado enmascarar con candidaturas satélites de Alemania, pero no directamente alemanas. El mejor ejemplo de esta práctica es el actual presidente de la Comisión, el luxemburgués Jean Claude Juncker.

Una figura que no solo representa la hegemonía alemana en la derecha 2/, sino que representa parte de los equilibrios dentro de la derecha alemana, ya que el propio Weber es miembro de la Unión Social Cristiana de Baviera (CSU) aliada de la CDU, que había coqueteado

en los últimos tiempos con la idea de romper su alianza. Esta candidatura se puede leer como una forma de mantener a la derecha alemana unida; pero la propia candidatura de Weber también responde a los sectores más duros del PP Europeo que plantean un acercamiento a los postulados de la extrema derecha en temas como la migración, la seguridad ciudadana, etc. El propio Weber ha sido protagonista de diversas polémicas en este sentido, como cuando afirmó que “en el año 2018 el tema central europeo será la solución final de la cuestión de los refugiados”; una peligrosa similitud, más aún viniendo de un político alemán, con la formulación de “solución final” que fue el plan de los nazis para exterminar al pueblo judío.

En cualquier otro momento, Weber lo hubiera tenido francamente difícil para terminar como presidente de la Comisión Europea, pero todo indica que será el que suceda a Junker. En gran medida porque la socialdemocracia europea vive inmersa en una profunda crisis de identidad, de estrategia y de proyecto. Exactamente lo mismo que le ocurre a la Unión Europea. Y es que, de alguna forma, la crisis de la socialdemocracia es

## **La crisis de la socialdemocracia es la crisis de la UE.**

## **Y viceversa. Ambas practican una huida hacia adelante**

la crisis de la UE. Y viceversa. Ambas practican una huida hacia adelante donde el mimetismo con los ideales y prácticas del neoliberalismo convive con una apelación permanente al pasado glorioso y los avances entonces obtenidos, intentando así

que la nostalgia fordista legitime y oculte un horizonte sin mucho más proyecto propio que el de ser las muletas de las élites financieras globales. Y es que desde el Tratado de Maastricht no hay margen de maniobra para una política social expansiva dentro de la UE. Este es el gran reto que la izquierda, y en especial la socialdemocracia, no ha sabido responder y se ha quedado sin proyecto.

El sociólogo Ulrich Beck utilizó el término *zombi* al referirse a conceptos acuñados para otros tiempos o circunstancias y que hoy son inservibles si no se adaptan a las condiciones contemporáneas. Asimismo consideraba *instituciones zombis* a aquellas entidades muertas (ya no representan los intereses colectivos o los intereses para los que nacieron) pero aún vivas, preguntándose si su resurrección, aun en una nueva forma o encarnación, es factible o, si no lo es, cómo disponer su sepultura. La gran mayoría de los partidos socialistas europeos han sufrido una *zombificación* acelerada que se ha materializado en que a lo largo de esta legislatura los partidos socialistas de los países centrales cosecharan los peores resultados de su historia, salvo al laborismo británico.

### 3. PLURAL

De esta forma, la crisis de los partidos socialistas no parece ser un síntoma particular de un país concreto, sino más bien un fenómeno europeo; una mutación de la socialdemocracia en social-liberalismo con la incorporación a una élite política neoliberal y que termina convirtiéndose en lo que el escritor Tariq Alí ha denominado como el *extremo centro*. En toda Europa este proceso ha supuesto un desplazamiento de los espacios electorales tradicionales hacia opciones políticas que hasta ahora se encontraban en sus márgenes. De hecho, ha sido la socialdemocracia la que se ha visto desplazada electoralmente por la emergencia de nuevas fuerzas que están ocupando gran parte de su espacio político.

Una muestra de la crisis del proyecto socialista europeo es la propia candidatura de Frans Timmermans para presidir la Comisión. Vicepresidente de la Comisión Junker, ha sido copartícipe de los escándalos sobre evasión fiscal que la han sacudido y sobre todo de sus políticas austeritarias, especialmente sangrantes en la imposición del tercer memorándum a Grecia, del que no se ha desmarcado hasta que ha empezado a hacer campaña electoral. Además, también ha sido copartícipe del descalabro de la socialdemocracia holandesa que desde su entrada en el gobierno de coalición con los liberales y la aplicación de un estricto programa de austeridad y recortes han reducido al Partido del Trabajo a la séptima fuerza parlamentaria. Que con este currículum Timmermans sea el mejor candidato que los socialistas europeos pueden ofrecer es una muestra palpable de su crisis como proyecto.

Pero no solo encontramos *rebeliones* y *revueltas* electorales por la izquierda y la extrema derecha. Las élites también están generando sus propios anticuerpos contra esta crisis, tal y como escribía recientemente Perry Anderson. Entre estos anticuerpos que ya ha generado (ante la debacle electoral de los partidos socialistas) están los simulacros *yuppies* de avances populistas (Albert Rivera en España, Emmanuel Macron en Francia), que arremeten contra los callejones sin salida y corrupciones del presente, y prometen una política más limpia y dinámica en el futuro, más allá de los partidos decadentes.

Así, Macron viene a representar un tipo de figura política vacía, estandarte de una salida del bloque de poder a su propia crisis de representación y a la corrupción de los grandes partidos. Un modelo de político proveniente del mundo de la gestión empresarial y percibido, precisamente, como un gestor de la difusa *sociedad civil* pero garante del (des)orden neoliberal. En resumen: una suerte de *outsider* para mantener el *statu quo*. De hecho, Macron se suma a una tendencia global de emergencia de caudillos populistas neoliberales autoritarios que, provenientes del mundo empresarial/finanzas, han dejado de confiar en los políticos profesionales para encabezar ellos mismos sus intereses como élite desde la primera línea de la política.

### El Renacimiento europeo de Macron

El actual presidente francés ha construido su figura y su acción política desde la premisa de que Francia y por ende Europa están en decadencia y que esta decadencia se explicaba por su rechazo a someterse a la *modernidad*. Una particular y refinada traducción del eslogan trumpista *Make America Great Again*, abogando por un *Renacimiento* europeo en torno a tres aspiraciones: la libertad, la protección y el progreso. El manifiesto que ha publicado Macron a modo de artículo en los principales periódicos europeos, saltándose a los líderes europeos y dirigiéndose directamente a los ciudadanos, comienza: “Ciudadanos de Europa: me dirijo a ustedes porque hay urgencia”. Presenta un ambicioso plan de reformas de la UE, entre las que destaca: un Consejo Europeo de Seguridad Interior, que plantea una reforma en profundidad del espacio Schengen comprando gran parte de la retórica y el discurso securitario y antiinmigración de la extrema derecha, medida que ha sido aplaudida públicamente por el propio Orban; una Agencia Europea de Protección de las Democracias para proteger los procesos electorales de ciberataques y manipulaciones; un Consejo de Seguridad Europeo que incluya al Reino Unido tras el Brexit para preparar las decisiones en materia de seguridad y defensa; un Banco Europeo del Clima para financiar la transición ecológica y lograr el objetivo de cero emisiones de CO<sub>2</sub> en 2050; un salario mínimo adaptado a cada país; adoptar una preferencia europea en las industrias estratégicas y en los mercados de contratación pública.

Para poder acordar este programa de reformas que nos lleven al *Renacimiento* europeo, Macron propone una Conferencia para Europa con representantes de las instituciones comunitarias, los Estados miembros y también de la ciudadanía, a celebrarse a finales de año. Si bien es cierto que la propuesta de Macron no tiene visos de llegar a buen puerto por el rechazo de gran parte de los países centrales de la UE, sí que tiene un carácter más performativo en el marco de una campaña electoral, agitando el debate europeo e incluso introduciendo elementos interesantes como el propio cuestionamiento de los tratados europeos, que hasta ahora habían sido un elemento tabú para los partidos del *extremo centro* e incluso para una parte de la izquierda europea.

Quien en cambio ha hecho del cuestionamiento de los tratados y de la propia UE una parte importante de su *leitmotiv* político en estos últimos años ha sido la extrema derecha. Una extrema derecha que no ha parado de crecer electoralmente en la última década gracias a capitalizar un voto de protesta ante la inseguridad social, laboral y económica, generada en gran parte por las políticas neoliberales de la UE. Un éxito que no solo no parece frenarse, sino todo lo contrario; de hecho, parece que las fuerzas de extrema derecha quieren convertir las próximas elecciones europeas en un referéndum sobre el apoyo popular a su modelo autoritario y xenófobo.

Pero no podemos circunscribir el éxito de la extrema derecha solo al campo electoral, sino también al terreno de la generación de un discurso

### 3. PLURAL

vertebrado y unificador capaz de condicionar las propias políticas de las instituciones europeas, tal y como estamos comprobando trágicamente en la crisis de fronteras y de derechos que estamos viviendo en Europa. Cabe hablar por lo tanto de un verdadero *poder de agenda*, entendido como capacidad para establecer las prioridades programáticas, las problematizaciones relevantes y los enunciados discursivos que fijarán los términos del debate; y esa ha sido su gran victoria hasta ahora. Desde las instituciones europeas y los partidos de la gran coalición son recurrentes las llamadas de alerta ante el auge de actitudes racistas y organizaciones xenófobas. Sin embargo, en lugar de plantear contrapropuestas para combatir estos discursos excluyentes, esos mismos actores están aceptando el terreno de confrontación que propone la extrema derecha, asumiendo así buena parte de sus postulados.

Pero la extrema derecha está mutando, ya que su asalto institucional les ha permitido por primera vez no solo entrar en gobiernos europeos como socios minoritarios, sino gestionar gobiernos como fuerza principal.

## **Urge abrir un debate en una izquierda en *shock* por el auge de la extrema derecha a nivel global**

La extrema derecha en las próximas elecciones europeas ya no pugna por condicionar la agenda política, sino que quiere redactarla, ya no quieren romper con la UE, la quieren gobernar y reformar para recuperar y desarrollar el viejo concepto de la Europa de las Patrias.

Este es uno de los principales cambios que se están operando en el seno de la ultraderecha y que puede favorecer una coincidencia de intereses múltiples en el magma que representa este espacio político, de tal forma que les permita construir por primera vez un grupo unificado en la Eurocámara e incluso favorecer una ruptura en el propio PP Europeo o al menos favorecerse de ella.

En ese sentido, urge abrir un debate en una izquierda en *shock* por el auge de la extrema derecha a nivel global. Estando de acuerdo en que hay que huir de la sobrecaracterización de todos los fenómenos monstruosos como fascismo (pero sin obviar cómo la historia se trasmuta al presente con formas nuevas), parece que empieza a surgir en ciertos sectores de la izquierda una cierta fascinación por los temas que plantea la nueva extrema derecha: proteccionismo, soberanía nacional y política antiinmigración. Puede parecer que de lo que se trata es de *disputarle* las propuestas a la extrema derecha, en uno de esos ejercicios sin futuro consistentes en mimetizarse con el adversario para *robarle* sus éxitos. Esa táctica le puede funcionar a la derecha cuando copia los aspectos más superficiales de la izquierda, pero lleva a la izquierda a su impotencia total y a su autodestrucción.

De hecho, la izquierda ha parecido durante demasiado tiempo que pretendía *disputar* las propuestas sobre una Europa más *social* a los socialistas en vez de cuestionar la propia construcción de una UE en donde el horizonte social desaparecía y emergía con más fuerza la Europa neoliberal. Esta estrategia de subalternidad con los socialistas ha encajonado a la izquierda europea en un espacio político menguante, incapaz de conectar en la mayoría de los casos con los procesos de indignación que están atravesando el continente en forma de terremotos electorales. Pero sobre todo ha favorecido que el horizonte emancipador desaparezca progresivamente: cada vez se habla menos de democracia, de redistribución de la riqueza a través de la expropiación de las grandes empresas y ampliación de derechos, y más de los temas que propone o el *extremo centro* o la extrema derecha.

### ¿Qué izquierda?

Actualmente, podríamos decir que tenemos varios polos en la izquierda que competirán electoralmente en los próximos comicios europeos de mayo de este año. Por un lado estarían lo que podríamos considerar como euro-reformistas sin complejos, aceptan el marco impuesto por los socialistas de reformas paulatinas de la UE para que sea más justa, más verde y más democrática. Obviando que la situación de la UE no es una contingencia más o menos accidental, sino el corazón mismo del proyecto neoliberal europeo. En este grupo estarían los verdes europeos y la reciente plataforma política de Yanis Varoufakis DiEM25: la trayectoria de los verdes europeos es de sobra conocida, pero llama más la atención la deriva de Varoufakis, que ha pasado de enfrentarse a la Troika a querer reformarla. Una lástima, porque la verdad es que su figura podría haber suscitado el apoyo popular y ayudado a organizar a la dispersa izquierda europea. Pero sus posiciones políticas posteriores a la firma del tercer memorándum y el excesivo personalismo de la propuesta política ha malogrado esta oportunidad y solo ha conseguido aglutinar a una coalición de pequeños partidos **3/** subalternos al social-liberalismo.

El segundo gran grupo sería el que representa, con todas sus diferencias y particularidades, el Partido de la Izquierda Europea (PIE), que aglutina a la mayoría de los partidos eurocomunistas. Quizás una de sus principales contradicciones internas sea el mantenimiento en su interior de Syriza y el debate entre reforma o ruptura con la UE. La gran novedad es el cuestionamiento de su hegemonía electoral en la izquierda por parte de una nueva plataforma política de reciente creación, *Ahora el Pueblo*. Un espacio político que bebe del trabajo del Plan B que tras la experiencia griega empieza a cuestionar el margen de maniobra para políticas de izquierdas sin hacer frente a la camisa de fuerza de los tratados europeos. Este nuevo espacio político está liderado por Francia

**3/** En España, el referente de DiEM25 es Actúa, de Gaspar Llamazares.

Insumisa, Podemos y el Bloco de Esquerda.

### 3. PLURAL

Si queremos construir una política capaz de confrontar con la nueva extrema derecha y con los poderes financieros, urge mirar a los ejemplos reales de cómo construir una clase y un proyecto emancipador, como la huelga del 8M, la PAH, los *chalecos amarillos*, los jóvenes por el clima o las luchas laborales como las de Amazon, en vez de las migajas que ofrece el populismo autoritario neoliberal, y luchar de una vez por todas por construir un proyecto político acorde a estos tiempos de crisis, ira e inseguridad. Hacia dónde miramos también indica hacia dónde queremos ir.

Para revertir esta situación, es imprescindible situar en la agenda europea la reducción del poder económico y político de los de arriba mediante el reparto del trabajo y de la riqueza como eje central para atajar la desigualdad. Algunas de las actuaciones que se podrían abordar en esa dirección serían: limitar las retribuciones de las élites empresariales, prohibir las puertas giratorias, legislar contra la concentración de la estructura empresarial, reducir el peso de la industria financiera y acabar con las operaciones opacas, regular las transacciones intrafirma de las empresas transnacionales, perseguir el fraude fiscal, introducir mayor progresividad en la estructura tributaria europea, y prohibir los paraísos fiscales.

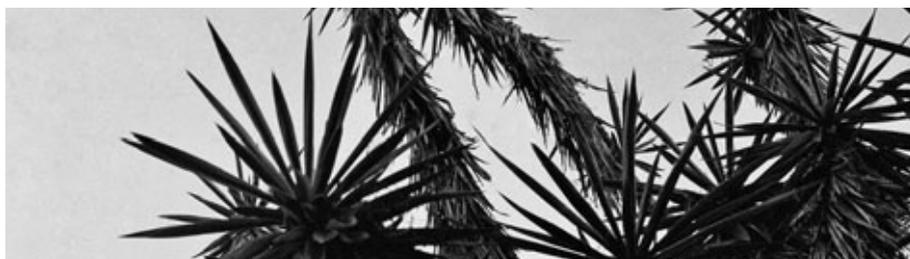
Estamos convencidos de que avanzar en esta dirección es una de las claves para cerrar el camino a la extrema derecha y a los populismos xenófobos; también, por cierto, a una gran coalición que, para no perder espacios electorales, construye su discurso con los mismos o parecidos argumentos. Abordar el desafío de la fractura social en Europa también nos sitúa muy lejos de aquellos que claman por cerrar filas alrededor de un europeísmo vacío de contenido, oligárquico, excluyente y autoritario. Es el momento de abordar el reto de darle la vuelta a Europa, no nos quedan muchas más oportunidades. Aprovechemos las que nos ofrecen las próximas elecciones al Parlamento Europeo por lo menos para plantear este debate.

Daniel Bensaïd decía que la lucha de los oprimidos siempre comienza con una definición negativa, de nuestro rechazo a la UE como opción estratégica de las élites europeas para traducir una propuesta alternativa. Combatimos el proyecto de la UE no para reclamar la soberanía e identidad nacional amenazada como hace la extrema derecha, sino desde un punto de vista de clase: en nombre de la solidaridad social atacada por el euroliberalismo y en nombre de una Europa social y solidaria. Tomando partido frente a la lógica competitiva implacable de las élites europeas –“el aliento helado de la sociedad mercantil”, que escribía Benjamin– y a favor del “aliento cálido de las solidaridades y del bien público” que defendía Bensaïd.

Podríamos decir que hoy Europa está en disputa. Nos quieren atrapar en una dicotomía trampa donde habría que escoger entre más UE neoliberal o un repliegue nacional identitario, autoritario y xenófobo. Un falso dilema y un binomio que se retroalimenta. Necesitamos un plan B para

una Europa que no tiene un problema de velocidad, sino una necesidad acuciante de cambiar de rumbo. Empecemos a darle forma a un proyecto europeo que recupere las raíces democráticas del antifascismo partisano, de la solidaridad, la paz y la justicia social. Un proyecto europeo que no excluya ni expulse a nadie porque sea un proyecto del que nadie quiera irse. Una tarea que se ha vuelto hoy tan urgente como imprescindible.

*Miguel Urbán* es eurodiputado de Podemos y miembro del Consejo Asesor de **viento sur**



## 2. RECOMENZAR HACIA UNA EUROPA EN COMÚN

Sin apuesta ecosocialista no hay salida socialmente justa

*Walter Actis, Yayo Herrero y Pablo Cotarelo*

■ Un proyecto político europeo sustentado por las clases populares debe defender como principio básico la sostenibilidad de la vida humana y de la reproducción social. La sostenibilidad exige atender las necesidades actuales de la población sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas, compatibilizando la organización económica con el bienestar social y el cuidado del medio ambiente.

El proyecto de cambio político debe incorporar de manera clara la defensa de los derechos ambientales que garanticen un entorno saludable y sustentable mediante la lucha contra la contaminación, la preservación de la biodiversidad y la protección de los recursos naturales. El acceso y la preservación del aire, el agua o la tierra, base del sostenimiento de la vida y de la producción de alimentos, deben ser considerados derechos humanos básicos.

La defensa de la sostenibilidad ecológica implica asumir de forma consecuente que la naturaleza y el medio ambiente no son una fuente

### 3. PLURAL

inagotable de recursos; por tanto, la organización económico-social debe basarse en su protección y uso adecuado. Estos objetivos entran en contradicción con el actual sistema económico, en particular con el estilo de vida de los países ricos y de la burguesía de los países pobres, con el despliegue de medios de producción e infraestructuras; en definitiva, con el sistema capitalista de producción, intercambio y consumo.

El proyecto neoliberal de la UE es el modelo diseñado por las élites para insertarse en la dinámica del capitalismo crecientemente globalizado. En las últimas décadas este ha impulsado hasta el paroxismo la dinámica inmanente del capital de consumo continuo de recursos materiales y energía para sostener la acumulación de valor. Pero este modelo social se está encontrando con los límites físicos del medio natural, que ya no puede suministrar materiales en las cantidades y condiciones de rentabilidad que exige el capital, ni es capaz de absorber sus desechos en los sumideros naturales.

Cuando las fuerzas productivas (de plusvalor y capital) se convierten en fuerzas destructivas (del medio y de otras formas de organización social) ya no se trata de hacer crecer la economía existente para repartir mejor, sino de producir y distribuir de otra manera. Pero una apuesta ecologista consecuente no puede limitarse a modificar la relación humanidad-naturaleza sin implicarse a fondo en la reivindicación simultánea de sustentabilidad e igualdad social, que garantice la satisfacción de las necesidades sociales y proteja especialmente a las clases populares: se trata de garantizar la sostenibilidad con justicia social, y garantizar la equidad social sin productivismo. Todo ello en un marco político radicalmente democrático.

Por ello necesitamos un programa anticapitalista, ecosocialista, anti-productivista y de decrecimiento material. En Europa esto implica una ruptura radical con una UE procapitalista cuyas *políticas sobre el clima* se basan en licencias de contaminación, bonos verdes y bonos catástrofe, bajo la perspectiva de un imposible *capitalismo verde*. Los tratados y políticas ecológicas de las instituciones europeas, estrechamente vinculadas a los *lobbies*, en particular los de la energía y del agronegocio, deben ser abandonados y reemplazados para permitir la necesaria y urgente transformación radical de la economía.

#### **Un diagnóstico basado en evidencias incuestionables**

El diagnóstico de la situación está sustentado en evidencias científicas que ponen de manifiesto la gravedad del cambio climático, de la pérdida de biodiversidad y del agotamiento de los combustibles fósiles, de muchas materias primas, del suelo y el agua.

#### *El cambio climático*

Los estudios científicos indican que las condiciones adecuadas para la preservación sostenible de las sociedades humanas solo quedan garantizadas

si el incremento de la temperatura media no excede en 1,5°C los niveles preindustriales. Para ello, la concentración de CO<sub>2</sub> en la atmósfera tiene que estabilizarse en no más de 350 partes por millón, pero actualmente se superan las 400 partes por millón. Para garantizar ciertos niveles de sostenibilidad, las emisiones netas de gases de efecto invernadero tienen que reducirse un 58% entre 2020 y 2030, reducirse a cero antes de 2050 y continuar decreciendo a partir de esa fecha. Todo ello implica el abandono de las fuentes de energía fósiles y su reemplazo por renovables. Pero estas tienen mucho menor poder energético, lo que implica necesariamente que la producción material deberá disminuir. La cuestión es cómo lo hará: si en interés de una pequeña minoría insolidaria o de forma equitativa y solidaria.

El cambio climático tiene sus actores responsables y sus víctimas. Los intereses empresariales, las decisiones de las élites políticas y el uso intensivo de los recursos por las poblaciones más ricas (sobre todo en los países más ricos) son los principales responsables de la situación. En cambio, las regiones más afectadas son aquellas donde viven las poblaciones pobres.

#### *El agotamiento del combustible fósil*

Los carburantes no renovables continúan siendo el principal sustento del capitalismo global. Pero ahora ya hemos alcanzado, o ya hemos excedido, el pico de disponibilidad a partir del cual los recursos se obtienen en cantidades decrecientes, de peor calidad y con exigencias técnicas, financieras y energéticas acompañadas de más riesgos para los ecosistemas.

Desde 2005 la capacidad extractiva a nivel mundial del *petróleo convencional* (de mayor calidad y más accesible) se encuentra estancada; el pico para el gas se producirá entre 2020 y 2039; el del carbón es más difícil de calcular, algunos estudios sugieren que ocurrirá entre 2025 y 2045. Los ecosistemas planetarios ya no pueden suministrar materias en la cantidad y en las condiciones de rentabilidad que requiere el capital y tampoco son capaces de absorber los residuos en drenajes naturales.

El funcionamiento del aparato productivo, así como las condiciones de vida de la población, están organizadas en torno a un suministro abundante y barato de energía. Una menor disponibilidad de combustibles, de los que todos los países de la UE son importadores netos, implica un riesgo para la sostenibilidad social. Requiere un rápido proceso de transición hacia un sistema productivo que reduzca drásticamente el consumo de energía y garantice una equitativa distribución social de las cargas y ventajas del proceso.

#### *Pérdida de biodiversidad*

Ahora mismo está teniendo lugar en la historia de la Tierra la sexta extinción masiva de especies. A lo ancho de todo el planeta, entre 1970 y 2012 la población de vertebrados sufrió una merma del 58%, un 38%

### 3. PLURAL

referido a especies terrestres, un 81% a especies de agua dulce y un 36% al entorno de agua salada. Esta dinámica da por sentado que actualmente la existencia de especies animales se verá afectada por una pérdida media anual del 2%. En términos globales, el índice actual de extinción de especies viene a ser de 100 a 1.000 veces más elevado que en periodos preindustriales.

El sostenimiento de la vida depende básicamente de la naturaleza (alimentos, agua potable, aire limpio, energía, materias primas). Toda organización económica y social depende de la existencia de sistemas naturales saludables y diversos para la regulación y purificación del agua y el aire, de condiciones climáticas básicas, de la polinización, de la dispersión de semillas, del control de plagas y enfermedades, etc. No existe solución tecnológica que compense la acelerada pérdida de biodiversidad originada por la dinámica de crecimiento capitalista.

#### *Pérdida de materias primas, tierras y agua*

La demanda actual de minerales es mucho mayor que su disponibilidad. Todo el desarrollo tecnológico depende de la disponibilidad de estos

materiales, cada vez menos accesibles y cuya extracción también requiere de una energía fósil en declive. La Unión Europea depende altamente del suministro exterior de este tipo de materias. De una lista de 45 elementos de las reservas globales, solo dos de estos se encuentran en

### **El suelo y el agua son también fuentes esenciales en peligro, tanto en cantidad como en calidad**

alguno de los países de la UE (40% de las reservas de estroncio se encuentran en España y solo el 10% de las reservas de selenio están en Bélgica). Todo lo demás se obtiene mediante importación de terceros países.

El suelo y el agua son también fuentes esenciales en peligro, tanto en cantidad como en calidad. Un 20% de los acuíferos mundiales están sobreexplotado, de modo que la erosión y el cambio climático está reduciendo de forma significativa la disponibilidad de tierras fértiles. Dado que el 70% del agua se usa para alimentos y dado que estamos agotando los acuíferos, la producción de alimentos se verá irremediablemente comprometida. En Europa, entre 1960 y 2010 los recursos de agua renovable per cápita se redujeron un 24%, particularmente en el sur del continente.

#### **Propuestas para la acción política de un gobierno popular**

Necesitamos políticas estructurales capaces de enfrentarse a la crisis descrita. Dada su naturaleza global, las propuestas programáticas no pueden reducirse exclusivamente a cuestiones medioambientales, sino que tienen que incluir medidas en el terreno productivo, financiero, ur-

banístico, educativo y cultural. Un gobierno popular debería considerar prioritaria una estrategia con estos objetivos, colocando los derechos medioambientales en el nivel más elevado (incluyendo una posible reforma constitucional del Estado y teniendo en mente esta cuestión en los procesos constituyentes de Europa) y desarrollando un potente polo público para planificar y promover estas medidas.

*Iniciativas ciudadanas inmediatas*

Solo será posible afrontar la crisis contando con un gran apoyo social basado en una ciudadanía bien informada y organizada, dispuesta a promover y ser corresponsable de las transformaciones. Por ello es necesario:

- Alentar, proteger y desarrollar iniciativas ciudadanas que estén orientadas hacia la transición socioecológica (cooperativas de servicio público, consumo agroecológico, reciclaje, restauración ecológica, industrias en proceso de reconversión, etc.).
- Promover la concienciación y la organización de iniciativas de autoorganización que funcionen como laboratorios de experiencias que puedan ser incrementadas en el futuro.
- Profundizar en la creación de alianzas con comunidades públicas que abarquen a la sociedad organizada en el proceso de transición.

*Medidas inmediatas de los gobiernos populares*

Somos conscientes de que un programa ecológico y energético para las clases trabajadoras de Europa estará condicionado por el actual contexto macroeconómico, la geopolítica, el precio de la energía y la crisis energética, por la evolución del cambio climático, así como por los propios planes y políticas de la Comisión Europea. También sabemos que un programa como el que se describirá más abajo requerirá replantear radicalmente las formas de vínculo entre la sociedad y la naturaleza.

Un programa de transición ecológica y energética tiene que estar basado en los siguientes principios:

- La comunidad pública debe controlar los principales elementos de las estructuras socioeconómicas, ya que es la única manera de tomar decisiones democráticas en beneficio de los intereses de las clases trabajadoras y populares.
- Tenemos que reconfigurar enteramente la economía mediante una plena y clara ruptura con el sistema capitalista, para que sea un modo de producción democrático organizado de forma más cercana a la población y así reducir drásticamente el impacto sociomedioambiental del actual ciclo de producción y consumo.

### 3. PLURAL

● Deben establecerse mecanismos para financiar la transición y estos deben ser congruentes con los capítulos del manifiesto dedicados a la deuda, al sector bancario y al sistema monetario, así como al empleo y los derechos sociales.

● Necesitamos una priorización estratégica de las acciones transitorias en función de su impacto positivo, todo lo cual dependerá fundamentalmente de su proximidad a las estructuras sistémicas y los riesgos asociados a las mismas.

En línea con los principios anteriores, el programa de transición energético y ecológico debería incluir las siguientes acciones estructurales:

● Un programa para las clases populares de Europa debería contemplar una combinación de objetivos con un horizonte temporal legalmente vinculado a herramientas efectivas –sistemas de indicadores, métodos de recopilación de datos, sistemas de medición, mejores prácticas, presupuesto, sistemas de evaluación, etc.– que permita alcanzar los objetivos. Estas herramientas permitirán fijar objetivos democráticamente vinculantes.

● Desarrollar una cultura de la resiliencia, reduciendo riesgos y fallos, para lo cual será necesario planificar estructuras para generar nuevos conocimientos y un seguimiento de buenas prácticas y de los éxitos obtenidos; sistemas de indicadores y evaluación continua; protocolos de emergencia; nuevas instituciones y dinámicas de comunidades que favorezcan la resiliencia; infraestructuras adaptadas a este objetivo.

Se estima que solo la transición energética requerirá en la UE inversiones de 280.000 millones de euros al año hasta 2050, lo que equivale a un 2% del PIB comunitario. Por tanto, hay que crear los mecanismos y herramientas que permitan movilizar grandes sumas de dinero.

La única opción efectiva, rápida y democrática para orientar una transición radical a favor de las clases populares es socializar los sectores clave de la economía e incrementar la inversión pública, dirigiéndola a una reconversión clara del sistema productivo.

Esto requiere, a su vez, autonomía monetaria por parte del sector público respecto a los condicionantes del mercado financiero capitalista. Para ello deben abandonarse las normas de la Unión Monetaria Europea en favor de otras formas de cooperación financiera.

Además, para que la transición energética sea estable, predecible y sujeta a control democrático es imprescindible desarrollar una banca pública cercana a nivel local a las clases populares para obtener la máxima eficiencia con arreglo a criterios democráticos, que limiten las prácticas de clientelismo y corrupción.

El nuevo modelo económico debe impulsar la producción local, reduciendo los impactos sociomedioambientales, promoviendo el bienestar social y, simultáneamente, el uso decreciente de recursos materiales y fuentes de energía. De esta forma, la industria asociada a la transición reducirá las dependencias externas y los déficits de la balanza de pagos.

Una vez que la capacidad decisoria sobre los elementos estratégicos de la política ecológica y energética se encuentre en manos públicas, el modelo debería ser rediseñado de acuerdo con las necesidades metabólicas de los territorios.

A ese fin será necesario definir los criterios básicos que permitan la reconfiguración de las unidades institucionales para la gestión de la

energía, el agua y los alimentos, que ayuden a mejorar la resiliencia y la sostenibilidad ecológica y social desde ámbitos locales más reducidos.

## **La magnitud de los problemas medioambientales va a requerir enormes y radicales transformaciones socioeconómicas**

La magnitud de los problemas medioambientales va a requerir, en un breve periodo de tiempo, enormes y radicales transformaciones socioeconómicas. Por ello,

además de desarrollar acciones específicas, el gobierno deberá poner en marcha mecanismos excepcionales y de emergencia para fomentar acciones que, debido a su severidad y urgencia, necesitan ser afrontadas de forma inmediata.

Estas acciones previas deben ir acompañadas de medidas sectoriales, entre las que destacan las siguientes:

### *Conservación de la naturaleza y la biodiversidad*

Para contribuir a la preservación de los principales sistemas y ciclos naturales, será necesario centrar los esfuerzos en:

- El control del proceso de urbanización y ocupación de tierras.
- La atenuación y adaptación al cambio climático.
- La corrección de la sobreexplotación de los ecosistemas y sus servicios medioambientales.
- El refuerzo de la legislación y regulaciones para reducir la polución y las alteraciones de los ciclos biogeoquímicos.
- Iniciativas frente a la expansión de las especies invasivas.

### 3. PLURAL

- Multiplicar las medidas para reducir los incendios incontrolados.
- Reforestación y desarrollo de la agrosilvicultura.

#### *Energía/clima*

Las siguientes iniciativas son necesarias en lo concerniente a:

- Control de comunidades públicas:
  - Un plan de nacionalización/socialización para los medios de producción que tenga en cuenta los elementos importantes como empresas energéticas, infraestructura y operadores, así como los sistemas impositivos y de fijación de precios.
  - La redefinición del modelo de Estado basado en la reubicación de las necesidades de la economía (energía), basado en la gobernanza de lo común.
  - Un plan de contingencia, asentado en la cultura de la resiliencia, basado en estudios de sensibilidad de la economía a cambios en las tarifas de la energía y otras variables.
- Financiación: un plan de financiación energético que garantice fondos suficientes y mecanismos eficientes, además de instrumentos prioritarios para la redistribución de la riqueza.
- Industria:
  - Reducir el consumo industrial de energía.
  - Transformar la industria en torno a fuentes de energía renovable, adecuando su producción a una decreciente disponibilidad de energía.
  - Prohibir las técnicas de *fracking* y cerrar todas las plantas nucleares y térmicas basadas en carburantes fósiles.
  - Generar un cuerpo legislativo democrático que impulse la necesaria reconversión de la demanda.
  - Generar las estructuras formativas necesarias para la transformación radical de las industrias con arreglo a los objetivos de la transición ecológica y energética.

#### *Recursos materiales*

Necesitamos:

- Incorporar como derechos humanos el suministro y la depuración de agua, así como la prestación a los hogares de un suministro básico de energía.
- Poner en práctica políticas de gestión de residuos orientadas al cierre de los ciclos materiales.

- Favorecer la descentralización territorial y la democratización organizativa del sistema económico.
- Fijar estrategias para adaptar el metabolismo urbano a la biocapacidad local y al cambio climático.
- Garantizar la gestión pública del suelo y así evitar que las dinámicas especulativas determinen la configuración espacial urbana.
- Transformar la movilidad tanto en las áreas urbanas como rurales, así como entre ambas (restringiendo el uso de vehículos privados y el incremento del transporte público y la electrificación de los servicios motorizados) y preservar la calidad del aire en las ciudades.
- Exigir a los productores la reducción del empaquetado y reciclar sistemáticamente los residuos sólidos urbanos, para alcanzar una reducción de su volumen al nivel de 1990, y reducir en un 50% la generación de gases con efecto invernadero a mediados de siglo.

#### *Alimentación y salud*

Deben realizarse los siguientes objetivos:

- Suministrar a la población acceso al suelo y otras infraestructuras necesarias para la producción alimentaria (centros de transformación, maquinaria compartida, etc.) y reproducción social (viviendas, escuelas, centros de salud, etc.).
- Fomentar usos agrícolas sin pesticidas o fertilizantes sintéticos.
- Reducir rápidamente los regadíos, potenciando los cultivos de secano, más variados y resistentes que demanden menor consumo de agua.
- Incrementar las inversiones de I+D en los sistemas de producción agroecológica y recuperar conocimientos tradicionales de bajo componente tecnológico.
- Alentar la reducción del consumo de alimentos de origen animal, especialmente la carne.
- Promover la ganadería extensiva frente a la industrial, adaptando la producción ganadera a la biocapacidad de los territorios y recuperando las tierras más fértiles para la producción vegetal destinada al consumo humano.

### 3. PLURAL

#### *Medidas a medio plazo a adoptar por los gobiernos*

A medio plazo un gobierno popular, comprometido con la sostenibilidad ecológica y el apoyo a las clases populares, debería promover la redefinición y redimensión de los principales sectores económicos. El objetivo general de esta reestructuración es obtener un ahorro de energía, reducir las emisiones de efecto invernadero, eliminar la producción superflua, reducir la obsolescencia en la producción y reducir el tiempo de trabajo, impulsando la creación y distribución del trabajo digno. En función de las características de cada sector específico será esencial promover la

#### **A medio plazo, un gobierno popular debería promover la redefinición y redimensión de los principales sectores económicos**

descentralización espacial de las actividades económicas, la integración regional de la ciudad y el cierre de ciclos de despilfarro de recursos en la industria.

Una parte fundamental del suministro de bienes y servicios de calidad tiene que estar garantizada por un sector de la economía so-

cializada que debe incluir energía, transporte, comunicaciones, vivienda, salud y educación.

La reestructuración productiva tiene que ir acompañada de una reducción de la escala física global de la economía y/o una reubicación económica para adaptarla a los límites de la sostenibilidad. La reducción material de la esfera de la producción y la reproducción debe ir acompañada de una distribución equitativa del empleo, la garantía de beneficios sociales universales básicos, y el acceso gratuito a todos los servicios públicos.

También habrá que reformar los dispositivos de consumo, promoviendo los de tipo colectivo gestionados democráticamente (con garantías y regulación institucional) frente a los individuales y los mediados por el mercado.

#### *Iniciativas a medio plazo en el terreno internacional*

Las iniciativas para afrontar los retos socioecológicos y energéticos desde cada país serán fundamentales. Pero el éxito de las mismas solo estará garantizado si van acompañadas por una acción internacional. Esto ante todo implica:

- Modificar la normativa europea, tales como las favorables a la competitividad, los criterios de estabilidad y limitación del déficit público, las restricciones monetarias sometidas a los dictados de órganos no democráticos, etc. Solo abandonando este marco podrá abordarse el proceso de transición y transformación social requeridos.

- Denunciar los tratados multilaterales (como la Carta de la Energía, mecanismos ISDS en los acuerdos de libre comercio, etc.) y todo tratado que se oponga a los objetivos citados.
- Las Estrategias de Biodiversidad de la UE ponen en marcha medidas preceptivas para empresas e inversores, sobre todo relativas a la cuestión de la salud pública (reducción de la contaminación atmosférica, prohibición de contaminar y de usar pesticidas patógenos, etc.).

### **Algunas conclusiones**

Garantizar las condiciones de vida de las actuales clases trabajadoras y las generaciones futuras exige una transición del modelo capitalista que caracteriza a la UE, hacia un modelo social y ecológicamente sostenible, que garantice empleo decente para todos y todas. Dicha transición deberá realizarse bajo los siguientes principios:

- Control público por la comunidad de las principales estructuras socioeconómicas, para garantizar la toma de decisiones democráticas que beneficien los intereses de las clases populares.
- Remodelar enteramente la economía, rompiendo con el sistema capitalista para pasar a un modo de producir controlado por la población que permita reducir drásticamente los impactos socioambientales del ciclo de producción y consumo.

*En el ámbito europeo, las principales medidas son:*

- Modificar las normativas de competitividad, contratos públicos comerciales, monetarios y financieros para garantizar el desarrollo de un modelo económico democrático y sostenible.
- Crear las necesarias nuevas estructuras e instituciones para ejecutar los planes de transición ecológica y energética.
- Preservar los principales sistemas ecológicos terrestres (e hidrológicos), costeros y marinos fortaleciendo su titularidad y gestión pública o comunitaria.

*A nivel de los Estados miembros, los gobiernos populares deben:*

- Emprender un plan de emergencia para afrontar la sostenibilidad en un marco de justicia social.
- Desarrollar planes para la democratización y el control público/comunitario de los principales elementos de la economía para realizar una transición rápida y efectiva, con un bajo impacto medioambiental,

### 3. PLURAL

y con reducidos riesgos sociales y laborales, disponiendo de suficiente dinero para alcanzar el objetivo de la transición.

- Garantizar el acceso de las clases populares a los bienes básicos, evitando abusos y despilfarros.
- Adoptar las instituciones y estructuras a la nueva economía, basada en satisfacer las necesidades de las clases populares.

Un plan de transición radical ecosocialista es algo que Europa, y el resto del mundo, necesita. Desde esta perspectiva resulta esencial una ruptura radical con los actuales tratados e instituciones europeas y su sustitución por formas alternativas de cooperación internacional.

*Walter Actis y Yayo Herrero* son miembros de Ecologistas en Acción.  
*Pablo Cotarelo* es investigador ingeniero de Ekona

Traducción: *Javier Maestro*



### 3. RECOMENZAR HACIA UNA EUROPA EN COMÚN

## El colapso del Estado de bienestar y sus efectos en las mujeres

*Tijana Okić*

■ Estamos viviendo en un periodo de profunda crisis que tiene un efecto particularmente negativo en la vida de las mujeres y un impacto igualmente negativo en ciertas minorías (comunidades migrantes), en las personas con discapacidad y en la comunidad LGBTIQ.

Desde que comenzó la última crisis económica capitalista de 2008, la

diferencia entre las tasas de empleo de hombres y mujeres se ha reducido en la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea (UE), pero los datos varían y existen diferencias entre el centro y la periferia y entre los países miembros y no miembros de la UE, así como entre cada país **1/**.

Las causas de esta disminución se explican por el hecho de que durante la crisis fueron los sectores típicamente masculinos los más afectados por despidos y recortes, mientras que, por otro lado, las mujeres siguen prevaleciendo en lo que son en gran medida profesiones feminizadas, peor pagadas, pero más estables en tiempos de crisis, como la enseñanza, la sanidad (enfermeras) o la función pública en general. No obstante, esto no implica de ninguna manera que las mujeres ya no sufran desigualdades de género ni discriminación en el empleo, los salarios y las condiciones de trabajo. Las sufren e históricamente las han sufrido, y esta tendencia se mantiene **2/**. Por ejemplo, la diferencia de género en materia salarial, uno de los rasgos estructurales del sistema capitalista, sigue dándose en todas partes sin excepción. En los países de la UE, la diferencia salarial media entre hombres y mujeres es del 16,2%, con variaciones nacionales significativas. También varía de un ramo a otro y suele ser mayor en el sector privado que en el público **3/**.

Los estudios pertinentes también demuestran que las mujeres, pese a la disminución de las tasas de paro, son más vulnerables y están más expuestas al riesgo de pobreza. Esta tendencia también se mantiene. La investigación confirma asimismo que a pesar de que se haya reducido la diferencia entre las tasas de desempleo de hombres y mujeres, y que en algunos casos incluso las mujeres superan a los hombres en la realización de estudios superiores, ello no aminora el hecho de que las mujeres tienen más probabilidades de verse expuestas al riesgo de violencia, enfermedad y pobreza. Se comenta desde hace mucho que en tiempos de crisis las mujeres entran en el mercado laboral porque en general representan una fuerza de trabajo más precaria y menos estable, con tasas globalmente más bajas de participación, y de este modo vienen a sustituir temporalmente el modelo general del hombre como sustento de la familia **4/**.

Las estadísticas oficiales de la UE confirman, por ejemplo, que las mujeres, en comparación con los hombres, son más propensas a aceptar contratos de trabajo a jornada parcial **5/**. Desde que estalló la crisis económica y el Estado de bienestar comenzó a desintegrarse, la disciplina

**1/** [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Unemployment\\_statistics#Male\\_and\\_female\\_unemployment](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Unemployment_statistics#Male_and_female_unemployment)

**2/** Ibid.

**3/** Véase por ejemplo: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/8718272/3-07032018-BP-EN.pdf/fb402341-e7fd-42b8-a7cc-4e33587d79aa> y Veronika Hedija (2017), *Sector-specific gender pay gap: evidence from the European Union Countries*, Economic Research-Ekonomska Istraživanja, 30:1, disponible

en: <https://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/1331677X.2017.1392886>

**4/** [http://www.euroframe.org/files/user\\_upload/euroframe/docs/2011/EUROF11\\_Cochard\\_Cornilleau\\_Perivier.pdf](http://www.euroframe.org/files/user_upload/euroframe/docs/2011/EUROF11_Cochard_Cornilleau_Perivier.pdf); y también: <http://berkeleyjournal.org/2016/03/from-the-archives-the-circular-trap-women-and-part-time-work/>

**5/** <https://eige.europa.eu/rdc/eige-publications/gender-equality-and-economic-independence-part-time-work-and-self-employment-report>

### 3. PLURAL

presupuestaria, los recortes del gasto social y de los fondos públicos en general han reducido significativamente las inversiones en educación, sanidad y cuidados (también en este caso podemos observar las diferencias entre el centro y la periferia de la UE y entre los Estados miembros y los países no comunitarios).

Esto significa a su vez que la carga de la reproducción social recayó en las familias y en particular en las mujeres: estas se ven forzadas entonces a aceptar empleos temporales con el fin de cubrir algunos gastos y aportar al presupuesto familiar y, además, dedicarse al cuidado de los hijos y de los ancianos. En otras palabras, los servicios que antes se compraban han sido sustituidos ahora por el trabajo femenino intensivo, particularmente en tareas domésticas. Las madres solteras son especialmente vulnerables y tienen más probabilidades de sufrir diversas formas de pobreza y otras desventajas sociales: “Algunos grupos de mujeres se caracterizan por una mayor propensión a trabajar a jornada parcial, concretamente las de los grupos más jóvenes y de más edad y las madres de niños pequeños” (Salladarré y Halimi, 2014).

Además, “los puestos de trabajo a jornada parcial son a menudo de peor calidad y se pagan con salarios por hora más bajos, comportan menos formación y menos oportunidades de promoción profesional y merman los derechos a pensión. Muchas más mujeres que hombres trabajan a jornada parcial. En 2015, en promedio del conjunto de la UE, el 8,9% de los hombres trabajaba a jornada parcial frente al 32,1% de las mujeres” <sup>6/</sup>. El empleo temporal también es un medio de promover la *flexibilidad de mercado*, y en algunos países, particularmente en Italia, Grecia y España, las mujeres son más propensas a tener contratos de trabajo indefinidos a jornada parcial. Más en general, bajo el impulso del Consejo de la Unión Europea, se revierte la legislación laboral y los convenios de empresa prevalecen sobre los de ramo, lo que permite a las empresas imponer a las mujeres unas condiciones de trabajo flexibles, así como rebajar las normas de seguridad e higiene y los sistemas de protección del trabajo.

En su informe *Migrants, minorities and employment exclusion and discrimination in the 27 Member States of the European Union-Update 2003-2008*, publicado en 2010, la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea señala:

“Los datos disponibles indican que las mujeres migrantes y de otras minorías ocupan los puestos de trabajo peor pagados y menos cualificados en los segmentos más marginados del mercado laboral. A menudo, sus oportunidades de empleo se ciñen al trabajo en el ámbito doméstico, con un alto riesgo de inseguridad laboral y, en muchos casos, con unas condiciones de trabajo irregulares.

Además, las experiencias de discriminación de las mujeres migrantes y de otras minorías varían en

<sup>6/</sup> <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?langId=en&catId=1196&newsId=2535&furtherNews=yes>

función de las diversas posiciones sociales y legales que ocupan y de las actitudes de la población mayoritaria con la que tratan”.

Los países balcánicos, que no todos forman parte todavía de la UE, también muestran rasgos similares. En el periodo de la llamada transición, casi todos estos países experimentaron graves problemas económicos y sociales que se han visto exacerbados por la crisis actual. La desindustrialización general, la consiguiente elevación de la tasa de paro y el crecimiento basado en el endeudamiento, seguidos de los programas de ajuste estructural impuestos por el FMI, el BCE y la UE, han tenido efectos devastadores en sociedades enteras y en las mujeres en particular. En casi todos estos países, las diferencias entre las tasas de participación de mujeres y hombres en el trabajo son pasmosas.

En algunos países, como Bosnia y Herzegovina, la tasa de analfabetismo es casi del 3%, y la mayoría de la población analfabeta la forman mujeres. El porcentaje de analfabetismo funcional es más elevado, y el de analfabetismo informático asciende a alrededor del 40% <sup>7/</sup>. Todos estos países se vieron forzados a adoptar el programa económico neoliberal, a cambiar la legislación laboral, proporcionar incentivos al gran capital mediante la implantación de unos tipos fiscales planos muy bajos y diversas formas de imposición indirecta regresiva, además de liberalizar los mercados. Por mucho que las estadísticas oficiales de la UE afirmen que la tasa de pobreza se ha reducido a raíz de la ampliación o de la firma de acuerdos de estabilización y asociación, lo cierto es que todos estos países han conocido una ola emigratoria masiva que no queda reflejada. En términos económicos, esto es parecido a la ola de emigración de los países periféricos de la UE: se exporta mano de obra para compensar desequilibrios comerciales y amortizar la deuda privada y pública.

En suma, de acuerdo con las estadísticas oficiales europeas, alrededor del 24% de la población de Europa se halla en riesgo de pobreza y exclusión. Casi una de cada cuatro personas europeas sufre alguna forma de pobreza, sin contar a los Estados que no son miembros de la UE, donde los porcentajes son todavía mayores <sup>8/</sup>. Como ya hemos señalado, las mujeres tienen más probabilidades de experimentar formas de exclusión, pobreza y violencia, tanto en casa como en el trabajo.

### ¿Vuelta al hogar? Imponiendo la doble carga

Con el ascenso de los movimientos de extrema derecha racista, la izquierda se enfrenta a desafíos en todos los frentes. La eclosión de la llamada

<sup>7/</sup> <http://fzs.ba/index.php/popis-stanovnistva/popis-stanovnistva-2013/konacni-rezultati-popisa-2013/>

Por ejemplo, en cuanto a las estadísticas relativas al analfabetismo funcional en los países desarrollados de la UE, véase: <https://ec.europa.eu/epale/fr/blog/analfabetyzm-funkcionalny-doroslych-w-krajach-bogatego-zachodu>

<sup>8/</sup> [https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Unemployment\\_statistics#Male\\_and\\_female\\_unemployment](https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Unemployment_statistics#Male_and_female_unemployment), <https://borgenproject.org/facts-about-poverty-in-europe/>, <https://europeanwesternbalkans.com/2017/01/24/poverty-in-the-balkans/>

### 3. PLURAL

ideología de derecha alternativa ha generado otra peculiaridad: un ataque al feminismo y a los movimientos feministas que a partir de la década de 1960 han logrado una influencia pública significativa y han hecho mucho por la liberación y la emancipación de las mujeres en todo el mundo. Los movimientos y partidos políticos de derechas y las asociaciones derechistas, racistas y homófobas de la sociedad civil demonizan cada vez más al feminismo. La violencia contra las mujeres va en aumento de diversas maneras: desde los feminicidios hasta la ofensiva contra los derechos reproductivos de las mujeres y sus condiciones de vida en general.

Los medios en general apoyan a los conservadores y de ahí que presenten toda esta cuestión como un conflicto de valores. De este modo, nos cuentan una historia ideológicamente sesgada en la que el feminismo y los valores feministas se califican de contrarios a la familia y opuestos a los valores heteronormativos y patriarcales que quieren salvar al mundo frente a las feministas. La verdad, sin embargo, es diferente.

A lo que nos enfrentamos de hecho es a la crisis que resulta del colapso del Estado de bienestar. Con ella, toda la carga de la reproducción social se transfiere a las familias en general y a las mujeres en particular. Estas

### **Las mujeres (...) se ven forzadas, por un lado, a asumir más trabajos remunerados y, por otro, a asumir más labores reproductivas**

últimas, que ya soportan una diferencia salarial de género de carácter estructural, se ven forzadas, por un lado, a asumir más trabajos remunerados y, por otro, a asumir más labores reproductivas, trabajos domésticos y cuidados de menores y ancianas (y también se ocupan de la familia extensa, especialmente en los países periféricos y extracomunitarios). Lo que a veces se ve como una aberración,

la idea de que la ideología de derechas no es más que lo opuesto al *status quo* actual, es en realidad un intento de naturalizar el capitalismo en su forma neoliberal.

La idea subyacente a esta naturalización consiste en decir que el colapso del Estado de bienestar en los sectores de la enseñanza pública, la sanidad y los cuidados es necesario y que las mujeres han de volver a ser consideradas madres, educadoras y cuidadoras, y que esta es su función natural y la única posible. No son el feminismo para todas (a diferencia del feminismo de clase media o individualista para las mujeres más acomodadas y de rentas altas) ni la izquierda las que *socavan la familia*, sino que, como señalaron Marx y Engels, es el capitalismo y sus crisis lo que provoca la discordia en el hogar y la violencia contra las mujeres, obliga a los niños a vivir en la calle y aísla a los seres humanos entre sí.

Sin embargo, y justamente debido a la crisis, para mucha gente la familia aparece como el único espacio de seguridad; que representa un mecanismo de ayuda mutua frente a la tiranía del *libre mercado*. Esta es la base material del apoyo popular a las ideas de la derecha en ausencia de una alternativa de izquierda. De ahí que determinados círculos políticos e ideológicos ataquen el feminismo y traten de anular todo aquello por lo que las mujeres han luchado durante siglos en el seno del movimiento feminista y del movimiento obrero. Esta es la razón por la que pensamos que la movilización feminista en todo el mundo es particularmente relevante. Desde Sudamérica hasta Europa, pasando por África, India y Norteamérica, las movilizaciones feministas han tenido un enorme impacto en este periodo en el que parecía no haber nada en el horizonte.

Desde 2015, el movimiento *Ni una menos* <sup>9/</sup>, que tiene su origen en las movilizaciones feministas de aquel año en Argentina, se ha extendido a casi todos los continentes. A partir de entonces, grupos y movimientos feministas han organizado numerosas manifestaciones para reivindicar la igualdad, pero no solo de derechos. Concretamente, fueron mujeres organizadas en torno a varios grupos feministas las que se movilizaron, por ejemplo, en Polonia contra la prohibición del aborto, o en Irlanda a favor de un referéndum que acabó legalizando el derecho al aborto. En otros países europeos, los movimientos feministas son los únicos que actualmente protagonizan la lucha contra el capitalismo y contra un ataque general a la vida (las condiciones en que vivimos, la destrucción del ambiente, sistemas educativo, sanitario y de cuidados...). En 2018 vimos una de las mayores oleadas de manifestaciones de mujeres en todo el mundo con la organización de la huelga internacional de mujeres. Esta forma de lucha sin precedentes, que movilizó a millones de mujeres trabajadoras organizadas en Francia e Italia en una huelga general, juntó quizás por primera vez grandes masas de mujeres que trabajan fuera de casa y mujeres que trabajan en el hogar, superando de este modo la clásica separación burguesa entre lo público y lo privado, que también adopta la forma de separación de género entre las esferas masculina y femenina.

Las movilizaciones feministas fueron un éxito precisamente porque lograron demostrar que no se trata de un *conflicto de valores*, sino de un intento de transferir toda la carga de la reproducción social a la familia y las mujeres. Fue sobre esta base, y mediante la unión con los sindicatos, como las movilizaciones colmaron las expectativas.

Recientemente hemos visto asimismo una oleada de protestas en Google, donde trabajadoras de todos los continentes organizaron una campaña, *Walk out* (Sal afuera), abandonando sus despachos para protestar contra el extendido

<sup>9/</sup> <http://niunamenos.org.ar/category/manifestos/>  
<https://radio.uchile.cl/2016/10/22/ni-una-menos-el-movimiento-que-promueve-la-proteccion-y-organizacion-entre-mujeres/>

### 3. PLURAL

acoso sexual dentro de la empresa y las persistentes diferencias salariales de género y exigir que la empresa abordara las acusaciones de acoso sexual contra sus altos ejecutivos y aplicara el principio de igual salario para trabajo igual <sup>10/</sup>.

Muchas experiencias de todo el mundo demuestran que cuando los inversores atacan los recursos de comunidades locales, las mujeres son las primeras que salen a defender los bienes públicos. Esto es así porque las mujeres son las primeras en sufrir los efectos negativos a largo plazo de la escasez de recursos, el deterioro del medio ambiente, así como las consecuencias de las políticas de austeridad en general. En nuestra época, Silvia Federici es una de las feministas que ha desarrollado ampliamente estas cuestiones y ha señalado varias formas de violencia cometidas por y en pro del gran capital en sus distintas encarnaciones, destacando en particular la relación que guarda esto con los procesos (continuos) de acumulación de capital dentro de una perspectiva histórica.

Por estas razones creemos que no basta con oponerse simplemente a la misoginia, sino también al nacionalismo, el racismo y la xenofobia. Estas luchas deben unificarse con las luchas por la igualdad que vayan más allá del marco de la pura igualdad ante la ley. La arremetida de la política neoliberal, el endeudamiento, la mercantilización de la vivienda y la crisis del Estado de bienestar están cobrándose un enorme peaje en todo el planeta. Necesitamos un movimiento feminista más amplio, unido a las luchas en torno al trabajo, los salarios, la vivienda, los cuidados, la educación, la salud y contra los ataques a la vida y a nuestros medios de subsistencia.

Todos los estudios pertinentes señalan el hecho de que hemos alcanzado un umbral crítico y nos hallamos realmente en un punto sin retorno. La única salida es la lucha contra el gran capital a fin de emanciparnos y librarnos de las condiciones en que vivimos. *Ni una menos* puede servir de uno de los mejores ejemplos y fuentes de inspiración, como resume un colectivo de feministas:

“La violencia contra las mujeres, tal como la definen, tiene muchas facetas: es violencia doméstica, pero también violencia del mercado, de la deuda, de las relaciones de propiedad capitalistas y del Estado; violencia de las políticas discriminatorias contra mujeres lesbianas, transexuales y *queer*; la violencia de la criminalización por el Estado de los movimientos migratorios; la violencia de los encarcelamientos masivos y la violencia institucional contra los cuerpos de las mujeres mediante las prohibiciones del aborto y la falta de acceso a la atención sanitaria gratuita y al aborto gratuito. Su perspectiva nutre nuestra

<sup>10/</sup> <https://www.theguardian.com/technology/2018/nov/01/google-walkout-global-protests-employees-sexual-harassment-scandals>

determinación de oponernos a los ataques institucionales, políticos, culturales y económicos contra mujeres

musulmanas y migrantes, contra mujeres de color y mujeres en paro y ocupadas, contra mujeres lesbianas, las que no se conforman a los roles de género y las transexuales” 11/.

### **Conclusión**

Los gobiernos de izquierda han de sintetizar las luchas de los movimientos e ir más allá de las simples demandas de igualdad formal para combatir la división sexual del trabajo y el carácter privatizado y feminizado de la reproducción social. Las raíces de la forma contemporánea del patriarcado se sitúan en el carácter privatizado de la reproducción de la fuerza de trabajo y en la responsabilidad de las mujeres sobre su crianza y mantenimiento. Existe una unidad entre el carácter de la fuerza de trabajo como mercancía y la división sexual del trabajo, la idea del trabajo y del papel de las mujeres en la sociedad, que se presenta en la división entre lo privado y lo público, la familia y la sociedad, la emoción y la razón, las distintas formas de cuidados feminizados y la producción de valor. Son estas separaciones y alienaciones las que convierten a la familia en un lastre central de un sistema en crisis, un apoyo a ideas reaccionarias que intentan obligar a las mujeres a pagar la crisis del capital y que tenemos que combatir.

Hemos de formular propuestas creíbles para la financiación pública de la socialización de la reproducción social. Hemos de invertir masivamente en guarderías, restaurantes y lavanderías municipales con el propósito a medio o largo plazo de ofrecer estos servicios como bienes públicos gratuitos en el punto de demanda. De este modo crearemos las condiciones necesarias para la integración de hombres y mujeres en todos los sectores económicos en pie de igualdad y con salario igual.

### **Combatir la división sexual del trabajo y el carácter privatizado y feminizado de la reproducción social**

Comenzaremos a sentar las bases para el final del trabajo de las mujeres en el hogar y en la economía, transformando de esta manera la división sexual del trabajo de una manera verdaderamente igualitaria y libertaria.

En el periodo de transición tendremos que aplicar cupos para asegurar que las mujeres e inmigrantes estén debidamente representadas en los sectores económicos de su elección, pero en particular en el sector público. En este último, nuestro propósito es crear formas

de flexibilidad que no estén al servicio de los intereses del capital, que impone una reproducción de la fuerza de trabajo a bajo coste en la familia a expensas de las mujeres,

11/ Texto disponible en: <https://www.viewpointmag.com/2017/02/03/beyond-lean-in-for-a-feminism-of-the-99-and-a-militant-international-strike-on-march-8/>

### 3. PLURAL

sino que permitan a las mujeres decidir si desean tener o no tener descendencia, trabajar menos horas o no para criar a los hijos e hijas, emprender o no una carrera profesional, ejercer el derecho de autodeterminación reproductiva y desplegar todo su potencial en el trabajo y la sociedad. De este modo, el sector público socializado será la palanca para introducir cambios más amplios en la sociedad. Nuestro propósito es cooperar con los movimientos de liberación para transformar la reproducción social desde abajo mediante iniciativas de movimientos autoorganizados.

Así, las medidas concretas que deben adoptar los movimientos sociales podrían ser:

- Batallar en pro de la plena igualdad para todos y todas, contra todas las formas de violencia y discriminación por motivos de género, clase, raza y edad.
- Exigir la descriminalización de las manifestaciones y acciones de solidaridad con migrantes y otros grupos vulnerables.
- Reclamar y luchar por un salario igual para un trabajo igual.
- Luchar por la socialización de la carga de la reproducción social: por la inversión en guarderías, restaurantes y lavanderías municipales.
- Luchar por una mayor participación ciudadana en las decisiones políticas a nivel municipal.
- Luchar por la protección de las fuentes de agua potable y todos los demás medios de subsistencia.
- Movilizarse contra la soberanía de las altas finanzas, la deuda y las políticas de austeridad.
- Movilizarse en torno a las cuestiones de salud reproductiva y derechos reproductivos.
- Movilizarse en torno a las cuestiones de migración y apertura de fronteras.
- Luchar contra las guerras imperialistas dirigidas por la coalición de la OTAN, que destruyen sociedades enteras.

Y las medidas concretas que deben adoptar los gobiernos de izquierda:

- Aumentar los impuestos al gran capital para financiar una expansión masiva del sector público y promover el empleo

en sectores asociados con la transición ecológica y la economía verde.

- Ampliar el empleo a jornada completa de mujeres en el sector público.
- Hacer cumplir la legalidad vigente sobre la igualdad salarial por un trabajo igual en el sector público y aplicar medidas punitivas contra las empresas privadas que incumplen las leyes.
- Liberar a las mujeres de toda la carga de la reproducción social:
  - Invirtiendo en la socialización de la reproducción social mediante la ampliación de la oferta de guarderías, restaurantes y lavanderías municipales; al comienzo, estos servicios estarían fuertemente subvencionados con vistas a su uso como bienes públicos gratuitos.
  - Asegurando que el trabajo en la enseñanza, la sanidad y los cuidados a nivel municipal no se feminice, es decir, que en estos sectores haya un equilibrio entre trabajadores y trabajadoras.
- Promulgar leyes que aseguren que las mujeres que vuelven al trabajo después del parto o después de cuidar de su hijo o hija no se vean discriminadas en su carrera profesional.
- Promulgar leyes y hacer cumplir la legalidad vigente en defensa de los derechos civiles y laborales de las personas LGBTIQ.
- Establecer cupos legales para que la población inmigrante encuentre trabajo, en igualdad de condiciones salariales, en el sector público.
- Complementar la legislación en materia de igualdad con campañas públicas y apoyo material a las comunidades y movimientos que luchan contra el racismo y la opresión y discriminación de género.
- Reformar la legislación vigente para apoyar a las víctimas de violencia sexual y doméstica, incluidos los y las menores: apoyar la legislación con campañas públicas y apoyo material a las mujeres que responden a las agresiones y a los movimientos juveniles que articulan sus propias demandas.
- Aumentar la participación ciudadana en los asuntos que afectan a su vida cotidiana mediante la implantación de mecanismos de autogestión en todas las unidades de trabajo del sector público

### 3. PLURAL

y de mecanismos de autogestión comunitarios para acompañar los procesos de socialización de la reproducción social.

*Tijana Okić* es militante de la izquierda bosnia y balcánica. Es doctoranda en filosofía en la Scola Normale Superiore de Pisa

Traducción: **viento sur**

#### Referencias:

Salladarré, Frédéric y Halimi, Stéphane (2014) “Women and part time work in Europe”, *International Labour Review*, 153, 2.



### 4. RECOMENZAR HACIA UNA EUROPA EN COMÚN

## Deuda: clave de bóveda para el cambio en Europa

*Sergi Cutillas, Nathan Legrand y Eric Toussaint*

■ Tras la crisis bancaria en 2008-2009, el discurso adoptado por los gobiernos europeos y las instituciones capitalistas absolvió a las entidades bancarias y a sus accionistas de sus responsabilidades y echó la culpa al gasto supuestamente desaforado de Estados y hogares.

Las medidas presupuestarias aplicadas en la crisis actual en la mayoría de países desarrollados han limitado la capacidad de los gobiernos para combatir el desempleo y asegurar las políticas sociales mediante la restricción del gasto e inversión pública, con el pretexto de mantener la confianza de los mercados financieros y la solvencia financiera del Estado. En la UE esto se ha hecho por medio de estrictas normas fiscales; los objetivos no confesados consistían en profundizar la ofensiva del capital contra el trabajo y reprimir toda alternativa. En particular, los Estados de la periferia europea han aplicado tremendos recortes del

gasto y aumentos de los impuestos indirectos, al tiempo que se reducían los impuestos directos. La adopción de medidas de austeridad en medio de una profunda recesión ha sido destructiva socialmente.

Cualquier gobierno cuyo objetivo sea revertir esa dinámica tiene que rechazar esas políticas, desafiar la legitimidad de la deuda soberana derivada del rescate a instituciones financieras privadas y de la acumulación privada de capital, así como rechazar el principio del equilibrio presupuestario. Este proceso ha de comenzar, en algunos casos, con la suspensión del pago de la deuda y la implementación de controles de capitales a fin de impulsar un ejercicio de transparencia y soberanía que permita al nuevo gobierno clarificar qué deuda es ilegítima, siendo repudiada o reestructurada unilateralmente. Dado el conflicto potencial que esto implica, es muy importante que este proceso se lleve a cabo con apoyo popular. Esto significa que debe haber una participación directa de la ciudadanía, procediendo a la apertura de los registros de deuda, al escrutinio público, asegurando el control democrático sobre la totalidad del proceso (Flassbeck y Lapavitsas, 2015). Un paso adelante hacia este objetivo consistiría en la creación de una comisión de auditoría de la deuda, como en Ecuador, entre 2007 y 2008, o en Grecia en 2015, si bien con menos éxito.

### **Questionar la legitimidad de la deuda pública**

Mientras que la deuda pública se presenta como una simple necesidad de financiar políticas públicas para la mayoría de la población, en realidad su incremento ha acompañado el proceso de financiarización de la economía desde la década de 1980. Los Estados pasaron de tomar préstamos de sus propios bancos centrales y otras entidades nacionales a tomarlos de los mercados financieros (y, por tanto, de instituciones financieras privadas que acumulan capital mediante el cobro de intereses) con tipos de interés fijados por los mercados (Lemoine, 2016). Las sucesivas reformas fiscales hicieron que el capital y los más ricos contribuyeran cada vez menos a los presupuestos nacionales, obligando así a los más pobres a contribuir más. Esta transferencia de riqueza de la mayoría a unos pocos en las últimas cuatro décadas constituye una razón para cuestionar la legitimidad de la deuda pública. A través de la Unión Monetaria, la arquitectura económica europea reprodujo y reforzó este funcionamiento.

A partir de 2008, los Estados intervinieron para rescatar las entidades bancarias privadas al borde del colapso. En algunos países periféricos, como Grecia, se implementó un plan similar a través de la intervención de fondos de rescate internacionales a iniciativa de la *troika* (Fondo Monetario Internacional, Comisión Europea, Banco Central Europeo). La auditoría del Comité de la Verdad sobre la Deuda Pública de Grecia demostró que la deuda de este país con el resto de los Estados de la Eurozona a través de tales instituciones de rescate es odiosa, ilegítima, ilegal e insostenible. Los rescates que Grecia recibió estaban destinados

### 3. PLURAL

a proteger a los bancos extranjeros, especialmente los franceses, alemanes, neerlandeses y belgas, principales tenedores de deuda griega. El rescate de 2010 protegió a los acreedores frente a un posible impago e impuso políticas crueles para garantizar el pago de la deuda. El rescate de 2011-2012 volvió a proteger a los inversores internacionales y a los bancos privados locales que fueron compensados y recapitalizados, respectivamente, al amparo del acuerdo de reestructuración de la deuda. Rizando el rizo, en el verano de 2015 Grecia se vio sometida a un nuevo programa que impuso una nueva ronda de austeridad, privatización y liberalización. La *troika* impuso mecanismos de rescate similares en Irlanda (2010), Portugal (2011) y Chipre (2013). Antes de esto, el FMI ya había participado en programas de ajuste macroeconómico destructivos en Estados miembros de la UE y países no miembros de Europa Oriental: Hungría, Ucrania, Letonia (2008), Rumanía y Serbia (2009).

La necesidad de reducir el importe de la deuda no solo se debe a la carga que impone el pago de intereses para el erario público, sino también

## **Ningún programa alternativo será factible sin resolver antes el exceso de la deuda pública de los Estados europeos**

a las políticas de austeridad impuestas por las instituciones supranacionales a los países deudores. En Grecia, debido a la desastrosa naturaleza de las políticas de la *troika*, en 2014 la deuda alcanzó nuevamente el 177% del PIB, un 4% más que el máximo anterior, alcanzado en 2012. A finales de

2018, la deuda griega no había disminuido y el propio Fondo Monetario Internacional declaró que Grecia necesitaba una reestructuración de la deuda.

Ningún programa alternativo será factible sin resolver antes el exceso de la deuda pública de los Estados europeos. Su sostenibilidad es principalmente una cuestión de flujos económicos. El flujo de ingresos debe restaurarse mediante el aumento de los impuestos sobre el capital y los más ricos, para revitalizar la economía con esos recursos. La sostenibilidad, especialmente de la periferia europea, también tiene que ver con su importe total, difícil de gestionar. En países como Grecia, la solución de esta situación requerirá fuertes reducciones unilaterales, algo inevitablemente conflictivo, que implica incumplimientos, largas negociaciones y, en general, complejos procedimientos legales (Flassbeck y Lapavitsas, 2015).

Seguramente un gobierno progresista tomará el poder en medio de una gran agitación en los mercados. Fuimos testigos de ello en Grecia en 2015. En este contexto, la necesidad de implantar controles de capitales adquiere carácter urgente. Los casos de Chipre (2013) y Grecia (2015) han

demostrado cuán importante es estar preparado para evitar la presión financiera y el pánico a un colapso bancario. Los controles de capitales impedirían fugas masivas de capitales (por parte de los capitalistas que temen por sus intereses o pretendan sabotear al gobierno progresista) y ayudarían a prevenir la inestabilidad y el colapso bancario. También garantizarían que el capital pague sus impuestos en el país. El control de capital es esencial para una salida progresiva de la actual depresión económica, pero solo representa una medida parcial a acompañar con medidas adicionales.

### **Auditoría de la deuda pública**

Para obtener apoyo popular a favor de medidas unilaterales contra la carga de la deuda pública, desde la suspensión del pago de la misma hasta su reestructuración unilateral o su repudio, es preciso realizar una auditoría ciudadana de la deuda.

La auditoría de la deuda pública y de las finanzas públicas del Estado es un derecho democrático básico de los ciudadanos, así como un derecho soberano de una nación. La auditoría de la deuda es también un deber institucional de los Estados europeos que reciben ayuda financiera, de acuerdo con la legislación europea (Reglamento n.º 472/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo, del 21 de mayo de 2013, que establece que “un Estado miembro sometido a un programa de ajuste macroeconómico efectuará una auditoría exhaustiva de sus finanzas públicas a fin, entre otras cosas, de evaluar las razones por las que se ha incurrido en niveles excesivos de endeudamiento y de detectar cualquier posible irregularidad” –apartado 9 del artículo 7–). Finalmente, la auditoría de la deuda es también una obligación derivada del Derecho internacional (Principios rectores de las Naciones Unidas sobre la deuda externa y los derechos humanos –A/HRC/20/23–, Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, julio de 2012).

Una auditoría ciudadana de la deuda implicaría que la ciudadanía participara activamente en el proceso accediendo a la información, contribuyendo a analizar los datos, participando en la defensa política en relación con los hallazgos, publicando su resultado y participando en los procesos de educación popular relacionados con el tema. El proceso debería permitir comprender cómo se generó y acumuló la deuda, quiénes fueron los principales beneficiarios de dicho proceso, cuáles fueron los diferentes mecanismos y acreedores, así como cuáles son las consecuencias socioeconómicas del reembolso. Dicho proceso podría culminar en una consulta popular o referéndum sobre los resultados de la auditoría y sobre las medidas políticas que deban adoptarse.

La evaluación de una auditoría sería útil para el gobierno a la hora de decidir qué partes de la deuda no deberían reembolsarse. Sin embargo, el análisis de la estructura de los tenedores e instrumentos de deuda, aspectos legales como la jurisdicción y la moneda de la deuda y los resul-

### 3. PLURAL

tados económicos y su distribución también deben tenerse en cuenta. De hecho, es posible que en algunos casos los principales beneficiarios del proceso de endeudamiento no sean los acreedores, sino el sector privado que ha sido rescatado o grandes empresas que se han beneficiado de contratos públicos multimillonarios. Podría ser que, en algunos casos, los tenedores de deuda sean pequeños inversores o fondos de pensiones, lo que significa que una quita sin compensación perjudicaría a los más débiles. Por lo tanto, los recortes o incluso la cancelación total deberían centrarse en los grandes inversores institucionales y acreedores públicos extranjeros que han impuesto medidas antisociales a la población, como las instituciones y los Estados de la UE, y deben tratar de redistribuir la riqueza en favor de la gente trabajadora.

Ante la posibilidad de impago por parte de los deudores, los defensores de la prevalencia del imperio de la ley comercial y de los contratos financieros despliegan una serie de amenazas y escenarios catastróficos: el cierre de los mercados financieros, el aislamiento económico y comercial, la consiguiente escasez de suministros, etc. El cese del pago de la deuda suele aparecer como una opción irresponsable e infantil, inviable más allá del alcance de la propaganda. No importa cuán alto sea el costo social

## **Tanto la teoría como la práctica sugieren que la amenaza de perder el acceso al crédito internacional se ha exagerado**

derivado de atender a los compromisos financieros, se argumenta que continuar pagando la deuda siempre es el *mal menor* (Cutillas, 2016).

Sin embargo, tanto la teoría como la práctica sugieren que la amenaza de perder el acceso al crédito internacional se ha exagera-

do. Casos como Rusia en 1998 y Argentina en la década de 2000 son una prueba de que una suspensión del pago de la deuda puede ser beneficiosa para los países que la ejecutan porque los fondos que anteriormente se dedicaban a pagar la deuda se convierten en combustible para la reactivación económica.

De manera similar, en 2008 Islandia nacionalizó el banco quebrado Landsbanki, pero su sucursal extranjera Icesave no fue rescatada; después de que los Países Bajos y Gran Bretaña indemnizaran a los depositantes neerlandeses y británicos de Icesave, sus gobiernos solicitaron que Islandia asumiera los costes. Bajo la fuerte presión de la oposición popular a que Islandia se hiciera cargo de las pérdidas privadas incurridas por Icesave, el gobierno islandés tuvo que convocar un referéndum que rechazó por amplia mayoría el pago de la deuda reclamada por Gran Bretaña y los Países Bajos (además, el gobierno islandés tomó medidas para reducir las deudas hipotecarias pendientes de la población,

e Islandia fue el único país en que los banqueros fueron enjuiciados y encarcelados por su implicación en la crisis bancaria). Islandia experimentó una rápida recuperación económica. El control de los movimientos de capitales también dio resultado. El éxito se confirmó cuando Gran Bretaña y los Países Bajos no lograron que el Tribunal de la Asociación Europea de Libre Comercio condenara a Islandia por el impago de su deuda (CADTM, 2013).

A lo largo de la historia, pasada y reciente, existen múltiples precedentes de impagos, quitas, repudios y cancelaciones (Toussaint, 2019). De estos ejemplos se puede aprender mucho, pero la principal lección de la historia para un gobierno de izquierda es que tiene que ser posible que la nación deudora administre el impago de la deuda de manera que mejore las condiciones de vida de la mayoría, permitiendo al gobierno aumentar su capacidad de actuación frente a los acreedores.

### **Discriminación entre acreedores**

#### *Tenedores de bonos particulares*

Para discriminar entre tenedores de bonos, un gobierno podría establecer diferentes condiciones en las ofertas de canje relativas a diferentes instrumentos de deuda, que es un proceso voluntario mediante el cual los tenedores de bonos aceptan un bono nuevo a cambio del instrumento *original* o *antiguo*. Una forma de hacerlo podría pasar por los edulcorantes (*sweeteners*) incluidos en el intercambio de bonos. A los inversores que cumplan ciertos criterios se les pueden ofrecer bonos con cláusulas o garantías especiales. Otra opción sería la de proteger y compensar a ciertos grupos de tenedores de bonos mediante prestaciones públicas conforme a determinados criterios establecidos por la auditoría de la deuda y el gobierno.

Un gobierno de izquierda debe comprometerse a no entrar en nuevos acuerdos que mejoren las condiciones de los acreedores que se nieguen a participar en los canjes, ni debe hacerlo con los acreedores que según la auditoría se consideren responsables. Otra opción que le daría al gobierno más margen de maniobra sería aprobar una *ley de bloqueo* (Sullivan y Cromwell, 2016), como se hizo en Argentina en 2005, comprometiendo al gobierno por ley a no reabrir el proceso de canje ni concertar cualquier transacción judicial, extrajudicial o privada, o arreglo con respecto a los bonos contemplados en la oferta de canje.

#### *Bonos en manos de bancos*

En muchos casos se puede practicar una gran reducción de la deuda mediante la socialización del sistema bancario nacional, como sería el caso en la periferia del sur de Europa, donde los bancos locales detentan grandes cantidades de deuda pública nacional. Esto, sin embargo, es más difícil de lograr sin soberanía monetaria. Otra posibilidad sería imponer un rescate a los inversores y depositantes, aunque es mejor evitar impo-

### 3. PLURAL

ner pérdidas a cuenta de los depósitos. Si el gobierno opta por incluir los depósitos, se debería garantizar todos los depósitos inferiores a cierto umbral, como por ejemplo 150.000 o 200.000 euros.

#### *Deuda pública en manos del BCE*

Otra posibilidad, si fuera acorde con los resultados de la auditoría, sería no pagar la deuda que el Estado tiene con el BCE. Esta sería un arma poderosa de autodefensa frente a las amenazas de represalias del BCE contra un gobierno progresista. La deuda con el BCE no es una deuda que deba reembolsarse con argumentos económicos. El programa de flexibilización cuantitativa (*Quantitative Easing*, QE) ha demostrado que los bancos centrales emisores de divisas pueden participar en la financiación monetaria sin generar inflación en tiempos de alto desempleo y subutilización de la capacidad instalada.

Si un gobierno decidiera romper con la austeridad, el BCE podría decidir no comprar sus títulos de deuda cuando los anteriores hayan vencido. Podría perjudicar a dicho gobierno si decide comprar títulos de deuda de un gobierno neoliberal de línea dura. Esto comportaría un aumento del coste que ha de soportar el país para financiar su deuda. Esto constituye una razón más para que un gobierno progresista suspenda inmediatamente el pago de la deuda en manos del BCE.

Si el BCE mantuviera tales cantidades de deuda pública perpetuamente en sus balances, los Estados de la zona del euro podrían amortizarlas en sus cuentas nacionales.

#### *Deuda con fondos de rescate internacionales*

Un caso similar es el de la deuda que los países periféricos tienen con los fondos de rescate europeos, el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera y su sucesor, el Mecanismo de Estabilidad Europeo, que son propiedad de los Estados miembros de la zona del euro. Estos fondos de rescate han sido responsables de la estafa de rescate de las instituciones financieras en los países más afectados por la crisis. Los rescates estuvieron condicionados a la implementación de programas de ajuste macroeconómico cuyos efectos fueron catastróficos. Es hora de poner fin a este abuso.

#### **Reducción de la deuda privada**

Tanto para depurar los balances de los bancos como para redistribuir los recursos en favor de los más necesitados, un gobierno de izquierda tendría que implementar un programa de alivio de la deuda privada. Como primer paso, reducir o cancelar las deudas de particulares y familias, en particular de la deuda hipotecaria y de los créditos a estudiantes. Esto supone aplicar una política monetaria para la gente, en virtud de la cual el gobierno trasladaría las amortizaciones de la deuda hipotecaria y estudiantil al BCE.

Otra opción sería financiar las cancelaciones mediante la implementación de un rescate del capital a costa de los grandes accionistas. Esto reduciría el precio de las acciones bancarias y permitiría al gobierno invertir en ellas a un precio de mercado más bajo, lo que le daría la posibilidad de participar en la gobernanza de los bancos (parcial o totalmente) si aún no se han socializado. En el caso de la redenominación, el gobierno emisor de la moneda podría recapitalizar los bancos de acuerdo con las necesidades de capital creadas por el programa de alivio de la deuda sin necesidad de recurrir a impuestos, a un rescate o a financiación extranjera.

### **Financiación de emergencia**

Una coalición de izquierda que llegue al gobierno y no tenga un banco central emisor de divisas a su disposición, debe buscar de inmediato formas de financiar sus déficit. Probablemente, los recursos serán escasos para un gobierno que necesita recurrir a grandes déficit fiscales para reactivar la economía e implementar políticas redistributivas y sociales profundas.

En este caso, el gobierno debería plantearse la posibilidad de emitir bonos en el mercado interno como una opción para acumular reservas. Estas emisiones de bonos podrían formar parte del intercambio de bonos antiguos en el proceso de reestructuración de la deuda antigua o limitarse a la emisión de nuevos bonos. En todo caso, estos deben estar sujetos a vencimientos largos y tipos de interés cero si el intercambio es con tenedores de bonos ricos. La reducción del tipo de interés proporcionaría un alivio significativo en términos fiscales. Los pensionistas y los pequeños tenedores de bonos serán plenamente compensados.

El endeudamiento público no es en sí mismo un problema si las autoridades públicas usan las emisiones de bonos para:

- financiar el cierre completo de centrales térmicas y nucleares;
- sustituir las energías fósiles por fuentes de energía renovables que respeten el medio ambiente;
- financiar una conversión de los métodos agrícolas actuales, que contribuyen al cambio climático y utilizan una gran cantidad de insumos químicos que son responsables de la disminución de la biodiversidad, favoreciendo la producción local de alimentos ecológicos para hacer que la agricultura sea compatible con la lucha contra el cambio climático;
- reducir radicalmente el transporte aéreo y por carretera y desarrollar el transporte público y el uso del ferrocarril;

### 3. PLURAL

- financiar un ambicioso programa de vivienda social de bajo consumo energético.

Un gobierno popular no dudará en obligar a las empresas (ya sean nacionales, extranjeras o multinacionales), así como a los hogares más ricos, a contribuir a la financiación sin obtener ningún beneficio de ello, es decir, sin intereses y sin compensación por la inflación. Al mismo tiempo, será fácil convencer a gran parte de los hogares de las clases populares para que confíen sus ahorros a las autoridades públicas a fin de financiar los tipos de proyectos mencionados anteriormente. Esta financiación voluntaria de las clases populares se remuneraría con un interés real positivo.

Se financiarían proyectos que son realmente útiles para la sociedad y mejoraría la redistribución del ingreso. Los bancos nacionales también podrían proporcionar financiación directamente al gobierno mediante préstamos. Asimismo, sería necesaria una reforma fiscal progresiva que aumentara los ingresos.

#### **Reducción de la deuda de los países deudores**

Los Estados y el capital europeos continúan entablando relaciones neocoloniales e imperiales en todo el mundo, también como acreedores. Es especialmente grave la situación de endeudamiento de los países en desarrollo de renta baja. Actualmente, este grupo incluye 59 países, aproximadamente una quinta parte de la población mundial y el 4% de la producción mundial. La proporción mediana de la deuda pública de este grupo de países ronda ahora el 47% del PIB.

Los gobiernos de izquierda tendrían que incluir las deudas que otros países tienen con sus Estados en la auditoría de la deuda. Aplicando los mismos principios, la deuda que se considere ilegítima, ilegal, odiosa y/o insostenible debe cancelarse. Noruega llevó a cabo una medida de este tipo en 2006 cuando

#### **Los Estados y el capital europeos continúan entablando relaciones neocoloniales e imperiales en todo el mundo**

canceló los créditos que tenía frente a Ecuador, Egipto, Jamaica, Perú y Sierra Leona, ya que el acreedor había presionado abusivamente para que se concertaran los préstamos. De manera similar, en 1953, por iniciativa de los principales acreedores de Alemania –Estados Unidos, Reino Unido y Francia–, se canceló una parte importante de la deuda de Alemania, lo que permitió su rápido desarrollo económico.

### Un escenario alternativo: plantear la redenominación monetaria

Algunas de las medidas mencionadas (socialización y recapitalización de bancos, reducción de la deuda privada, financiación de emergencia, reducción de la deuda de países deudores) se financiarán más fácilmente mediante una financiación monetaria, lo que requeriría que el gobierno tuviera el control sobre un banco central emisor de moneda. Si esto último no fuera el caso, como ocurre con los países pertenecientes a la zona del euro, un gobierno progresista tendría que decidir recuperar su soberanía monetaria y el control de su banco central o continuar bajo las restricciones actuales. Por lo tanto, la salida de la UEM es una posibilidad estratégica que un gobierno de izquierda debería explorar seriamente.

*Sergi Cutillas* es economista y activista por la justicia financiera. *Nathan Legrand* y *Eric Toussaint* son miembros del Comité por la Abolición de las Deudas Ilegítimas (CADTM)

Traducción: **viento sur**

### Referencias

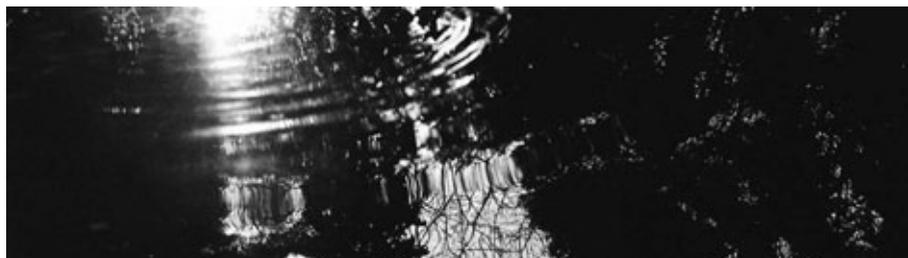
- Cabral, Ricardo; Louça, Francisco; Pires, Eugenia; Nuno Santos, Pedro (2014) *Sustainable Program for Debt Restructuring in Portugal*. Institute of Public Policy Thomas Jefferson-Correia da Serra.
- CADTM. *EFTA court dismisses “Icesave” claims against Iceland and its people*, Comunicado de prensa, 28 de enero de 2013.
- Cutillas Márquez, Sergio (2016) *Cara y cruz de la deuda pública: Retos de la economía*. Barcelona: RBA Contenidos Editoriales y Audiovisuales, S.A.U.
- Durand, Cedric; Villemot, Sébastien (2016) “Balance sheet safter the EMU: an assessment of the redenomination risk”, *Documents de Travail de l’OFCE 2016-31*.
- Tribunal de Justicia de la Unión Europea (2018) Sentencia del Tribunal (Sala 1ª), *República Helena contra Leo Kuhn*, Caso C-308/17.
- Flassbeck, Heiner, y Lapavitsas, Costas (2015) *Against the troika: Crisis and austerity in the Eurozone*. Londres: Verso Books.
- Konstantopoulou, Zoe; Toussaint, Eric et al. (2015) *Preliminary Report*, Truth Committee on Public Debt of Greece.
- Lapavitsas, Costas; Munevar, Daniel y Cutillas, Sergio (2014) *Capital Controls: A practical guide*. RMF.
- Lemoine, Benjamin (2016) *L’ordre de la dette. Enquête sur les infortunes de l’État et la prospérité du marché*. París: La Découverte.
- Olivares-Caminal, Rodrigo (2013) “The pari passu clause in sovereign debt instruments: developments in recent litigation”, *BIS Papers* n.º 72.
- Sullivan & Cromwell (2016) *Sovereign Debt Litigation: District Court*

### 3. PLURAL

*Opinion Limits the Applicability of Previous Pari Passu Decisions in the Argentine Debt Litigation.*

Toussaint, Eric (2015) “Joseph Stiglitz shows that a suspension of debt repayments can be beneficial for a country and its people”, CADTM, 20 de enero de 2015.

Toussaint, Eric (2018) *Sistema Deuda. Historia de las deudas soberanas y de su repudio*. Barcelona: Icaria.



### 5. RECOMENZAR HACIA UNA EUROPA EN COMÚN

#### Luchas sociales, enfrentamientos políticos y procesos constituyentes

*Alexis Cukier, Catherine Samary y Nathan Legrand*

■ Las instituciones europeas (de la Unión Europea y la Unión Económica y Monetaria) son estructuralmente neoliberales, por consiguiente anti-democráticas y desiguales. Constituyen un obstáculo a la satisfacción de los derechos, exigencias y necesidades de las clases populares en cada país, así como a la solidaridad y la igualdad entre los pueblos de los Estados miembros. Así, cualquier verdadero intento político y social de transformación social radicalmente progresista en la Unión Europea (UE) y su entorno debe hacerles frente. La prioridad es preparar dicho enfrentamiento a través de rebeliones feministas, antixenóforas e igualitarias coordinadas en redes europeas y perseguir deslegitimar y hacer irrelevantes las vigentes instituciones y tratados. Debemos impugnarlas con criterios y ejemplos prácticos de justicia social, dignidad, solidaridad y democracia. Esto implica la subordinación del dinero, los mercados financieros, la banca y las políticas fiscales a dichos objetivos y al control y elección popular. Contra la lógica de la competencia, así como en la perspectiva de una transición ecológica, el nivel europeo de luchas y construcción de alternativas es de particular importancia. Por

eso queremos *comunizar Europa*, pero es imposible lograrlo en el marco de las vigentes instituciones europeas.

El siguiente guion propone contar con las luchas sociales existentes a nivel transnacional, nacional y local con el objetivo de desobedecer, confrontar y romper con las instituciones europeas capitalistas y anti-democráticas, y sustituirlas por nuevas formas de cooperación popular e instituciones democráticas en Europa.

### Principios

Nuestra orientación estratégica se basa en tres principios: en primer lugar, nuestro *perfil* está y debe estar siempre claramente situado políticamente en la defensa de los derechos para todas las personas y la justicia ambiental, tanto contra las clases dominantes europeas y sus componentes nacionales como contra cualquier tendencia racista y xenófoba, sea favorable o contraria a la UE, dentro o fuera de la Unión Económica y Monetaria (UEM). Por tanto, deben postularse claramente las líneas divisorias (sobre temas democráticos, ambientales y sociales) con el fin de romper tanto con las fuerzas e instituciones dominantes nacionales como con los tratados e instituciones europeas que trabajan a favor de las clases dominantes. Este escenario de desobediencia, enfrentamiento y ruptura está legitimado por los objetivos igualitarios y democráticos transnacionales, claramente asociados a la necesidad de reunificar a los pueblos europeos (de otra manera y dentro de otras relaciones internacionales).

En segundo lugar, necesitamos construir una nueva cooperación internacional con respecto a nuestra agenda progresista como parte de una estrategia permanente a largo plazo. Nuestros objetivos solo pueden ser logrados a través de la construcción de frentes permanentes y la preparación de campañas a nivel transnacional sobre la base de las luchas que ya existen a nivel local, nacional y regional (e internacional). A través de dichas campañas y frentes autoorganizados, tenemos la intención de legitimar e implementar nuevos derechos para todas las personas. La apuesta es escapar del paralizante doble vínculo entre aceptar las reglas antidemocráticas de las instituciones de la UE, por un lado, y el callejón sin salida del nacionalismo excluyente por otro. Además, nuestro objetivo es tratar de superar las principales debilidades de las corrientes de la izquierda hechas patentes en los enfrentamientos de los Estados con la UE como en la crisis griega y en el Brexit: la falta de cooperación entre las fuerzas de izquierdas en Europa y la ausencia de un proyecto europeo alternativo concreto.

En tercer lugar, el guion, incluyendo pasos a corto y campañas a largo plazo, debe articular luchas sociales (y autoorganización), iniciativas políticas y elementos de procesos constituyentes. Es decir, la defensa y legitimación de los derechos fundamentales que podrían ser formulados como parte de la base constituyente para una Europa política alternativa; todos ellos deben, por supuesto, anclarse en luchas similares a nivel

### 3. PLURAL

nacional y local. El proceso en su conjunto debe estimular la expresión popular de reivindicaciones y control sobre las instituciones vigentes y estar asociado a la creación de contrapoderes y nuevas instituciones democráticas a nivel local, regional, nacional, europeo y global.

La materialización de estos principios implica como condición necesaria la comprensión de la importancia de cada nivel y de su articulación para objetivos concretos —con aproximaciones críticas a todas las instituciones vigentes—. El anclaje nacional y local es esencial para tener en cuenta contextos concretos y, por ello, es más probable que los enfrentamientos políticos y rupturas con las instituciones vigentes, las clases dominantes, así como con la UE tengan lugar a estos niveles. Pero los derechos democráticos y sociales, al igual que el control real sobre los asuntos (sociales y ambientales) claves, se enfrentan a un sistema articulado de tratados, instituciones y mecanismos socioeconómicos que no pueden ser derrotados solo a esos dos niveles. Las iniciativas nacionales y locales no deben en ningún caso restringirse en nombre de apuestas europeas o esperar a un contexto ideal de luchas simultáneas europeas e internacionales. Lejos de ser excluyentes entre sí, las luchas sociales locales y nacionales deben pensarse en la perspectiva de constituir redes y vincular contrapoderes para la cooperación internacional, que pueden ayudar a consolidar rupturas y resistencias nacionales. Cada avance nacional debe ser una oportunidad para proponer lanzar allá donde sea po-

## Los probables fracasos y debilidades a nivel europeo no deben llevarnos a renunciar a los avances nacionales

sible procesos constituyentes en dirección a otras alianzas internacionales o europeas, con el objetivo de construir o fortalecer un *espacio público europeo* que necesita permitir la expresión de las luchas de clases y el conflicto social para ser democrático. Siempre son necesarios los llamamientos públicos a

otras fuerzas europeas a unirse y apoyar las mismas reivindicaciones u organizar iniciativas conjuntas. Los probables fracasos y debilidades a nivel europeo no deben llevarnos a renunciar a los avances nacionales.

El sistema capitalista y sus fuerzas dominantes en conflicto y sus políticas destructivas se desarrollan a nivel local, regional, nacional e internacional (europeo). Por tanto, es en esos niveles así articulados donde puede construirse un nuevo bloque hegemónico (con sus narrativas sobre el orden y las luchas presentes y pasadas, y sus propuestas para un sistema anticapitalista alternativo), basado en luchas y debates pluralistas. Por eso, las tres dimensiones sociopolíticas propuestas en el guion (nuestro *perfil* general, la necesidad de construir frentes permanentes, y asociarlos a las dinámicas de nuevos *derechos*, procesos e instituciones constituyentes) deben pensarse conjuntamente a estos niveles.

### Propuestas: Los pasos principales del guion de *rebelión y comunicación*

*¿Qué pasos necesitamos elaborar?*

*Necesitamos implementar en la práctica e inmediatamente nuestros objetivos políticos, ambientales y sociales alternativos a través de programas permanentes coordinados y una desobediencia basada en la cooperación: a nivel local, regional, nacional y europeo, que abarque todos los temas o asuntos específicos (por ejemplo, deuda, políticas migratorias, transición ecológica, acuerdos neocoloniales con el Sur global, incluida Europa oriental, etc.). Varios actores políticos deben desobedecer los tratados, dictados y decisiones de la UE; deben declarar que lo harán juntos para aplicar políticas alternativas y establecer una nueva cooperación a largo plazo (implicando todos los asuntos o algunos específicos).*

Estos procesos de desobediencia pueden basarse en luchas existentes –con la necesidad de consolidar o construir redes europeas que extraigan lecciones de los avances, dificultades y debilidades– tales como las diferentes formas de huelgas, en particular transnacionales y contra el empleo precario; en los movimientos feministas actualmente fuertes con todas sus *intersecciones*; en las luchas ecologistas basadas en el territorio (Zonas a defender, ZAD) y la invención de nuevas formas de gestión de los *comunes*; en las diferentes formas espectaculares de luchas contra la evasión fiscal, como la requisa de mobiliario de agencias bancarias o instituciones financieras implicadas en dicha evasión fiscal; en los movimientos de ocupación de espacios públicos y debates sobre sus objetivos y funcionamiento y los movimientos amplios de protesta que desafían las desigualdades sociales y la falta de instituciones democráticas, tales como el actual movimiento de los *chalecos amarillos* en Francia, el movimiento de los *plenos ciudadanos* en Bosnia de 2014, el movimiento 15M que comenzó en España en 2011, etc.; en la auditoría de las instituciones públicas y sus deudas a nivel municipal, nacional y europeo; en la apertura de los libros de cuentas de las empresas privadas para deslegitimar los criterios capitalistas de *eficiencia* y explotación; en los movimientos de bienvenida a los migrantes y ayuda en el paso de fronteras; en la construcción de redes de *ciudades rebeldes* que apliquen *derechos para todos*, etc. Algunos de estos movimientos ya intentan conectar a nivel transnacional, y necesitamos espacios físicos y digitales (por ejemplo, asambleas y páginas web) para unir fuerzas; este objetivo debe buscarse más sistemáticamente.

Las declaraciones comunes de desobediencia deben basarse además en campañas concretas (en todos los campos, como los derechos laborales, las políticas monetarias, el antirracismo, etc.) que deben, en la medida de lo posible, demostrar la eficiencia factible de implementar objetivos sociales, ambientales y democráticos a nivel europeo, en contradicción con las políticas neoliberales y tratados vigentes. Sobre la base de tales campañas y experiencias concretas podemos preparar a las poblaciones para la necesidad de desobedecer las reglas dominantes o dictados de las vigentes instituciones políticas.

### 3. PLURAL

El primer paso debe hacerse con el objeto de satisfacer las necesidades concretas de la gente, contra la lógica de la competencia, si es ya posible a través de la cooperación progresista internacional de productores y servicios autoorganizados. Aunque no debemos reducir la lucha a las instituciones vigentes, las luchas y reivindicaciones populares específicas deben tratar de utilizar todos los medios institucionales, incluidas las batallas parlamentarias en la UE, para fortalecer huelgas y actividad sindical a nivel europeo.

Si un actor político está aislado de momento, puede deslegitimar todavía las instituciones y políticas vigentes, desobedecerlas aplicando soluciones alternativas y proponiendo abiertamente nuevas formas de cooperación popular y autoorganización a todos los niveles posibles.

*Las luchas existentes a nivel nacional deben demostrar los vínculos mutuos entre las políticas de las clases dominantes nacionales y las instituciones, la economía política y la ideología europea dominante con el objetivo de confrontar con ambas en enfrentamientos elegidos.*

## **Preparar a las poblaciones para la necesidad de desobedecer las reglas dominantes**

Para producir una ruptura con su hegemonía, las movilizaciones y consultas populares deben enfocarse en torno a objetivos y programas concretos que deben plantearse contra las instituciones y clases dominantes de la UE: cuando el sistema monetario y los tratados se muestran en

contradicción con los legítimos objetivos y derechos sociales y democráticos (como obviamente fue, por ejemplo, el caso griego), entonces deben ser cuestionados, no aplicados, y deben plantearse propuestas para reemplazarlos por otros tratados. Nuestra lógica debe ser rechazar cualquier sacrificio social por una divisa, sea el euro o una moneda nacional, y establecer la subordinación de los mercados y todos los medios financieros a objetivos democráticamente determinados. El enfrentamiento consiste además en implementar herramientas defensivas contra las amenazas y ataques de la UE, así como iniciativas políticas ofensivas para desestabilizar al bloque neoliberal y causar una crisis en la legitimidad y el funcionamiento de las instituciones europeas.

La implementación de tales herramientas debe hacerse tan pronto como sea posible por parte de un actor político a través de medidas unilaterales, como la suspensión del pago de la deuda mientras se realiza una auditoría; un programa de políticas públicas para la creación de empleo sobre la base de una fiscalidad específica; el control del flujo de capitales, o algunas socializaciones y/o nacionalizaciones vinculadas a luchas y reivindicaciones concretas.

Si un actor político está aislado de momento, aplica tales herramientas por sí solo y, a través del llamamiento a movilizaciones populares a lo largo de Europa (más que solo dentro de su propia área geográfica), propone a otros actores contribuir a la deslegitimación y por tanto a la crisis política de las instituciones europeas. Las herramientas defensivas nunca deben ser una protección para el capital nacional, sino una protección democrática y popular de los derechos y mejoras en el bienestar social contra la especulación, el sabotaje y otros actos hostiles de las fuerzas dominantes, a todos los niveles; debe fomentar la cooperación en lugar de la competencia entre la gente trabajadora que quiere asociarse en una entidad común para defender objetivos y derechos comunes.

*Tales herramientas defensivas e iniciativas políticas ofensivas implican necesariamente una ruptura con los tratados e instituciones europeas por parte de gobiernos populares a nivel nacional.* La forma de la ruptura (sea consecuencia de la implementación de políticas alternativas o de la decisión democrática de salir) no puede ser preconcebida ni prevista, pero nuestro objetivo en todo caso es deslegitimar, si es posible para bloquear la capacidad de intervención de las instituciones europeas vigentes y forzarlas a exponer que nuestros objetivos progresistas están en contradicción con sus tratados y políticas –y producen una crisis y dificultan el normal funcionamiento de la UE–. Todos los pasos dados por un gobierno popular como se describen previamente en el Manifiesto requieren una ruptura, al menos a nivel nacional, con las reglas y políticas dominantes europeas. Debemos demostrar claramente que lo que defendemos no tiene que ver con razones vinculadas al *interés nacional* sino a razones democráticas, ambientales, sociales y políticas que afectan a todos los pueblos, dentro y fuera de la actual Unión.

Por ejemplo, el rechazo a pagar las partes ilegales, ilegítimas, insostenibles y odiosas de la deuda pública debe basarse, por supuesto, en primer lugar, en el análisis nacional concreto sobre la política fiscal (quién paga) y los gastos y necesidades públicas (y cómo además podrían ser satisfechos mejor). Pero esos argumentos llevan a denunciar el *dumping* fiscal y social a nivel europeo y global. A nivel internacional y europeo, necesitamos urgentemente un debate para desafiar la legitimidad del sistema monetario internacional vigente, el papel del FMI y la Unión Económica y Monetaria –sobre la base de un análisis concreto de sus efectos negativos– y proponer formas y reglas alternativas de cooperación para el sistema financiero. Defendemos la absoluta necesidad de una divisa y un sistema monetario democráticamente controlados; por tanto, la necesidad de la socialización de la banca y el control de los flujos de capital. Esas medidas entran en conflicto con la Unión Económica y Monetaria y los tratados de la Unión Europea.

Por tanto, un gobierno popular a nivel nacional estaría en conflicto con las instituciones europeas en varios contextos que llevan a diversas formas de ruptura, según las relaciones de fuerzas concretas y las

### 3. PLURAL

percepciones populares vinculadas a la situación precisa del país en un contexto económico dado. Podría decidir una salida de la UEM y/o de la UE (por ejemplo, sobre la base del artículo 50), o aceptar el reto de ser expulsado (incluso aunque eso no está claramente previsto por los tratados); la dinámica podría llevar también a un desmantelamiento de las instituciones europeas o a enfrentamientos de larga duración con ellas.

Las opciones alternativas deberían discutirse democráticamente a través de una movilización popular. Debe quedar claro que ninguna de las posibles opciones implica una voluntad de orientación nacionalista contra otros pueblos, sino que se contemplan como medidas para aplicar objetivos democráticos, ambientales y sociales a nivel local, nacional e internacional, con el argumento de que todas las orientaciones propuestas podrían ser más fuertes si se aplicasen dentro de una nueva forma de cooperación internacional. Siempre debe plantearse de forma clara que el verdadero asunto es alcanzar las condiciones más favorables para luchar contra las políticas neoliberales y capitalistas.

Por ejemplo, la opción de abandonar la UEM debe asociarse siempre con la oposición a las fuerzas políticas que quieren tener una política exportadora más *competitiva* y/o una *preferencia nacional* para la satis-

## **Una alianza de asociaciones, ciudades, regiones o Estados rebeldes podría lanzar un proceso constituyente rebelde**

facción de necesidades (fuerzas políticas que promueven la idea de servicios sociales solo para nacionales, excluyendo a las y los inmigrantes o *ciudadanos de segundo nivel*). Sea cual sea la divisa elegida, deben tomarse medidas para defender los derechos de circulación y residencia de cualquier individuo. La opción

de permanecer dentro de la UEM no debe asociarse nunca a ninguna presentación apologética de la UE o con argumentos que planteen que un nivel europeo de políticas e instituciones sería más *progresista* que uno nacional (el relato opuesto y el planteamiento apologético de un Estado-nación como *progresista* no es más aceptable).

*Procesos constituyentes a todos los niveles posibles para construir alternativas:* como se planteaba anteriormente, los pasos previos deben asociarse a una nueva cooperación política en Europa basada en un programa común contra las instituciones y clases dominantes europeas, al igual que contra las tendencias xenófobas, y en favor de derechos sociales para los trabajadores y trabajadoras y todas las clases subalternas, así como en defensa del medio ambiente. No puede predecirse totalmente el escenario pero, por ejemplo, una alianza de asociaciones, ciudades, regiones o Estados rebeldes podría lanzar un proceso constituyente rebelde (implicando prerrogativas funcionales globales o específicas), abierto incluso a espacios políticos no involucrados desde el comienzo en

el proceso de desobediencia. Estos procesos (u otros basados en distritos y procesos populares) podrían basarse en particular en el esbozo de listas de agravios a través de asambleas populares democráticas (entre los ejemplos recientes, puede recurrirse a las experiencias del masivo Movimiento del Rif lanzado en octubre de 2016 en Marruecos, o en algunos de los ejemplos locales del movimiento de los *chalecos amarillos* en Francia, tales como Commercy, Saint-Nazaire o Toulouse). Siempre deben integrar contenidos para todas las partes de las clases subalternas, con objetivos en favor de la gente trabajadora, objetivos concretos antirracistas y antipatriarcales, dimensiones urbanas y rurales, oportunidades concretas a las y los refugiados, etc. Estos procesos constituyentes, con formas variadas según las situaciones y niveles implicados (desde foros y redes municipales hasta asambleas constituyentes a nivel nacional o europeo asociados a programas internacionalistas), hay que lanzarlos desde la visión de crear una nueva cooperación, para favorecer el proceso de ruptura de actores políticos cercanos que no lo hayan afrontado por sí mismos, para dismantelar la Europa fortaleza y en última instancia crear instituciones alternativas a nivel europeo e internacional.

Si un actor político está aislado de momento, debe lanzar su *proceso constituyente* rebelde en el territorio y/o la función implicada, y proponer a otros actores unirse al mismo. La noción de *rebelión* (como para las ciudades rebeldes) indica que no nos limitamos a los procedimientos institucionales en la actual UE, que organizamos redes de diversas formas de rebeliones organizadas, que tal proceso constituyente está en conflicto con los tratados dominantes y que puede ser no lineal. Por ejemplo, asambleas constituyentes parciales ayudarían a deslegitimar y bloquear la Unión actual, y *redes de redes* (físicas y digitales) ayudarían a vencer las dificultades ligadas a la multiplicidad de idiomas, situaciones y temporalidades específicas. Podrían organizarse sobre asuntos específicos (comunes, leyes laborales, derechos de las personas migrantes, etc.) y sin criterios geográficos, incluso antes de ser capaces de establecer una nueva forma de cooperación internacional en cualquier nivel europeo creíble.

### **Propuestas: Iniciativas inmediatas**

Cada uno de los pasos previos requiere de algunas iniciativas inmediatas, con el objetivo de hacerlos posibles y estar preparados cuando las condiciones y ocasiones sociopolíticas ocurran. Los principales requisitos afectan al diseño y la apropiación popular de las herramientas concretas necesarias para desobedecer, confrontar y lanzar procesos constituyentes, así como al encuentro de fuerzas políticas y sociales que pueden operarlos.

Para especificar el escenario y adaptarlo concretamente a las diferentes situaciones posibles, necesitamos:

- a) Extraer lecciones de los intentos previos de romper con los tratados europeos y desobedecer a las instituciones europeas,

### 3. PLURAL

principalmente: la secuencia política de 2010-2015 en Grecia, el referéndum del Brexit en Gran Bretaña y la rebelión nacional en Catalunya manifestada principalmente en 2017, y también otros ejemplos de rupturas similares con entidades explotadoras y opresivas que puedan ser más antiguas y fuera de la UE.

b) Analizar, precisar y popularizar los instrumentos económicos y jurídicos ya utilizados o debatidos en la izquierda: por ejemplo, los comités de auditoría de la deuda pública, los sistemas de pago complementarios y/o la creación de una nueva divisa nacional bajo control democrático, el artículo 50 del Tratado de Lisboa, etc.

c) Basarse en las redes existentes que ya han anticipado o podrían estar de acuerdo con el guion y lanzar campañas vinculadas al mismo o unirse a su aplicación: principalmente las *ciudades rebeldes*, el Manifiesto de Oviedo/red municipal contra la deuda ilegítima y los recortes presupuestarios en el Estado español, las redes de Vía Campesina, las redes y campañas de mujeres, las redes de trabajadores precarios, la huelga transnacional, las redes sindicales. La red y la web Altersummit podría ser *comunizada* y utilizada como *red de redes* y facilitar informaciones y debates, tal y como debemos poner en común informaciones sobre la red Plan B, los Foros de la Izquierda Europea y otras iniciativas europeas de la izquierda para trazar estrategias y orientaciones políticas juntos.

Concretamente, para 2019, proponemos a todas las fuerzas progresistas (sindicatos, organizaciones políticas, asociaciones, colectivos de activistas) compartir objetivos similares:

1. Fortalecer conjuntamente su crítica a las instituciones capitalistas y antidemocráticas europeas y especificar juntas sus propuestas para romper con su hegemonía y reconstruir una nueva cooperación popular.

2. Actualizar, *comunizar* y popularizar elaboraciones convergentes, como el Manifiesto Altersummit y las aportaciones y el Manifiesto ReCommons Europe. Juntas podrían usarse para consultas colectivas sobre objetivos y medios de un proceso sociopolítico alternativo en Europa y para el establecimiento de un frente rebelde europeo y un espacio público de aquellos que están dentro, contra y fuera de la UE, con el objetivo de lanzar una rebelión democrática europea de larga duración.

3. Animar el desarrollo de todas las iniciativas significativas a nivel local, nacional y europeo en favor de *procesos constituyentes*

*rebeldes*, como aquellos que están siendo desarrollados por sectores de los *chalecos amarillos* en Francia.

4. Aprovechar las elecciones europeas con el objetivo de lanzar campañas y debates populares sobre este guion y sus implicaciones; para informar sobre las iniciativas existentes y espacios alternativos que podrían tomar parte en el mismo, así como para juntar fuerzas sociales y políticas en torno a él.

*Alexis Cukier* es profesor investigador en la Universidad de Poitiers y coordinador de EReNSEP (Red Europea de Investigación en Política Social y Económica); *Catherine Samary* es economista y feminista, y *Nathan Legrand* es miembro del Comité para la Abolición de las Deudas Ilegítimas (CADTM)

Traducción: *Adrián Sánchez*.



## 6. RECOMENZAR HACIA UNA EUROPA EN COMÚN

### Soberanía popular e internacionalismo en Europa

*Daniel Albarracín*

■ La UE no entraña más que un marco jurídico-institucional que establece unas relaciones determinadas entre las clases dirigentes y sus pueblos, y entre los diferentes Estados que son miembros o aspiran a serlo.

Ni la imagen idealizada ni los mitos fundadores (paz, prosperidad, cohesión social) de la UE se cumplieron ni podrían satisfacerse bajo su institucionalidad. La UE no se formó con ese propósito. La UE, como gran área de mercado para garantizar el movimiento libre de capitales y mercancías, gobernada por instituciones intergubernamentales que

### 3. PLURAL

han consagrado una base jurídico-institucional prácticamente blindada, dado su modelo de toma de decisiones, se ha erigido en un artefacto de promoción de políticas neoliberales.

La experiencia de la UE, como observa Perry Anderson (2012), responde mal al relato oficial. La *construcción europea* sirvió en su origen como contención al despliegue soviético y como fórmula para abrigar y sujetar a Alemania federal en un mercado económico en crecimiento. Acabó estableciéndose en torno a una moneda única que, tratando de atar a Alemania por Francia, propició una estructura económica proclive a la divergencia y dominación interior, liderada por los países centrales y nórdicos de Europa. Un marco económico que contribuyó al fortalecimiento de grandes corporaciones transnacionales. Alineó a los gobiernos dentro de unos márgenes de aplicación de políticas neoliberales, con un modelo de financiarización, que han contribuido a un fuerte retroceso en las condiciones sociales, de garantías y derechos, así como de provisión de servicios públicos. En suma, una Unión Europea que, siendo relativamente eficaz para una minoría cosmopolita y el capital transnacional, ha perjudicado a las clases trabajadoras y populares de todos los países europeos.

Sin embargo, la Unión Europea, tras una importante extensión territorial a comienzos de los 2000, y tras un periodo económico benigno, que coincidió con la implantación del euro, agotó su vigor de desarrollo en el proceso de acumulación. A partir de 2008, al bloqueo institucional se le sumó una fuerte crisis económica y financiera, que se ha venido traduciendo en un deterioro de su legitimidad. Hasta el punto de que no pocos países, damnificados por el modelo, han tenido que recurrir a fórmulas de rescate financiero. Aquellas se han saldado tanto con la pérdida de su soberanía económica como con la imposición de condiciones que les atan a la agenda austerioraria. Este fue el caso de Irlanda, España, Chipre o Grecia. A pesar de contar con gobiernos de izquierda, Chipre y Grecia al final tuvieron que acatar una ruta que condenará a varias generaciones.

Esta incapacidad de integrar a pueblos y hacer converger economías también ha mostrado su fracaso en otros tantos países. Así, con el Brexit se inaugura un escenario de salida de una de las potencias europeas. Allí se han reunido las insatisfacciones del capital británico no transnacionalizado con las de las clases populares reacias a una UE que les resta control político, generaliza las relocalizaciones, precariza el mercado laboral o impone el retroceso de las políticas públicas.

La Comisión ha pretendido acelerar un proyecto federalista, de corte elitista y neoliberal. Un proyecto de recentramiento de las políticas europeas. Sin embargo, no avanza más que pocos pasos, debido a la intransigencia de los países nórdicos y centroeuropeos, convencidos de que cada palo ha de aguantar su vela.

### **Una política de soberanía popular de extensión internacionalista como alternativa**

La Unión Europea aguarda una impronta desde su concepción. No ha impedido que en su desarrollo haya sufrido reformas. Estas, desafortunadamente, han sido lideradas por las élites centroeuropeas, atentas a los grandes *lobbies*. Han sido reformas para perfeccionar el gran proyecto del capital transnacional europeo sin alterar sus principios rectores: extensión del mercado único europeo, la puesta en circulación del euro, la política monetaria ultraexpansiva del BCE, o el actual giro neoliberal autoritario y xenófobo.

Sin embargo, en los últimos años se están produciendo cambios que revisan esta afirmación: el Brexit, la Italia (que amagó con ser) desobediente, el Este europeo reactivo y la Portugal moderadora de la austeridad. Estas experiencias nos revelan que solo hay dos fórmulas para reformar la UE: un golpe negociador de un gran país, normalmente liderando a un club de países centrales, para imponer su agenda a los demás, o bien un golpe de timón desde experiencias no previstas en los procedimientos instituidos en los Tratados.

En este segundo grupo, solo fenómenos exteriores a dichos cauces conmovieron dicha arquitectura. ¿Cuáles? O bien ha sido la confrontación desobediente de un país de cierto tamaño, o bien la irrupción de un fuerte movimiento social. Seguramente, una coalición de gobiernos desobedientes, con una agenda cooperativa alternativa, con la fuerza de movimientos sociales organizados y coordinados internacionalmente, podría constituir una mejor vía.

La expresión de conflicto grave en la UE hasta ahora se ha dado a escala estatal, tensionando la UE frente a Estados miembros de uno en uno, sin ser simultáneos. En un futuro próximo parece más probable que estos escenarios puedan no solo dar contextos de tensión donde más de un país colisione con sus estructuras, por ejemplo, fruto de una crisis financiera global. En esas circunstancias, podría tomar lugar un proyecto cooperativo transnacional alternativo. Mientras tanto, las fuerzas del cambio habrán de comenzar por las políticas nacionales y por el fortalecimiento de los movimientos sociales. No con una vocación de repliegue, sino en extensión internacionalista, poniendo en pie medidas que, cuestionando los preceptos de los Tratados y políticas europeas en tanto contribuyan a emancipar a las clases trabajadoras y la soberanía popular, sean susceptibles de extenderse, cooperar y abrazar a otros países y otros movimientos de liberación allá donde se produzcan, generando un marco constructivo alternativo.

### **Las políticas y tareas para el desarrollo emancipatorio de la soberanía popular con perspectiva abierta, compartida y solidaria**

No fueron ni Chipre ni Grecia los que consiguieron cambiar el rumbo de Europa. Cabe la certeza de que Italia tampoco lo haga. Sin embargo, el Reino

### 3. PLURAL

Unido, con un Corbyn gobernando, o Francia, con movimientos populares que alteran la política del *establishment*, como son los *chalecos amarillos*, pueden brindar un camino que, si no se quedan en experiencias en solitario, pueda conducir al cambio en las relaciones de poder social y entre países.

La UE solo se cambiará con movimientos organizados y una política de desobediencia a escala estatal y cooperativa a escala internacional. La tarea estriba en esbozar el proyecto político que un país abierto al

mundo podría aplicar y experimentar, para sumar a otros en clara discrepancia con la arquitectura de la UE.

## **Una política estatal en extensión internacionalista debiera inaugurarse con políticas a modo de escudo social**

Una política estatal en extensión internacionalista debiera inaugurarse con políticas a modo de escudo social, que consiga mejoras tangibles y una gran acogida popular:

- Políticas favorables al mundo del trabajo y de las clases populares, básicamente centradas en reformas laborales garantistas, reducción del tiempo de trabajo, mejora de los salarios, la protección social y los servicios públicos.
- Políticas de protección y extensión de los derechos sociales.
- Regulación del sistema financiero, el sistema energético y de telecomunicaciones para garantizar su función social, bajo un comportamiento que compatibilice la solvencia con la primacía del interés general. El incumplimiento de dichas regulaciones ha de conllevar expropiación y acciones penales.
- Establecimiento de una política de ordenamiento y control de los movimientos de capitales, que priorice la protección del medio ambiente, los derechos sociolaborales y de los consumidores sobre los beneficios, regulando las inversiones y transacciones financieras en función de las actividades en las que se invierte.
- Desarrollo de reformas fiscales progresivas, para cooperar y armonizar tipos, bases imponibles, retenciones o deducciones, y centrando la recaudación y los gravámenes sobre los beneficios, los grandes patrimonios, la renta inmobiliaria y la propiedad de la tierra.
- Aplicación de medidas de protección arancelaria transitorias para primar la producción local por razones ecológicas, o de protección ante los oligopolios transnacionales, para no devaluar

la calidad o la sostenibilidad de la producción o los servicios, diversificar y dotarse de medios para un desarrollo endógeno. Esto es, ha de ser compatible con la cooperación comercial justa y la complementariedad y trato equivalente en los intercambios. Por tanto, debe estar abierta a su concertación con otros países, sin propiciar carreras competitivas a la baja. La política preferente ha de basarse en acuerdos comerciales justos, mutuamente beneficiosos, que respeten la naturaleza, a trabajadores y consumidores.

- Que sancione las decisiones de relocalización productiva en actividades con beneficios con el único propósito de abaratar costes fiscales, laborales o comerciales, exigiendo la devolución de cualquier subvención, ayuda pública o descuento fiscal disfrutado.

Esta política se basaría en mecanismos de protección desbloqueables y convertibles en acuerdos de cooperación en materia financiera, comercial y de inversión, una vez alcanzados acuerdos donde primen el mutuo beneficio y el trato equivalente. Esto es, que suponga el avance de medidas progresistas en favor de las mayorías sociales y el medio ambiente, que sean extensibles, cooperativas y que puedan ser compartidas más allá del país.

Todas las políticas a desarrollar han de vehicularse por dos principios rectores transversales: la sostenibilidad ecológica y una política que promueva la emancipación de las mujeres, las políticas de cuidados desde lo público y comunitario, y el cambio en las relaciones de género.

Esto equivale a canalizar todas las actividades extractivas, productivas, alimentarias y de transporte por un plan de transición energética limpia y socialmente justa, basado en la generalización de las energías renovables limpias, la economía de proximidad y la soberanía alimentaria, la defensa del mundo rural y los modelos agroecológicos, y la protección de la sostenibilidad y la salud.

En relación a las políticas europeas, impulsaría una política antiausteritaria desobediente, mediante:

### *a) Otra política pública*

- No acatar la senda del déficit público en ciclos recesivos y desarrollar una política fiscal expansiva, progresiva, cargada sobre todo al capital.
- Reestructurar de manera soberana y unilateral, y reducir selectivamente, la deuda pública y el alivio de las condiciones de devolución.
- Una política de inversión socioecológica para emprender la Transición Justa. Esta política, con efecto multiplicador mayor que el consumo, debe estar diseñada fundamentalmente para

### 3. PLURAL

iniciar la primera transición energética, para cambiar el modelo productivo, y generar empleo en áreas de sostenibilidad ecológica y utilidad social. Se trata de cambiar la energía y las materias primas de base, y la correspondiente tecnología, en las industrias. La primera transición energética se planificaría para las siguientes décadas. Consistiría tanto en la sustitución a medio plazo de las energías fósiles por energías renovables limpias en las industrias, la inversión en infraestructuras adaptadas, el cambio de modelo agroganadero y cambios organizativos urbanos para hacer posible la vida humana en entornos basados en energías renovables. En esta primera transición, las energías fósiles o dejarían de emplearse o se emplearían si acaso para estas infraestructuras. La segunda transición energética consistiría, una vez amortizadas las infraestructuras anteriores, en el despliegue, ya casi exclusivamente con energías renovables, de tecnologías ligeras que ya no podrían elaborarse con el uso de energías fósiles, potenciando la ecoeficiencia, la minimización de usos de materias primas, para satisfacer las necesidades sin despilfarro, que reduciría considerablemente el consumo por persona, y la adaptación plena a una economía circular.

- Una política de regulación financiera y de política monetaria para la gente. Los bancos que no la cumplan sufrirían sanciones expropiatorias conducentes a reforzar un polo bancario público.

#### *b) Democracia en los espacios laborales*

- Aplicar una reforma laboral que introduzca la democracia dentro del espacio laboral. Elección de la gerencia por el personal empleado. Semana laboral de cuatro días por ley. Aumento salario mínimo y pensión mínima a 1.000 euros. Fortalecimiento de la negociación colectiva, ultraactividad y primacía del convenio sectorial. Generalización del empleo indefinido: prohibición de despidos en empresas con beneficios, empleo a tiempo parcial como derecho individual voluntario (vuelta a voluntad a tiempo completo), empleo temporal con contribuciones a la seguridad social e indemnización doble que el empleo indefinido.

- Hacia un contrato sociolaboral democrático. Toda persona para formar parte de la sociedad será sujeto de derechos y obligaciones. Su condición de ciudadanía le proporcionará derechos en función de sus necesidades y se le exigirá en función de sus capacidades. Esto podría implicar una política de empleo y una política social pública que:

En una primera fase, para un periodo de ocho años:

- Garantice y provea una actividad pública de bienestar de proximidad para cubrir el cuidado social, un servicio de

atención y acompañamiento colectivo que coopere con las familias (atención a las personas dependientes –mayores, personas con discapacidad, infancia, personas enfermas–), la regeneración medioambiental, y la prevención de emergencias naturales, que se consideren socialmente útiles. Se ofrecería desde el ámbito público, en cooperación con la economía social cooperativa, empleos mediante políticas de trabajo garantizado para personas en paro de más de seis meses, por un sueldo equivalente al SMI.

En una segunda fase:

– Se constitucionalizará una condición de ciudadanía, que implicará, para acceder a los servicios de bienestar señalados (atención a la dependencia –a las personas mayores, infancia, personas con diversidad funcional–, protección medioambiental, prevención ante emergencias), haber prestado servicio por un periodo obligatorio (modulable y a desarrollar antes de los 30 años) para toda la ciudadanía en edad laboral, promocionando la socialización y el reparto de los trabajos preventivos y de cuidados al entorno y las personas.

### **Una ley para la socialización de los bienes estratégicos: banca pública, sector energético, telecomunicaciones**

– Las personas que no puedan trabajar por razones justificadas, estando en edad laboral, percibirán tanto derechos de servicios públicos universales (transporte, sanidad, educación y comedores públicos,

así como los servicios de bienestar) como una renta ciudadana garantizada para personas que no puedan trabajar (mayores de 65 años, personas con diversidad funcional incapacitante), equivalente al 60% del SMI.

– Se garantizará la gratuidad y universalidad de bienes públicos básicos: educación pública (retirada subvenciones de la concertada), sanidad pública, ayuda a la dependencia, comedores y transportes colectivos públicos y escuelas infantiles.

*c) Bienes públicos, bienes comunes*

● Se redactará una ley para la socialización de los bienes estratégicos: banca pública, sector energético, telecomunicaciones. La banca pública se formará a partir de la devolución de los rescates públicos, con activos expropiados por incumplir la regulación de función social, y con aportaciones públicas.

### 3. PLURAL

- Se reconocerá y regulará la propiedad, protección y gestión de los bienes comunes con principios cooperativos.

- Nuevas actividades de economía social, que se regirán por la satisfacción social, la viabilidad económica, la protección de los derechos sociolaborales, y la regulación cooperativa, con preferencia al crédito público barato.

#### *d) El movimiento libre de las personas, un derecho humano universal*

- La movilidad voluntaria de las personas debe ser un derecho humano universal. Esto ha de lograrse avanzando, atajando las causas en origen, los obstáculos al desplazamiento seguro, y con políticas de integración social, con una perspectiva intercultural. Las migraciones forzadas se producen por conflictos geoestratégicos por los recursos energéticos y de materias primas (una división internacional de la que sacan provecho empresas transnacionales de países ricos) y, cada vez más, la crisis climática. No se necesita tanto una ayuda caritativa como la finalización de los procesos de desposesión, comercio desigual, y explotación que sufren debido a otros países y empresas multinacionales. Las migraciones, en general, implican un desplazamiento forzado y, como tal, una política solidaria ha de comenzar por reducir los factores que motivan esta decisión tan dura. En el proceso migratorio se requiere una política solidaria que debe fundarse en la conformación de vías seguras para el desplazamiento humano. Las ideas de ordenación de los flujos migratorios esconden un mecanismo de selección de la fuerza de trabajo, y unas condiciones de subordinación para que tengan que aceptar condiciones laborales o de protección social peores. Desde este punto de vista, la política debe no solo establecer *rutras seguras de paso*, sino también medios operativos de rescate cuando se trata de salvar vidas, por ejemplo, en los desiertos, montañas y los mares, así como condiciones apropiadas de acogida y primer asentamiento. La *política de integración*, no solo solidaria, positiva para viejos y nuevos habitantes, ha de afrontarse desde enfoques interculturales de política pública que reconozcan la dificultad del proceso de integración y la exigencia de un mutuo esfuerzo por la comunicación, frente a los modelos segregacionistas, o también superando el modelo asimilacionista francés o multicultural británico, mediante mediaciones que faciliten la regulación jurídica, convivencia cooperativa e, inclusive, la formación de nuevas reglas que acomoden la diversidad, respetando los derechos humanos en toda su amplitud.

#### **Un proceso constituyente: Los pueblos solidarios ecosocialistas**

La perspectiva de una construcción alternativa solo puede imaginarse e impulsarse dando por sentado que son precisos fenómenos y procesos

destituyentes que den condiciones de posibilidad a procesos constituyentes. Los tiempos en los que puedan moverse unos y otros no pueden predecirse. Tampoco puede garantizarse que procesos destituyentes conduzcan automáticamente a la construcción del algo nuevo ni mejor, al mismo tiempo que no podemos presuponer un etapismo entre ambos. A este respecto, parece que conviene empujar iniciativas que prevean ambos movimientos como un tándem, destituyente/constituyente, para que los proyectos emprendidos tengan sentido emancipatorio.

Parece conveniente esbozar escenarios por los que apostar para construir una alianza nueva y cooperativa de pueblos solidarios que, sin duda, habrán de dejar atrás y sin efecto los rasgos neoliberales de los Tratados de la UE. Esto implica concebir varios escenarios cuya forma es difícil de anticipar. Ahora bien, quizá sí pueden esbozarse algunas hipótesis y proponer líneas para transitar las rutas que se abran.

### **Empujar iniciativas que prevean ambos movimientos como un tándem, destituyente/constituyente**

El *primer escenario*, cuyos brotes se han venido produciendo, plantea que una serie de países desobedezcan, renegocien o abandonen la Unión Europea. Dicho escenario supone una situación de conflicto que, cuando se ha producido hasta ahora, ha ido en detrimento de la soberanía del país en cuestión. Estos conflictos pueden multiplicarse en los próximos

años. Pueden dar lugar a políticas alternativas, si están lideradas por fuerzas del cambio, y plantear decididamente una serie de alianzas internacionales y la construcción de una agenda de cooperación común. Podría invocarse mecanismos de *cooperación reforzada*, ya previstos en la UE. En estos proyectos no podrían acatarse los Tratados (algo no admisible por las instituciones europeas). Esa situación podría dar pie a procesos constituyentes alternativos propicios para una orientación diferente.

No se trata solo de desobedecer, sino de dar los pasos y caminar hacia otra área supranacional solidaria, para construir un proceso constituyente para otra relación democrática y justa entre los pueblos europeos y su ciudadanía. Un proyecto para los pueblos soberanos, democráticos, internacionales y solidarios. En este sentido, consistiría en un nuevo club de países con gobiernos progresistas, como podría ser un Reino Unido con Corbyn, incluyendo cuantos más países mejor. Posiblemente, los países de la periferia Sur reúnan, como damnificados, más papeletas para hacer suyo tal proyecto, pero debe también apelarse a los pueblos centroeuropeos, como el francés, que parece mostrarse contestatario con la deriva del proyecto de la UE.

El *segundo escenario*, sin presuponer ningún etapismo, pues podría avanzarse al tercero si se dan las condiciones políticas, invitaría a un nuevo marco cooperativo supranacional. Se trataría entonces de construir

### 3. PLURAL

una base mínima confederal supranacional, donde puedan desplegarse las soberanías populares y sus iniciativas más emancipatorias, pero también solidarias y cooperativas entre pueblos. Sería así un proceso que consistiría en el ejercicio de *poner en común para cooperar y complementar*.

El *tercer escenario* presupone haber superado la fase confederal y haber satisfecho los estándares de convergencia y cooperación precisos. Se trataría de una fase voluntaria de integración ecosocialista y federal, comprometida con la solidaridad material reconocedora de la diversidad.

Todo este proyecto transformador ha de comenzar hoy, con un ojo en la siguiente pisada y el otro mirando al horizonte.

*Daniel Albarracín* es sociólogo y economista.  
Es miembro del Consejo Asesor de **viento sur**

#### Referencias

Anderson, Perry (2012) *El nuevo viejo mundo*. Madrid: Akal.

## Memorias del otro comunismo

*Brais Fernández*

■ En las décadas de los 60 y 70 surgió una nueva generación política y, por tanto, también una nueva tipología de revolucionario occidental, forjado en experiencias y prácticas diferentes a las que había construido la tradición de la tercera internacional. Daniel Bensaïd (1946-2010) y Antonio Negri (1933) son buenos ejemplos de esos intelectuales-militantes sesentayochistas, no solo por haber vivido el Acontecimiento, sino por sus trayectorias previas, herederas del marxismo disidente, y por sus trayectorias posteriores, llenas de fidelidad al comunismo. Algo que sin duda contrasta con la ola de *renegados, creyéndose herejes*, que aprovecharon el declive del ciclo insurreccional para, en nombre de la *nueva filosofía* y de su propia libertad para enriquecerse, volver a la comodidad de la sociedad oficial. La reciente publicación en castellano de las memorias de ambos es una buena oportunidad para reflexionar en torno a dos trayectorias y proyectos que, sin llegar a cruzarse, representan un hilo subterráneo herético, aquel que se guía por la máxima de Ernest Bloch de que “solo un ateo puede ser un buen cristiano”. En este texto, después de las correspondientes presentaciones de ambos autores, trataremos de explorar las intersecciones, bifurcaciones y particularidades de sus legados y trayectorias.

### **La historia de un *marrano***

Daniel Bensaïd nació en Toulouse (Francia) en 1946. De origen judío-argelino (un judío no judío, como decía Deustcher), nace y vive en una familia vinculada al Partido Comunista Francés. En las décadas previas a 1968, el PCF era un partido-comunidad, fuertemente anclado en la vida cotidiana de una clase obrera sin problemas de identidad, pero relegada a ser una “clase de orgullosos productores”. La traducción política de esta posición de clase era contradictoria, similar a la que desempeñó la vieja socialdemocracia alemana. Mientras por una parte el PCF representaba la dignidad del ser obrero, también representaba el ser obrero bajo el capitalismo; es decir, la asunción de un rol tendente al corporativismo reformista, objetivamente insertado dentro del orden del capital. Desde los años 30, el PCF fue responsable de una política represiva hacia los sectores radicalizados del movimiento obrero. Desde las huelgas *descontroladas* bajo el Frente Popular, frenadas con difamaciones y brutalidad, hasta el bochornoso papel en la descolonización de Argelia, el PCF, atrapado entre el esencialismo obrerista y el frentepopulismo patriotero, se revela

#### 4. FUTURO ANTERIOR

cada vez más como un *partido de orden* ante ciertos sectores radicalizados. Sartre expresó esa frustración, de forma quizás exagerada afirmando que el PCF no hacía la revolución porque no quería hacer la revolución. Exagerada desde el punto de vista del materialismo histórico, subjetivista como les solía ocurrir a los existencialistas metidos a marxistas, pero acertada y valiosa en la descripción del sentimiento de una generación.

Bensaïd descubre el comunismo subterráneo de la mano de Alain Krivine, Henri Weber y otros militantes que, inspirados por las luchas en el tercer mundo, descubren lo que Michael Löwy (otro de ellos, quizás el más original) llamó *marxismo olvidado*. Conectan con una tradición maldita por excelencia, el trotskismo. Sus premisas: la revolución permanente (esto es, la imposibilidad de resolver las contradicciones del capitalismo dentro de los propios marcos capitalistas y, por tanto, el carácter socialista de la revolución), internacionalismo (la necesidad de responder en un marco global a un capital que tiende inexorablemente a mundializarse), crítica despiadada a la burocracia (rescatar al marxismo del monstruo estalinista).

Se encuentran con gente como Pierre Frank o Ernest Mandel, algunos muy marcados por la experiencia de la Oposición de Izquierdas en los años 30, otros por los debates de la Cuarta Internacional en los años 50, debates de gran calidad teórica, pero caracterizados por un cierto dogmatismo producto de su desconexión con la praxis de las masas, encuadradas en los grandes partidos obreros reformistas. Pero el trotskismo francés tiene una particularidad: su conexión libertaria con la experiencia surrealista a través de personajes como André Breton o Pierre Naville. Estas extrañas conexiones facilitan a la generación de Bensaïd un mestizaje abierto con las nuevas realidades. Se identifican con Rosa Luxemburg, con el Che Guevara, con Vietnam o con Ben Bella. Ese mestizaje entre lo viejo y lo nuevo es lo que posibilita la experiencia de la Ligue francesa, una de las experiencias más serias, duraderas e innovadoras de la extrema izquierda, a medio camino entre la herencia del marxismo clásico, el marxismo occidental y las nuevas aportaciones críticas que proyectaba Perry Anderson en las conclusiones de sus *Consideraciones sobre el marxismo occidental*. La práctica teórica de Daniel Bensaïd sintetiza de manera singular esa búsqueda marrana (en términos judaicos, los marranos eran los que vivían manteniendo viva y reviviendo la vieja tradición) que lo llevan a mezclar, de una forma muy peculiar, su marxismo con la tradición romántica de Lukacs, Bloch o Benjamin, dando lugar a una de las obras más originales de las últimas décadas. Un comunismo de la voluntad, mesiánico y a veces profundamente metafórico; donde la espontaneidad convive con la recuperación rigurosa de los problemas de la estrategia revolucionaria: hegemonía, clase, poder, partido y articulación antagonista.

### Las aventuras de un operaísta

Antonio *Toni* Negri nace en Padua (Italia) en 1933. Hijo de toda la problemática antifascista, sus primeros pasos políticos están marcados por su socialización entre los sectores católicos humanistas. A pesar de que hoy nos resulte difícil imaginarlo, la Iglesia que describe Negri no se componía solo de una gerontocracia cupular degenerada y encerrada en sí misma; era también una articulación de comunidades insertadas en la sociedad y, por lo tanto, atravesada por sus debates y sus contradicciones. Solo así se explica la radicalización de ciertos sectores de la juventud católica; un éxodo en busca de respuestas para problemas que dentro de la Iglesia se podían plantear, pero no resolver.

Negri se vincula al Partido Socialista (llega a ser concejal), en donde resisten algunos reductos revolucionarios, como el liderado por el fundador del *operaísmo* (obrerismo) Raniero Panzieri. En principio, el *operaísmo* aparece como una forma de relacionarse directamente con la clase obrera de las grandes fábricas a través de la coinvestigación entre intelectuales y trabajadores. Progresivamente toma forma de corpus teórico-político. Su premisa se basa en el axioma de que es el capital variable (la clase obrera) el que condiciona el desarrollo del capital: se trata de buscar la tendencia de lucha más avanzada, pues es la que determinará la respuesta del capital, incluido el desarrollo tecnológico. A partir de esa premisa, el *operaísmo* desarrolla una serie de problemáticas particulares que los llevará, en un determinado momento, a posiciones políticas similares a las que habían sostenido viejos consejistas como Korsch o Mattick en los años 20 y 30. Una política en donde la lucha de clases desencadena las crisis y donde el capital es incapaz de resolver la crisis por sí mismo y solo puede cerrarla a la manera de Schumpeter, pero en este caso destruyendo el capital variable en vez del constante.

El *operaísmo* evoluciona en dos direcciones diferentes. Tronti (sin duda, el más dotado y brillante de ese grupo) y Assor Rosa reingresan en el PCI, el gran partido populista de la clase obrera italiana: “siempre con la mayoría”, se justificarán. Negri y otros inician una experiencia que les llevará desde el *operaísmo* leninista de Potere Operaio a lo que luego fue conocido como la Autonomía Obrera. La evolución teórica de Negri es paralela a esa trayectoria militante: a sus excelentes estudios sobre el Estado se suma una preocupación por la constitución material de la clase (del obrero masa al obrero social) y por las temáticas típicas de las apuestas insurreccionales. Mientras que las memorias de Bensaïd llegan hasta 2000, las de Negri se detienen en su detención en 1979: queda pendiente el propio relato de su posterior evolución posoperaísta, influido por el posestructuralismo.

### Paralelismos: cruces y separaciones durante la década revolucionaria

Sería de una gran pereza intelectual, y sobre todo política, leer las memorias de Bensaïd y de Negri diluyendo la singularidad de su pensamiento

#### 4. FUTURO ANTERIOR

dentro de las corrientes en las que desarrollaron su militancia. No por el esnobismo de los que creen que los desarrollos teóricos militantes, partisanos, son inferiores por ser de parte. Todo lo contrario: la fuerza de un pensamiento se mide por su capacidad de insertarse en la acción colectiva: el ser *parte de* no debilita, es lo que posibilita la fuerza de la idea. El problema es que dentro de las partes siempre hay debate, tensión. Las memorias de cualquier intelectual militante siempre son la narración de esas discusiones, con la praxis, con las ideas, dentro de su propia corriente y también con otras. Por eso, las memorias políticas son un género particularmente interesante: ayudan a entender lo que los textos colectivos no pueden, no saben o no quieren decir.

Tanto Bensaïd como Negri son comunistas desde la periferia, a contracorriente, extraparlamentarios, no solo porque desarrollen su práctica política fuera de la representación, sino porque lo hacen contra los

grandes representantes de la clase obrera, los partidos comunistas. Lo hacen no solo contra sus organizaciones, sino contra sus referentes intelectuales: contra Althusser en el caso de Bensaïd, contra Gramsci en el caso de Negri. Por suerte, en las memorias siempre hay espacio para las disculpas. Ambos se *auto-criticaron* de su pasada beligerancia contra ambos pensadores. Sin dis-

### **Tanto Bensaïd como Negri son comunistas desde la periferia, a contracorriente, extraparlamentarios**

culpase por su beligerancia, contextualizan el fragor de la batalla, en la que discutieron menos contra sus ideas que contra lo que representaban, esto es, el uso espurio de la sofisticación teórica de ambos pensadores para justificar una línea política que se separaba cada vez más del horizonte socialista.

La relación entre el extraparlamentarismo y los grandes partidos de la clase obrera siempre aparece como problemática. Bensaïd es heredero de la tradición del frente único: consciente de que la fuerza de los revolucionarios no es capaz de mover al conjunto de la clase obrera, busca una y otra vez alianzas con los sectores agrupados en el reformismo obrero, intentando desarrollar una dialéctica de luchas concretas que, a través de una experiencia común, permita desbordar el conservadurismo de las burocracias dirigentes. Negri, sin embargo, parece sentir rechazo a relacionarse de cualquier manera con el PCI. Expresa su incomodidad ante los intentos de algunos de sus compañeros por incidir (desde fuera) en el interior del partido: su propuesta estratégica tiende a primar más la afirmación de la autonomía que la búsqueda de la hegemonía.

Ambos se enfrentan a la cuestión de la organización, la cuestión del partido. La propuesta de Bensaïd oscila entre el luxemburguismo (construir el partido a través de las luchas) y un ultraleninismo, en ocasiones

exagerado, en polémica precisamente contra un *espontaneísmo* que, según los jóvenes cuartistas [de la IV Internacional], impedía llegar preparados organizativa y políticamente a las coyunturas y los saltos revolucionarios. La LCR francesa acaba por conformarse como una organización partidaria muy activa en el mundo intelectual y cultural, en los movimientos sociales, muy visible en la esfera pública, con un discurso fuertemente obrerista pero una implantación relativa (aunque no desdeñable) en un mundo obrero muy dominado por el PCF: una suerte de proyecto *leninista libertario*, que diría el propio Bensaïd, que nunca llega a dar el salto a construir una organización de masas.

Desde su responsabilidad de secretario nacional de Potere Operaio, Toni Negri asume tareas de organización sorprendentes para quienes desconozcan su trayectoria. Durante todo el largo 69 italiano, Negri se plantea una y otra vez el problema de dar el salto desde la organización de las luchas a una organización política obrera que fuese una expresión directa del conflicto de clases. Un problema que, como él mismo reconoce, no terminan de resolver ni Potere Operaio ni el resto de grupos italianos, aunque consiguen mantener una estructura viva, sorprendentemente flexible y multiforme a lo largo de una década. Esta es una de las grandes diferencias entre las formaciones sociales francesa e italiana a lo largo de los años 70: mientras en Francia se estabilizan las formas organizativas de la izquierda y del movimiento obrero hasta la profunda crisis en la que entra la izquierda cuando fracasa el primer Programa Común, en Italia las reinenciones son constantes hasta 1977 y el declive inexorable del PCI tras la derrota de la última gran huelga de la Fiat en Turín, en 1981.

Leyendo las memorias de ambos, aparece una y otra vez el problema de la violencia y de la insurrección, el problema del enfrentamiento frontal con los aparatos del Estado. Eran tiempos de apuestas duras, sin concesiones, en donde la máxima leninista de *destruir el Estado burgués* dominaba las estrategias de la extrema izquierda. Gramsci y sus *propuestas hegemónicas* no se leían en clave revolucionaria: aparecían, como ya hemos dicho más arriba, como una justificación del apalancamiento de los partidos obreros dentro del orden burgués, sobre todo en el caso italiano, pues el PCF, célebre por su pereza y tosquedad teórica, ni se molestaba en teorizar su política. Bensaïd piensa la década revolucionaria desde el paralelismo con la Revolución rusa: si el 68 fue 1905 (un *ensayo general*, tal y como escribió con Henri Weber), la tarea era prepararse para una situación revolucionaria como la de 1917. Negri, aunque no lo explicita (hay muchas referencias a Marx y pocas referencias a las grandes experiencias revolucionarias internacionales en sus memorias), parece pensar más en el proceso alemán que se da entre 1918 y 1923, en donde un gran desorden proletario impedía al Estado suturar la crisis y estabilizar la situación: “Construir el partido de la insurrección”, decía el himno de Potere Operaio, con la melodía de la *Varsoviana* de fondo.

#### 4. FUTURO ANTERIOR

Visto en perspectiva, y a pesar de la sofisticación teórica con la que ambos justificaron sus estrategias, quizás esta sea la parte que más choca de sus experiencias. No por el valor moral que esconden, ni porque no tuvieran sentido para los militantes que las vivieron. Decir eso sería de una arrogancia injusta e injustificable. Pero leyendo sus memorias, cabe cuestionarse el por qué toda una generación revolucionaria tendió a ignorar y en ocasiones despreciar experiencias contemporáneas de movilización de masas basadas en la *longue durée* de la lucha y la desobediencia civil no-violenta como, por ejemplo, el movimiento por los derechos civiles en EE UU, mucho más acordes con las sociedades densas y llenas de casamatas que Gramsci había intuido en sus *Quaderni*. Aunque nos fascinen los desfiles poderosos de la LCR y su capacidad de enfrentamiento callejero o las manifestaciones armadas de la Autonomía, uno no puede dejar de pensar: ¿en qué bucle estarían metidos, al menos durante todo un periodo, para pensar que esas técnicas de lucha iban a generar la suficiente fuerza y potencia para vencer a un adversario

### **Hay autocrítica en su relato: nuestra tarea, nuestra obligación es recogerla para evitar romantizarla**

que, además de una estructura de poder capaz de integrar a amplios sectores de los subalternos, contaba con el monopolio intacto de la violencia? De nuevo, hay autocrítica en su relato: nuestra tarea, nuestra obligación es recogerla para evitar romantizarla.

Porque, por ejemplo, hay un problema estratégico que ha reaparecido en la historia. Por ahora solo ha aparecido en sociedades marcadas por un desarrollo desigual y combinado, en formaciones sociales híbridas como Siria o Nicaragua, pero en estos tiempos de profunda crisis, la historia puede volver en cualquier sitio en sus peores formas. Nos referimos, por supuesto, al problema de la guerra civil. Y ahí, por mucha admiración que sintamos por las trayectorias y planteamientos de la generación revolucionaria de los años 60, no podemos dejar de señalar una ruptura: la tarea de los revolucionarios cuando empieza un proceso revolucionario no es prepararse para la guerra civil, es generar una relación de fuerzas entre las clases que sea capaz de evitarla. La forma de encauzar los conflictos sociales también determina su resolución.

Porque, por ejemplo, hay un problema estratégico que ha reaparecido en la historia. Por ahora

Lo doloroso y erróneo de esta deriva se intuye, se lee, a veces explícita y a veces implícitamente en ambas biografías militantes. En el caso de la extrema izquierda italiana, el fin de la experiencia de la Autonomía, ahogada en el delirio de las *Brigate Rosse* a pesar de los intentos de Negri por evitar que el asunto degenerase en esa dirección, fue una experiencia traumática. La fase *neofoquista* de la Cuarta Internacional de Bensaïd es también un episodio trágico en esa organización y que ha producido

reflexiones autocríticas muy interesantes por parte de esa corriente, sobre todo en el caso de Bensaïd, con respecto a la experiencia argentina, la cual vivió muy de cerca.

### **Comunistas sin comunismo**

Marx y Engels llamaban comunismo al “movimiento real que anula y supera el actual estado de las cosas”. ¿Qué hace un comunista en lo que Manuel Sacristán llamaba el *mientras tanto*, un mientras tanto que no es un interregno, sino que es un momento de la ofensiva del capital, en donde la posibilidad del comunismo parece desvanecerse? La actividad de Bensaïd y de Negri durante los 80, hasta la reactivación de ofensiva social a finales de los 90, se centró en una actualización de sus respectivos postulados teóricos y en tratar de mantener vivo el legado de sus marxismos, hasta que otra generación pudiera recoger el testigo.

Con la derrota del movimiento obrero y el auge del neoliberalismo se produce un cambio de tendencia en la lucha de clases que también va acompañado de una alteración en los temas, las problemáticas y las referencias teóricas. Surge una nueva articulación entre cultura y sociedad (o nueva lógica cultural) que llamamos posmodernismo; a su expresión teórica en el ámbito del pensamiento crítico lo llamamos posestructuralismo. Es importante esta diferenciación a la hora de analizar la historia del marxismo y de los marxistas, porque sin ella podría parecer que existe la posibilidad de un marxismo extemporáneo, que no esté imbuido en los problemas de la lógica cultural posmoderna. Incluso las reacciones más antiposmodernas son una muestra de esa imposibilidad de abstraerse, ya que se ven obligadas a negar el sujeto que impugnan y, por lo tanto, a reconocer su existencia. Con el posestructuralismo, la relación es más compleja: se puede percibir o bien como una justificación en clave hegeliana y celebratoria del orden posmoderno (si es real, es racional) o más bien como una justificación ideológica a derribar, ya que mistifica una nueva articulación de las relaciones de poder en la sociedad.

La toma de posición ante el nuevo paradigma, su influencia y su delimitación atravesó a todos los marxistas de la época, sin excepción. El debate en torno a la posmodernidad y el neoliberalismo no era simplemente especulativo; era un debate que obligaba también a replantear el contenido de los conceptos-base en torno a los que se habían movido los proyectos revolucionarios desde los años 60: la centralidad de la clase obrera, el propio concepto de clase y su composición, la relación entre Estado-Nación, la globalización y el rol del capital financiero, la emergencia de nuevos movimientos que ya no estaban dispuestos a asumir un papel secundario...

Tanto Negri como Bensaïd asumen durante estos años la tarea de conectar el legado de sus corrientes a estos nuevos problemas. Negri, que había tenido una estrecha relación con Deleuze y Guattari, centrará buena parte de sus reflexiones teórico-estratégicas durante los años 90 en

#### 4. FUTURO ANTERIOR

tratar de actualizar el concepto de clase, como ya había ensayado en su *Del obrero masa al obrero social*. Lo hará partiendo de una idea clave en la tradición *operaísta*, el concepto de composición de clase. Retomando al Marx de los *Gründrisse*, pero aplicándolo a la clase en vez de al capital, Negri llega a la conclusión de que la generación de valor ha ampliado su campo de producción a través de la expansión del rol cognitivo en el trabajo. La *multitud* pasa a sustituir a la *clase obrera* como composición de clase productiva predominante en el posfordismo: la matriz dominante de la multitud se traslada al *cognitariado*. Negri, siguiendo la metáfora posestructuralista, asume que la nueva composición de clase adquiere una forma *rizomática*, bajo una relación capitalista en la que el poder se diluye en una articulación pospolítica, que el Estado ya no es capaz de vertebrar. Su conclusión estratégica, propuesta en *Imperio*, es consecuente con esa caracterización: se trata de construir *líneas* de fuga sistémicas para la multitud. A pesar de que esta etapa de Negri contiene ciertas sugerencias e intuiciones siempre interesantes y, sobre todo, un lenguaje que fascinó a buena parte de la generación activista del movimiento antiglobalización, la debilidad de sus propuestas estratégicas contrasta

### **Lo peculiar de Bensaïd y Negri es su carácter híbrido, a medio camino entre el militante revolucionario y el filósofo**

con la fuerza de su pensamiento en los años 70, pues más allá de apelaciones abstractas a la creatividad de las multitudes, carece de traslación en el plano de la organización política.

El planteamiento de Bensaïd parte del reconocimiento de que la derrota obrera ante el neoliberalismo ha abierto una nueva situación histórica.

Entendiendo que la caída de la URSS ha puesto en crisis la idea de comunismo, inicia un proceso de recuperación de la idea de estrategia revolucionaria, retomando a autores como Walter Benjamin y en diálogo con las nuevas corrientes críticas, como el pensamiento de Jacques Derrida y sus reflexiones en torno a Marx. Partiendo de la problemática gramsciana de la *articulación*, Bensaïd trata de pensar cómo construir un sujeto anticapitalista que reconozca la pluralidad de la clase, pero que sea capaz de unificarse en el plano político en torno a un horizonte común. Esta propuesta de Bensaïd ha tenido repercusiones en las más estratégicas nacidas en el último periodo de luchas. Un buen ejemplo de ello es la propuesta que podemos leer en el *Manifiesto de un feminismo para el 99%* de Nancy Fraser, Cinzia Arruzza y Tithi Bhattacharya, en donde se plantea la necesidad de articular un nuevo proyecto político anticapitalista y de clase en torno a su sector más avanzado, en este caso la lucha feminista de las mujeres. Esa *ontología política de la lucha* es característica de la reconstrucción estratégica bensaïdiana: la de un

proyecto anticapitalista pasa siempre por su capacidad de dotarse de una forma política.

En *Consideraciones sobre el marxismo occidental* Perry Anderson esbozaba una tipología del intelectual neomarxista, que se caracterizaba por su separación de la praxis del movimiento obrero, circunscribiendo su reflexión teórica a campos como la filosofía. Lo peculiar de Bensaïd y Negri es su carácter híbrido: su vinculación a las luchas, su papel de dirigentes en corrientes comunistas heréticas y sus reflexiones en el terreno de la teoría marxista producen un nuevo tipo de intelectual, a medio camino entre el militante revolucionario y el filósofo. Precisamente eso es lo más interesante de sus memorias: a través de su relato, trayectoria y reflexiones, imaginar el tipo de *intelectual orgánico* que pueda retomar una nueva potencia comunista.

*Brais Fernández* es miembro de la redacción de **viento sur** y militante de Anticapitalistas

### Referencias

- Bensaïd, Daniel (2018) *Una lenta impaciencia*. Barcelona: Sylone y **viento sur**.
- Negri, Antonio (2018) *Historia de un comunista*. Madrid: Traficantes de Sueños.

colección



crítica &  
alternativa



ROSA LUXEM

exa

Georg Luk

CUADERNOS DE LA CÁ



GEORG LUK

# EL MARXISMO OLVIDADO

MICHAEL LÖWY

## La arquitectura de las colmenas

Raquel Ramírez de Arellano

■ La poesía de Raquel Ramírez de Arellano (Madrid, 1975) discurre por cauces irracionalistas, alentada por un torrente de desborde imaginativo que monta escenas delirantes aunque sin perder el anclaje en una referencialidad reconocible.

Estas piezas, recogidas en *La arquitectura de las colmenas* (2018), su segundo poemario tras *Riego automático* (2014), vinculan las posibilidades de mundos probables, de una ordenación fantasmiosa del mundo y de una comprensión no lineal de la realidad con el arraigo histórico y la memoria. El recuerdo como homenaje, como reclamación de la reparación ante la atrocidad y la injusticia, articula varios de sus poemas y se dibuja como un axioma de necesidad colectiva, no individual.

Los animales, la vegetación y los objetos inanimados cobran protagonismo en esa nueva organización y en ese abanico fascinante de acciones y escenas que tejen una red distinta por donde discurre el mundo. Todo ese nuevo campo abre un abanico sin límites (porque desafía las fronteras cognitivas) de resonancias y evocaciones. El registro narrativo y un afán descriptivo conducen un cúmulo de asociaciones insólitas, contextualizaciones sorprendentes y ciertas dislocaciones que buscan agitar la mirada acomodada y rutinaria. Sin embargo, el impulso humanista, la compasión y el anhelo de justicia orientan todos los cuadros. Así, sus versos nos ensanchan nuestra visión del alrededor, también desde los márgenes de la lógica, pero nos continúan remarcando lo fundamental del respeto a la vida y a la dignidad.

*Alberto García-Teresa*

## LAS ACEQUIAS DE 1937

Los relojeros de la monotonía han sacado la ganzúa que abre la cerradura de los horrores. De nuevo la liebre del destino ha sido atropellada por un carromato de látigos y la curruca capirotada bisbisea alrededor de las almas para suerte del desierto, arcén de la autovía.

Mejor un gato aunque sea tramposo que estar solo.

Una canoa londinense chapurrea alemán con el camillero de la ambulancia. Tiene prisa, como sucede en todos los inviernos disecados con nieve y parece ser que calza la mesa con hule de nailon para provocar sarpullidos en las vocales de las interjecciones.

Todas las muertes son tristes cuando suceden en las cunetas. Que se lo digan a Justa Freire que escondía niños pobres bajo su mandil y regalaba naranjas: frutos para los retortijones del hambre y un reguero de muecas en el teatro de las multiplicaciones.

El franquista-come-ratas-del-bigote hizo un auténtico genocidio con la primavera. Eso no sale en los libros de historia, pero de un bostezo mandó el *carpe diem* y el *ubi sunt* al *tempus fugit* con estrellas y todo.

Desde entonces, lo niños saltan sobre castillos hinchables, las hormigas se persiguen como pecas en el cadáver de una pelirroja y el amor... Todo fue tan deprisa... Nadie sabe qué pasó con el amor.

## EXCURSIÓN EN MONTACARGAS

La vida no se estanca. No se puede detener el itinerario de los ascensores.

Las negras tempestades de la noche hablan por chat y se maquillan al contraluz de los escaparates. El 90% del mundo desliza sus dedos compilando pensamientos comprados a dos euros en los bazares de los circos romanos. Son sólo tropiezos, escollos que nos conducen del pasado al futuro sin afeitarse.

Un abrevadero de música acaba de parir el cielo. La niña viene de nalgas. Es el fruto de un embarazo sordo, sin líquido amniótico que chapotea en litros de gasolina: un vino para la resurrección de los dormidos en el sepulcro.

Tras la esquina, la viola de los zapateros vibra su voz en el cuaderno de cuentas del amanecer, porque el amanecer es un oficinista que entiende de la economía del vuelo de los verderones y juega con sus dedos de oficinista al póker de los lamentos, al tute de los llantos.

Avanzo por el puente. La vida no se estanca. Aún no se detienen los segundos y es mentira que la poesía viva dentro de una lágrima. Su ancianidad reside en el ático 3º izquierda con rampas al aire y aparca las metáforas en plazas de garaje para dormir al vértigo con su traje de escamas y espera a un compañero hostil con quien brindar antorchas.

## **EL NOVIO DE LA ABUELA**

Una vez quise, quise a un chico que heredó un abuelo republicano al que dejaron manco y esa historia fue el único motivo para abrir las puertas a eso que llamamos termómetro. En aquellos tiempos yo buscaba tras el precinto de todas las cajas un novio para mi abuela fallecida cuatro años antes de un soplo en la nuca.

Aquel miliciano que había adoptado una hija con un agujero en el enlosado del cráneo me pareció el mejor partido para posar el sol sobre el recuerdo del rostro de mi ancestro. Además era ornitólogo y... ¡siento tanta predilección por los patinadores con alas!

Nada de esto se parece al muchacho que juega al ajedrez con un cachorro de setenta kilos en el vértice de la cama, siete días antes de hacerme saltar por los aires la arteria coronaria izquierda encargada de administrar el flujo de metáforas diarias que caben en el pecho de un marxista. Mientras tanto, la peonza lanza su cuchilla de bronce contra el cenicero vacío fotocopiando la envidia sobre papel de estraza sin pulsar la tecla F8 del material didáctico o mira fijamente a los ojos del interior de las calabazas.

No vengas a decirme, corazón, que el amor es un fluido viscoso que caduca en dos años.

## CAOS ALÉRGICO

Las cloacas de la noche se abren, los rinocerontes lanzan confeti.

Los mercaderes de los sueños juegan la final de la Eurocopa.

Los editores del reloj no saben desde qué córner se lanzarán los últimos minutos que le restan al deseo.

Bajan de la mano por la escalera de caracol, recogen del huerto de la dicha los frutos de la mentira:

la prensa, el desliz fonético, el alarido del príncipe del esparadrapo sordo, el juez de los apellidos.

La medicina oriental alimenta su ego con hierbas de mistela, dulce como la prisa de los encadenados que chocan sus tobillos contra el eco mudo y recogen despacio la leña para plantar el calor de los orígenes.

En el interior de las alcantarillas ya no se lleva la corbata al tinte, todo apesta.

Las lectoras manosean las páginas al borde del mar, dentro de una barca con piel para caníbales.

Sobre las pistas de patinaje sobre hierba se ensayan reflexiones de esto y aquello:

discursos que dejan absortos a todos los muertos de las catacumbas refrigerados en nichos de licra.

En la televisión piden ánimo a los cuatro horizontes de los desaparecidos, su madre y su hija sin cobertura en Memphis.

—La poesía no es un juego.

—Debí haber pintado estatuas de carrerilla o escribir novelas eróticas para caimanes. ¡Trágame tierra, por el acantilado!

No quiero salir de la cama hasta machacar al púgil invicto con anteojos, es decir: el amor, con sus adornitos, sus estrellas y sus pliegues ahorcados de nostalgia, pan para el hambre.

Llévame lejos antes de que Egas Moniz salga de la cárcel

y venda barbitúricos para la esquizofrenia o  
me practique gratis una lobotomía.

## **LA EJECUCIÓN DE LOS PANES, LA RESURRECCIÓN DE LOS PECES**

No hay remedio: el Sol miente y vienen al humedal todos los trinos,  
las procesionarias salen de su madriguera a comprar moras al otoño.

Los poderosos se asfixian en la vasija de barro de los justos  
y los justos juegan al ping-pong contra la tiranía teocrática  
de los occidentales en el archivo de Yad Vashem.

Tira el dado y saca tres en la casilla del segundo grado  
para extirpar la posibilidad de la muerte: la primera  
vez que un mestizo juega a la oca, 1935.

El mapa boquea exhausto, los filólogos preguntan a qué  
viene tanta imagen, no dan crédito a esos versos tan largos  
con la sota de oros siempre en mitad de la página.

Si a fin de cuentas no se entiende nada, si desconectas  
el bluetooth de las grabaciones discográficas, si  
acudes sin blanca a las carreras de caballos.

La mano ha tomado las decisiones más importantes sobre cualquier  
civilización: descendencia, expropiaciones, matrimonios, sangre, honor,  
cuarto y mitad de corazones y un montón de farolas encendidas.

En el acuario del cielo, con el flexo en la cara de las constelaciones  
han sido fusilados los panes y los peces que se arropan con  
tierra bajo una fosa: un número más que añadir al informe.

Agosto. Ensayan hospitales de eutanasia en camiones de cuatro  
ruedas. El 70% de la vida a pique por el humo de un tubo de  
escape y nadie pide socorro en los pórticos de la física.

Por favor, señores pasajeros: cierren el paraguas  
en ciernes, es la hora de la aniquilación.

## SACACORCHOS PARA DESENCRIPTAR A LOS DÓCILES

Si abrimos el dolor por la mitad más cruda y nos albergamos dentro, como los enemigos de un charco sucio y sin equipaje, sólo con humedales anegados de agua muerta si es que el agua alguna vez pudo morir. Injusta condición la de tener que estar vivo por la fuerza aunque el serrín de los pupitres escolares flote en el aire como un maizal de botones cobrizos cuarteados.

Si nunca termino de sacar el corcho. Si no me da la real gana de entender nada. Si no estudié Ciencias Químicas y además, para colmo: la poesía. Si nunca sé a dónde ir.

Si nunca sé cuál sería el mejor lugar para un desliz nocturno: ¿un campo de concentración?, ¿la fortuna de un coche bomba a la puerta del supermercado?, ¿la horca del adverbio “tarde” o los inevitables dedos sobre la yugular? Si nunca sé a dónde ir.

Si es una lástima con este cuerpo y estos ojos acabar recogida detrás de los doce Apóstoles, por las amables manos de un barrendero que arremolina el amanecer con los desperdicios de la ebriedad.

Compás de dos por cuatro o de dos cuartos de hora en unos labios ardiendo en el sofá del Sol.

## 6. SUBRAYADOS

### **Ecosocialismo descalzo. Tentativas**

VV. AA. 336 pp. Icaria, 2018. 20 €  
*Alberto García-Teresa*

■ Cuatro textos integran este volumen que busca avanzar en las líneas teóricas y prácticas de un proyecto ecosocialista para el contexto que se avecina de colapso ecológico y social; que busca “desindustrializar nuestros imaginarios”.

El ensayo de Jorge Riechmann ocupa casi la mitad del libro y es el más completo. Se detiene en la autocrítica y en la revisión específica de teorías y propuestas tanto en su dimensión utópica (de proyecto político) como en la práctica, la estrategia y la adecuación a una coyuntura que refuerza cada año la peor de las previsiones. Con ese horizonte cada vez más cercano de colapso energético, genocidios y grandes extinciones, apuesta por la *descomplejización* tecnológica y social. Como nos lleva remarcando desde hace unos años en sus últimos escritos, no podemos evitar el desastre, pero sí “organizar el salvamento”. Como es habitual en él, se trata de un trabajo muy bien documentado, con una extraordinaria capacidad de análisis, claridad expositiva y mirada a corto, medio y largo plazo, múltiples ejemplos y amplitud de referencias, con lo que logra un texto fluido a pesar de la condensación de ideas e información. Desde la gravedad del cambio climático, estima que no es viable un modelo tecnológico de alta energía en consonancia con la naturaleza. Tras realizar una completa panorámica de coyuntura ambiental, Riechmann sigue incidiendo en la autolimitación (individual y colectiva) y en la com-

plejidad de los modelos de transición energética. Y propone el concepto de *ecologismo descalzo* como objetivo: “Comunidades con algo de industria ligera basadas en tecnologías intermedias, pero bajo la premisa de una gran descomplejización y la expectativa de un nivel de vida muy modesto en lo material”. Medio en broma, lo sintetiza en “los soviets más permacultura”.

Las otras aportaciones caminan por las vías que ha dejado señaladas Riechmann. Por un lado, Adrián Almazán recorre teóricamente la estructura de la dominación que sustenta el ecocidio y apunta posibilidades para superarla. A su vez, Emilio Santiago Muiño realiza también un trabajo muy teórico en pos de un “posmarxismo ecológicamente fundamentado” para “construir una idea no *fosilista* de la emancipación humana”. Finalmente, Carmen Madorrán plantea pautas filosóficas para ese cambio y se centra en modificar nuestro acercamiento al conocimiento (al conectar ciencias y humanidades) y un cambio moral al “comprender nuestra responsabilidad para con el resto de seres humanos (y vivos) del presente y el futuro (...); ampliar los confines de nuestra responsabilidad moral”.

### **Neoliberalismo educativo**

Enrique Javier Díez Gutiérrez.  
106 pp. Octaedro, 2018. 12 €  
*Rosa Cañadell Pascual*

■ Desde hace tiempo, algunas personas venimos denunciando la deriva neoliberal de la educación y

## 6. SUBRAYADOS

las consecuencias sociales que ello puede comportar. Somos pocas las personas que cuestionamos abiertamente este nuevo modelo educativo que se está imponiendo y que creemos es importante desvelar a qué intereses está sirviendo.

Enrique Javier Díez Gutiérrez está entre estas voces críticas y nos ha regalado un espléndido manual que nos guía en este entramado de intereses económicos y cambios educativos. Este es un libro que deberían leer todos los actuales y los futuros docentes. En él, nos advierte el autor cómo la ideología neoliberal se está infiltrando en cada rincón de nuestras vidas y nos ayuda a identificar esta ideología en la educación. Nos habla de la *nueva subjetividad neoliberal* en la que la competencia se convierte en llamamiento a luchar para construir otra educación, al servicio de las personas y la sociedad y no al servicio de los intereses económicos de los poderosos.

Para ello analiza cuatro aspectos. El aspecto económico que se concreta en la privatización y mercantilización de la educación: disminución de la inversión pública y mayor patrocinio empresarial privado de los centros educativos; educación privada pagada con dinero público; externalizaciones de servicios vinculados a la educación; múltiples evaluaciones externas y rankings de *calidad* y el nuevo *filantropismo educativo* que influye poderosamente en la definición de las nuevas reformas educativas; además de la gestión de los centros públicos con la implementación de ideas, métodos y

funcionamiento empresarial. Así, los términos *eficacia* y *eficiencia*, ligados a la supuesta calidad, están reemplazando a la igualdad de oportunidades. También se detiene en la profesionalización de las direcciones que reemplazan al protagonismo de la comunidad educativa y se convierten en gestores de recursos humanos, y en la nueva pedagogía neoliberal, que lucha por imponer nuevos currículos y nuevas metodologías. Remarca la educación por competencias, el emprendimiento y la formación financiera como nuevas formas de adoctrinamiento neoliberal dirigidas, al igual que el *pensamiento positivo*, para ayudar a gestionar la frustración. Y, por último, nos habla del *capitalismo académico* para explicar cómo las universidades ofrecen sus instalaciones científicas y su credibilidad académica para que las empresas lo utilicen a cambio de esa financiación.

De este modo, nos da pautas para una nueva educación y nos recuerda que luchando también se educa.

### **Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución**

Julián Vadillo. 288 pp. La Catarata, 2019. 18 €

*José Luis Carretero Miramar*

■ Julián Vadillo nos plantea una detallada, rigurosa y, al tiempo, novedosa aproximación a la historia del sindicato que, durante las décadas iniciales del siglo XX, fue la organización sindical mayoritaria de nuestro país y que, en gran

medida, contaminó con sus formas de actuación y sus debates ideológicos la conciencia social y política de la clase obrera española.

El autor recorre con pulcritud todas las etapas del desarrollo histórico de la CNT, aunque se detiene de modo más acusado en el momento de su fundación y en sus antecedentes más inmediatos. Su muy pertinente estudio sobre la influencia del sindicalismo revolucionario francés en el corpus teórico que dio lugar a la construcción de la CNT como organización sindical de masas se combina con una visión rupturista (y hasta herética, pero muy bien fundamentada) de muchos de los mitos historiográficos asociados al desarrollo del sindicato anarcosindicalista.

Así, hace énfasis en aspectos que otras tradiciones historiográficas han dejado en la penumbra, como la persistente tradición de pragmatismo asociada al actuar real de los anarcosindicalistas, frente a la tradicional visión de dicha corriente como idealistas puramente utópicos y desorganizados, deudora quizá de los lugares comunes tradicionales del marxismo sobre los anarquistas, alimentados por la caótica experiencia de la reconstrucción cenetista en la Transición. Los anarcosindicalistas, un universo a su vez diverso y pletórico de debates internos, pactaron reiteradamente con otras fuerzas y se mostraron fuertemente posibilistas y capaces de adaptarse a circunstancias cambiantes, como, por ejemplo, al participar en las conspiraciones que dieron lugar a la proclamación de la Segunda República Española.

Vadillo, con rigor y claridad, rompe moldes en su estudio de distintas temáticas recurrentes en la historiografía del movimiento libertario, ya nos refiramos a la conservadora o marxista, crítica con el actuar de los ácratas, ya nos refiramos a la *doxa* tradicional presentada por determinados sectores del movimiento libertario, que tendieron a idealizar algunos aspectos por sus propios intereses políticos.

Los mitos establecidos sobre la violencia de los anarquistas, la *traición* de la colaboración gubernamental durante la Guerra Civil, el purismo antielectoral y otros muchos más son sometidos a una inteligente crítica. Así, este libro permite obtener una panorámica esencial de la historia de la principal organización sindical de que se dotó la clase obrera española en el siglo XX. Una organización cuyo influjo y mítica han seguido contaminando en gran medida los anhelos y las tentativas de organización del proletariado español hasta el día de hoy.

#### **Extraños en su propia tierra**

Arlie Russell Hochschild. 448 pp. Capitán Swing, 2018. 23 €  
*Matías Escalera Cordero*

■ Russell Hochschild, eminente socióloga norteamericana, se ha dedicado al estudio de las emociones que cimientan los comportamientos sociales y morales de las mayorías en su país, la patria del capitalismo actual. Ahora, mediante un método de exploración

## 6. SUBRAYADOS

sociológica, realiza un estudio exhaustivo de los comportamientos sociales y culturales de la población blanca marginal, y marginada, que sustentó al Tea Party, primero, y que ha aupado a Trump al poder, a continuación. Se trata, así, de un verdadero viaje (lúcido, documentado y objetivo) desde la California ilustrada, urbana y cosmopolita a los fondos de la Luisiana más profunda, “bastión de la derecha conservadora”. Lo lleva a cabo con el fin no de evaluar, sino de comprender realmente no solo el fenómeno estudiado, sino a los sujetos reales conformadores de ese fenómeno. Un viaje que deberíamos hacer también nosotros, la izquierda ilustrada y urbana europea, para reconocer ese mismo e idéntico proceso de extrañamiento de nuestra clase obrera.

Porque la izquierda europea, como la norteamericana, posee, por lo general, un conocimiento ideológico, político y moral (a veces, tan puritano y estrecho como cerrado y tautológico) de los procesos que nos afectan. Por ejemplo, al formular conceptos como “votar a la ultraderecha es malo”; el trabajador que lo hace “está engañado” o “es un imbécil”; oponerse a lo público es suicida; los inmigrantes no son el enemigo, nuestro enemigo es el capital; las medidas conservacionistas son buenas de por sí; los aficionados a los toros o a la caza son unos paletos salvajes, etc. Todas ellas se interpretan como “verdades morales” y “verdades políticas” aparentemente incontestables. Sin embargo, como demuestran los continuos fracasos de los análisis

progresistas y el paulatino repliegue electoral y social de una parte de la izquierda norteamericana y continental, a favor de las alternativas populistas y ultraderechistas más groseras, tales verdades están, en términos políticos, deplorablemente enunciadas.

Si no logramos “establecer puentes” e incluso empatizar, nos dice Arlie Russell Hochschild, con los temores y las certezas emocionales (tan verdaderas) de los trabajadores que se sienten realmente expulsados de su mundo; si la izquierda liberal, cosmopolita e ilustrada, continúa obviando y despreciando esos temores y esas convicciones emocionales, estaremos haciendo el caldo gordo a nuestros auténticos enemigos políticos y sociales.

# VientoSUR

## BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Plaza de los Comunes • Plaza Peñuelas, 3 • 28005 Madrid • Tel. 630 546 782  
Correo electrónico: suscripciones@vientosur.info

Apellidos \_\_\_\_\_ Nombre \_\_\_\_\_

Calle \_\_\_\_\_ Nº \_\_\_\_\_ Escalera \_\_\_\_\_ Piso \_\_\_\_\_ Puerta \_\_\_\_\_

Localidad \_\_\_\_\_ Provincia \_\_\_\_\_

Región/Comunidad \_\_\_\_\_ C.P. \_\_\_\_\_ País/Estado \_\_\_\_\_

Teléfono \_\_\_\_\_ Móvil \_\_\_\_\_ Fax \_\_\_\_\_

Correo electrónico \_\_\_\_\_ NIF \_\_\_\_\_

Suscripción nueva  Suscripción renovada  Código año anterior

### MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 NÚMEROS)

Estado español  40 €

Extranjero  70 €

SUSCRIPCIÓN DE APOYO 80 €

### MODALIDAD DE ENVÍO

Entrega en mano

Envío por correo

### MODALIDAD DE PAGO

Transferencia (\*)

Domiciliación bancaria

### DATOS BANCARIOS para INGRESO POR TRANSFERENCIA

Banco Santander. C/ Lehendakari Agirre, 6. 48330 - Lemoa (Bizkaia)

Número de cuenta: **0049 // 3498 // 24 // 2514006139** -IBAN: **ES68 0049 3498 2425 1400 6139**

### DOMICILIACIÓN BANCARIA - AUTORIZACIÓN DE PAGO (datos del titular de la cuenta)

Apellidos \_\_\_\_\_ Nombre \_\_\_\_\_

Calle \_\_\_\_\_ Nº \_\_\_\_\_ Escalera \_\_\_\_\_ Piso \_\_\_\_\_ Puerta \_\_\_\_\_

Localidad \_\_\_\_\_ Provincia \_\_\_\_\_

Región/Comunidad \_\_\_\_\_ C.P. \_\_\_\_\_ NIF \_\_\_\_\_

Entidad \_\_\_\_\_ Oficina \_\_\_\_\_ Dígito control \_\_\_\_\_ Número cuenta \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_

**Observaciones:** (\*) Comunicar los pagos por transferencia por medio de un correo a: **vientosur@vientosur.info** indicando oficina de origen, fecha y cantidad transferida.



*“... un viento sur que lleva  
colmillos, girasoles, alfabetos  
y una pila de Volta con avispas ahogadas”*

**Federico García Lorca Poeta en Nueva York**



ISBN: 978-84-948339-5-3